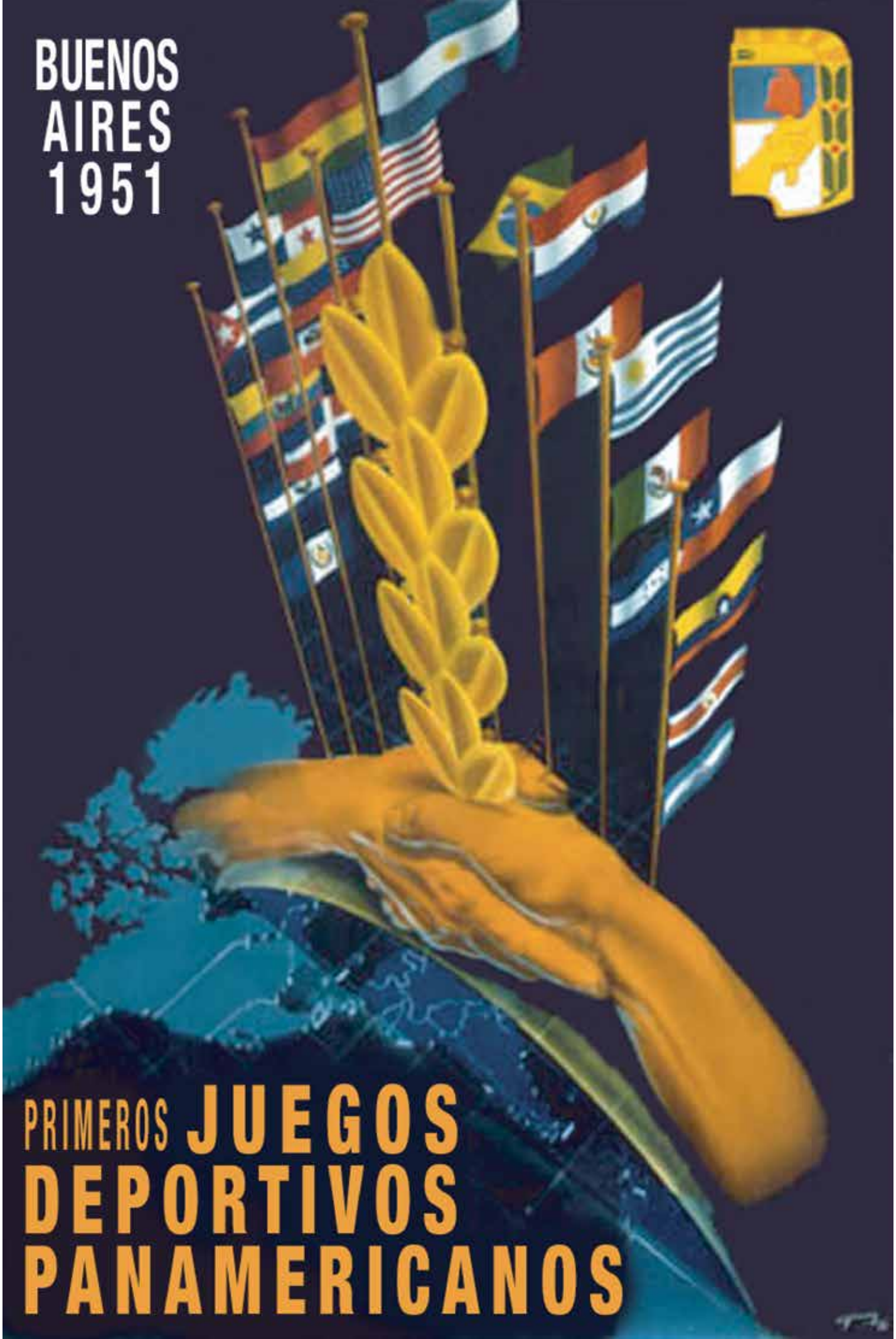
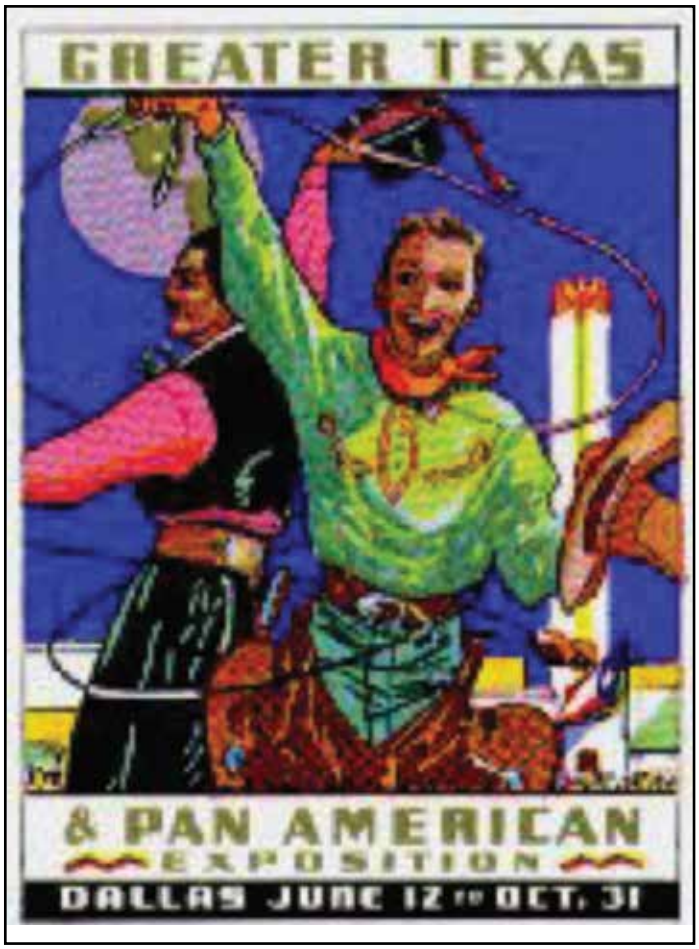

BUENOS
AIRES
1951
PRIMEROS JUEGOS
DEPORTIVOS
PANAMERICANOS

Primeros intentos

Luego de celebrarse con éxito los primeros Juegos Deportivos Centroamericanos en la ciudad de México en 1926, comenzó a valorarse la idea de organizar un evento con carácter continental. El conde Henry de Baillet Latour, presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), desde 1925 hasta 1942, era el mayor promotor de la realización de estas competencias regionales en todo el planeta, ya que era de la idea que las mismas ayudarían a un mayor desarrollo y esplendor de los Juegos Olímpicos.

El primer paso de unidad panamericana se dio durante la celebración de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles en 1932, cuando los delegados y deportistas de los países de América se reunieron fraternalmente en reuniones informales, proponiendo los mexicanos la creación de una Confederación Deportiva de América. Esas primeras expresiones organizativas no quedaron en nada.

En los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936, se volvió a retomar la iniciativa ya que se contaba con mayores seguidores y los delegados de las naciones americanas aprobaron en principio la celebración de unos Juegos Deportivos Panamericanos. Avery Brundage, que fungía en ese momento como presidente de la Asociación Olímpica de Estados Unidos y que luego fuera por muchos años el presidente del Comité Olímpico Internacional, se dio a la tarea de formalizar un proyecto de creación de federaciones deportivas panamericanas por deportes.



El conde Henry Baillet Latour ocupó la presidencia del Comité Olímpico Internacional del 1925 al 1942.

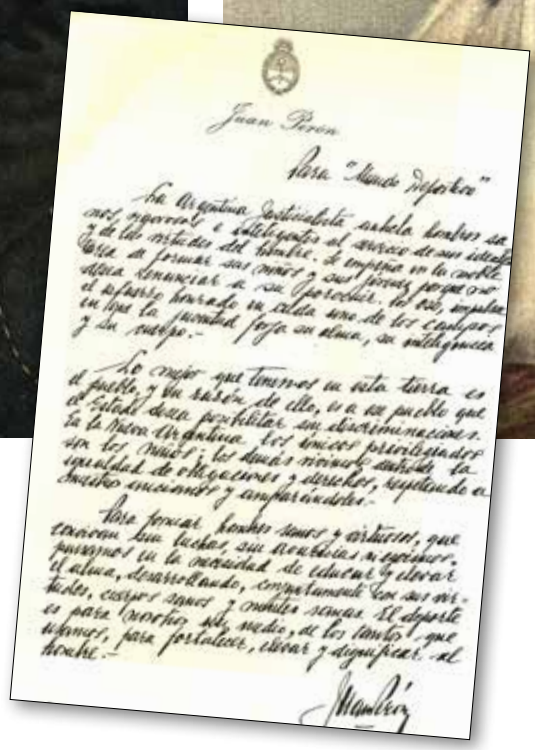
Dallas 1937

Al año siguiente (1937) hubo una magnífica iniciativa, cuando los Estados Unidos invitaron a los deportistas del continente para una competencia de atletismo y fútbol en el marco de la celebración de la Feria de Exposición en Dallas, Texas. Ese sería el primer intento serio de unión de los países del hemisferio. Al encuentro dijeron presentes deportistas de Argentina, Brasil, Canadá, Cuba, Colombia, Chile, Perú, Uruguay, Venezuela y el anfitrión Estados Unidos, para sumar un total de diez países.

El evento generó mucho entusiasmo entre los pioneros del deporte continental, registrándose una asistencia de 23 mil personas en su apertura. La ceremonia inaugural se realizó en el Estadio Cotton Bowl el 15 de julio, con el desfile de los países en orden alfabético con sus banderas representativas. El programa deportivo duró cuatro días y se compitió en catorce pruebas de atletismo. Tres países, Argentina, Canadá y Estados Unidos estuvieron activos en el fútbol. Estados Unidos ganó el evento con 13 medallas de oro, 13 de plata y 11 de bronce para un total de 37. Canadá ganó un oro, Argentina una medalla de plata, Cuba, Brasil y Uruguay se agenciaron una medalla de bronce cada uno.

Durante las actividades deportivas en Dallas, surgió la idea de celebrar el Primer Congreso Deportivo Panamericano que tuvo lugar en Buenos Aires en 1940, con la participación de delegados de 16 países. Del congreso surgió el Comité Deportivo Panamericano, organismo cuya principal función sería la de organizar cada cuatro años, a partir de 1942, los Juegos Panamericanos. Otro acuerdo fue que Buenos Aires tuviera el honor de ser la primera sede.

Esos primeros acuerdos no se pudieron concretarse de inmediato, por motivo de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la semilla germinó y una vez finalizado el conflicto bélico y el restablecimiento de los Juegos Olímpicos en Londres en 1948, se aprovechó la ocasión para efectuar en la propia capital inglesa el día 8 de agosto, el Segundo Congreso Deportivo Panamericano, donde se ratificó la celebración de los Juegos Continentales. Allí se determinó el nacimiento de los Juegos para el 1951 en la ciudad de Buenos Aires, que había sido escogida para ser la primera sede en el año de 1942 y que había reiterado su derecho de organizar la primera cita.



Juan Perón

Para "Mundo Deportivo"

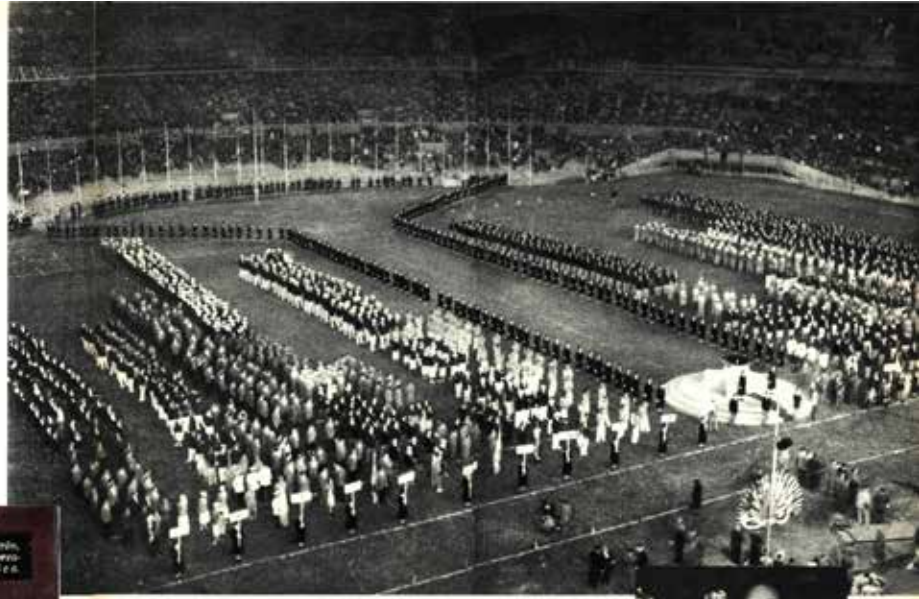
Los primeros Juegos Panamericanos significaron un gran evento para el deporte argentino, que vivía uno de los mejores momentos de su historia. Un total de 19 países y 2,513 atletas asistieron al primer evento que reunía a las juventudes del continente, participando en un programa que abarcó 20 disciplinas deportivas, incluida la del polo sobrecésped en primera y única participación en los Juegos.

El voleibol no estuvo presente, igual el baloncesto femenino. Entre los países, las ausencias más notables fueron la de Puerto Rico y Uruguay que habían participado activamente en las olimpiadas de 1948.

Inauguración

Los actos inaugurales se dieron en el Estadio Racing Club, comenzando a las ocho de la noche del 25 de febrero bajo una luna brillante, en medio de grandes demostraciones de júbilo, al compás del pegajoso bandoneón. El General Juan Domingo Perón, presidente de la República de Argentina, encabezó las actividades inaugurales, junto a su esposa Eva Perón.

Dos instantes hondamente emotivos se reflejan en estas escenas. A la izquierda, el momento en que son elevadas al máximo punto de su brillo las banderas de todas las naciones representadas; a la derecha, la iniciación del desfile, que fué encabezado por una representación simbólica de Grecia. La jornada inaugural realizada en el estadio "Presidente Perón" adquirió un brillo en proporción con los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos.



La concentración realizada en el estadio "Presidente Perón", del Rácing Club, en Avellaneda, constituyó un grandioso espectáculo por el alto contenido emocional que para la fraternidad americana aportó la multitud argentina.

El General Perón, su esposa, la señora Eva Perón, y altas funcionarios del Gobierno nuestro se cuadran al himno argentino con unción patriótica.

FUE HERMOSA LA INAUGURACION

El señor Avery Brundage lee la resolución votada por unanimidad, aplaudiendo en nombre de América el apoyo del General Perón y su esposa a los Primeros Juegos Panamericanos.

DIO lugar a una ceremonia altamente emotiva, la más brillante de cuantas hemos tenido ocasión de presenciar en materia deportiva, la inauguración de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. Junto al hogar inmortal de la llama griega que presidió la jornada efectuada en el Estadio Presidente Perón, del Rácing Club, estuvo la representación simbólica de la cuna del deporte, un puñadito de sus atletas, y luego, esas palabras inolvidables de concisión y

El doctor Rodolfo G. Valenzuela, en su carácter de presidente de la Confederación Argentina de Deportes, leyó el discurso de la inauguración, auténtico documento del tributo argentino a los hermanos deportistas del continente.

Ardo en el estadio "Presidente Perón" el hogar inextinguible que tuteló los Panamericanos. En la llama ática que un atleta griego trajo desde su tierra, en solemne símbolo para el magno concurso continental, Aristides Bandonis, gran campeón, fué el portador.

Con palabras sencillas pero de profunda vibración, en las que se cultiva aparte la emoción de quien ama hondo su propio suelo, el general Perón declaró inauguradas los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, en la ceremonia efectuada en el estadio "Presidente Perón" del Rácing Club, que fué un escenario acorde en magnitud.

fervor que pronunció el Presidente de los argentinos al inaugurar solemnemente los juegos: "Hermanos Deportistas de América: Invocando la Grecia inmortal, cuya ática llama desde la cual tres mil años nos contemplan, comenzará una justa de caballeros. Que cada uno sepa ganar y perder con honra. Con ello declaro abiertos los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos."

Instante en que el Presidente de la República recibe el laurel de los triunfadores, ceremonia que el mismo atleta griego Sarridis repitió con la señora Eva Perón, en nombre de la juventud atlética de su patria.

Esas palabras fueron pronunciadas ante la bizarra juventud americana formada tras el desfile, y después de escucharse el Himno Nacional Argentino, que interpretó una banda militar de 800 efectivos. Se sucedían, pues, los instantes de honda emoción, que fueron multiplicándose al llegar al estadio la antorcha olímpica, y posteriormente, cuando prestaron juramento los atletas representados por Elsa Irigoyen y Enrique Kistenmacher. Esto mismo ocurrió cuando al general Perón y Eva Perón se le entregaron las simbólicas ramas de olivo, y después, cuando la Primera Dama recibió un hermoso ramo de flores. El Dr. Valenzuela dejó expresado el hermoso sentido de la fiesta: "Las Américas ofrecen al mundo el testimonio de su pacífica fuerza."

Oscar Furlong, capitán del equipo argentino de básquetbol, campeón del mundo, mereció el insigne honor de izar la bandera simbólica de los anillos olímpicos. ARAJO Enrique A. Kistenmacher prestó el juramento ritual en nombre de los participantes en los Juegos. El es trigueño, lo hizo en nombre de las mujeres. Suceso que es una innovación argentina.

Escuchan por los atletas americanos, recibe la señora Eva Perón un ramo de flores, pensado por su infatigable apoyo al deporte... La realización de los Panamericanos fué sportividad propicia para probar lo que Eva Perón ha hecho por nuestro atletismo.

DESDE GRECIA LLEGO LA TEA SAGRADA

La delegación griega que trajo la llama sagrada que brilló en esta tierra de promisión y de paz, fué conducida por el señor Jean Ketseas, secretario del Comité Olímpico de Grecia, a quien acompañaron los atletas Sossidis y Roubanis y los periodistas señores S. Avlonitis y P. Troumbounis.

Numeroso público se dió cita en Ezeiza para recibir a la delegación griega portadora de la llama sagrada. Caracterizados miembros de dicha colectividad se hicieron presentes al arribo.

BAJO el símbolo clásico e inmortal de la llama sagrada de la tea olímpica se cumplieron los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. De las propias entrañas de la fuente imperecedera que iluminó las justas mayores de la Grecia milenaria e histórica fué extraído el fuego con el cual se encendió la antorcha que presidió las clásicas ceremonias cumplidas en Buenos Aires. Su ardiente luz fué traída desde la cúspide misma de la colina de la Acrópolis por una delegación griega presidida por el señor Jean Ketseas e integrada por dos periodistas y dos atletas. A su llegada a nuestra capital se cumplió un emotivo y simbólico acto.

El fuego olímpico fue traído desde Grecia y el encendido del pebetero estuvo a cargo del corredor heleno Juan Sossidis. El maratonista Delfo Cabrera fue el abanderado de la delegación local y los brillantes atletas Enrique Kistenmacher y Elsa Irigoyen realizaron el primer Juramento de los Deportistas. Al otro día, no hubo actividad deportiva para que los atletas descansaran y tomaran fuerza para las primeras once jornadas competitivas que comenzaron el martes 27 de febrero. Todos los eventos se celebraron en la ciudad de Buenos Aires y solo fue necesario construir un velódromo para las competencias de pista en ciclismo. Hubo dos villas, una donde se alojaron los hombres en el Colegio Militar, mientras las mujeres fueron ubicadas en el Hogar San Martín y los Hogares de Tránsito.

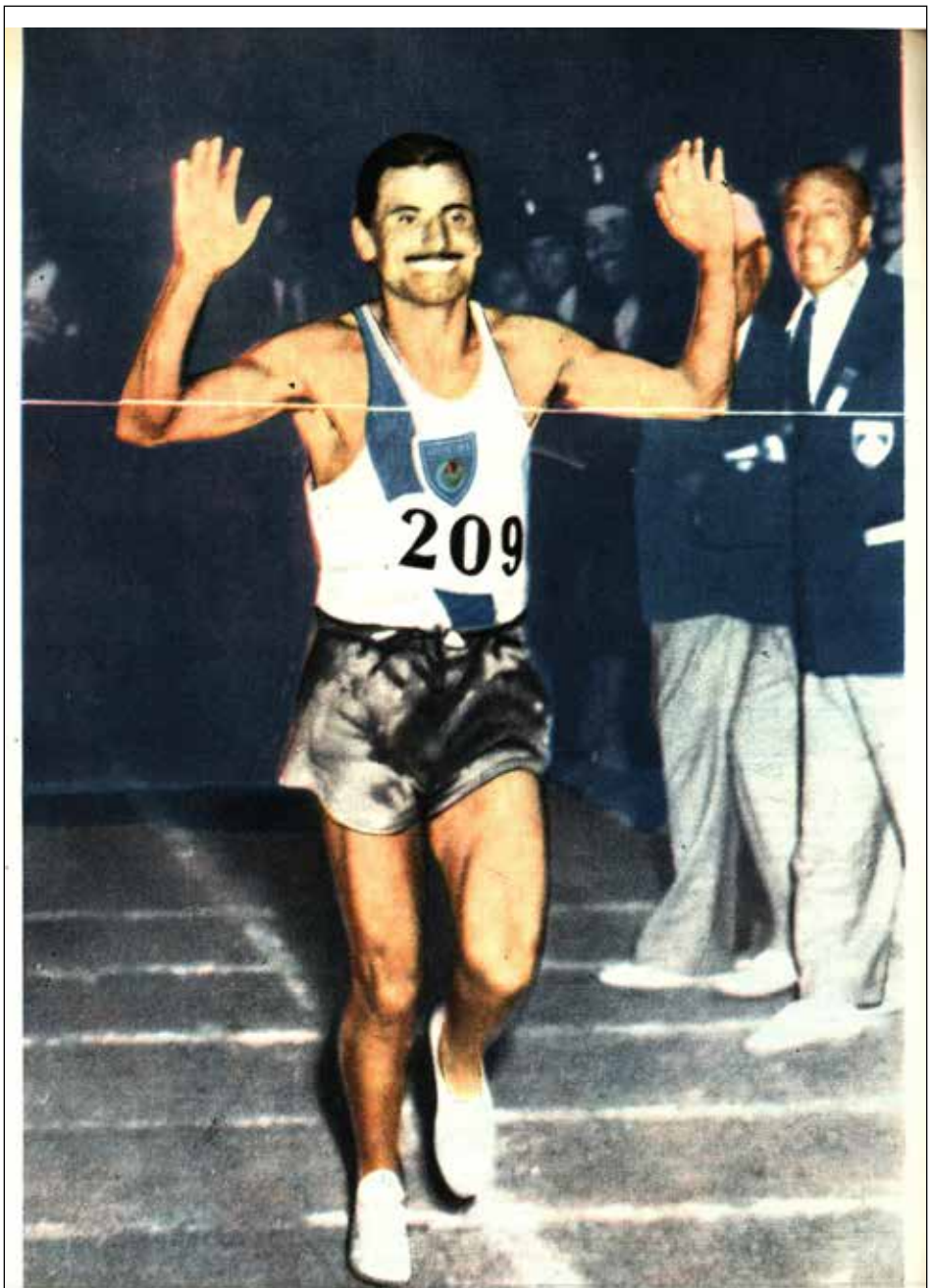
Los argentinos dominaron el evento al acumular 154 medallas en total, con 68 de oro, superando a los Estados Unidos que finalizaron con 98 medallas, entre ellas 46 de oro. En tercer lugar finalizó Cuba con 28 medallas, superando por una de oro a Chile que finalizó con más medallas en total, con 39, aunque los antillanos acumularon nueve medallas doradas por ocho los suramericanos.

Brasil fue el quinto país con 32 medallas con cinco de oro, contra las 40 que ganó México, que solo pudo subir a lo más alto del podio en cuatro ocasiones.

Un total de 16 países estuvieron en las medallas, quedándose fuera del podio El Salvador, Nicaraguay Paraguay.

Argentina aprovechó al máximo su condición de sede, dominando los deportes de boxeo, ciclismo, esgrima, polo sobre césped y fútbol. Estados Unidosdominó ampliamente la natación, levantamiento depesas y el atletismo, aunque el cubano Rafael Fortúnse le interpuso en su hegemonía al convertirse en elrey de la velocidad al ganar los 100 y 200 metros. Porsu parte, Delfo Cabrera se vistió de gloria al ganar la extenuante prueba del maratón, como lo había hecho en las olimpiadas de Londres en el 1948.

El mexicano, Joaquín Capilla revalidó como el mejor clavadista del hemisferio al ganar los eventos de trampolín y plataforma. Los estadounidenses ganaron la medalla de oro en el baloncesto, mientras Cuba fue el mejor en el béisbol.

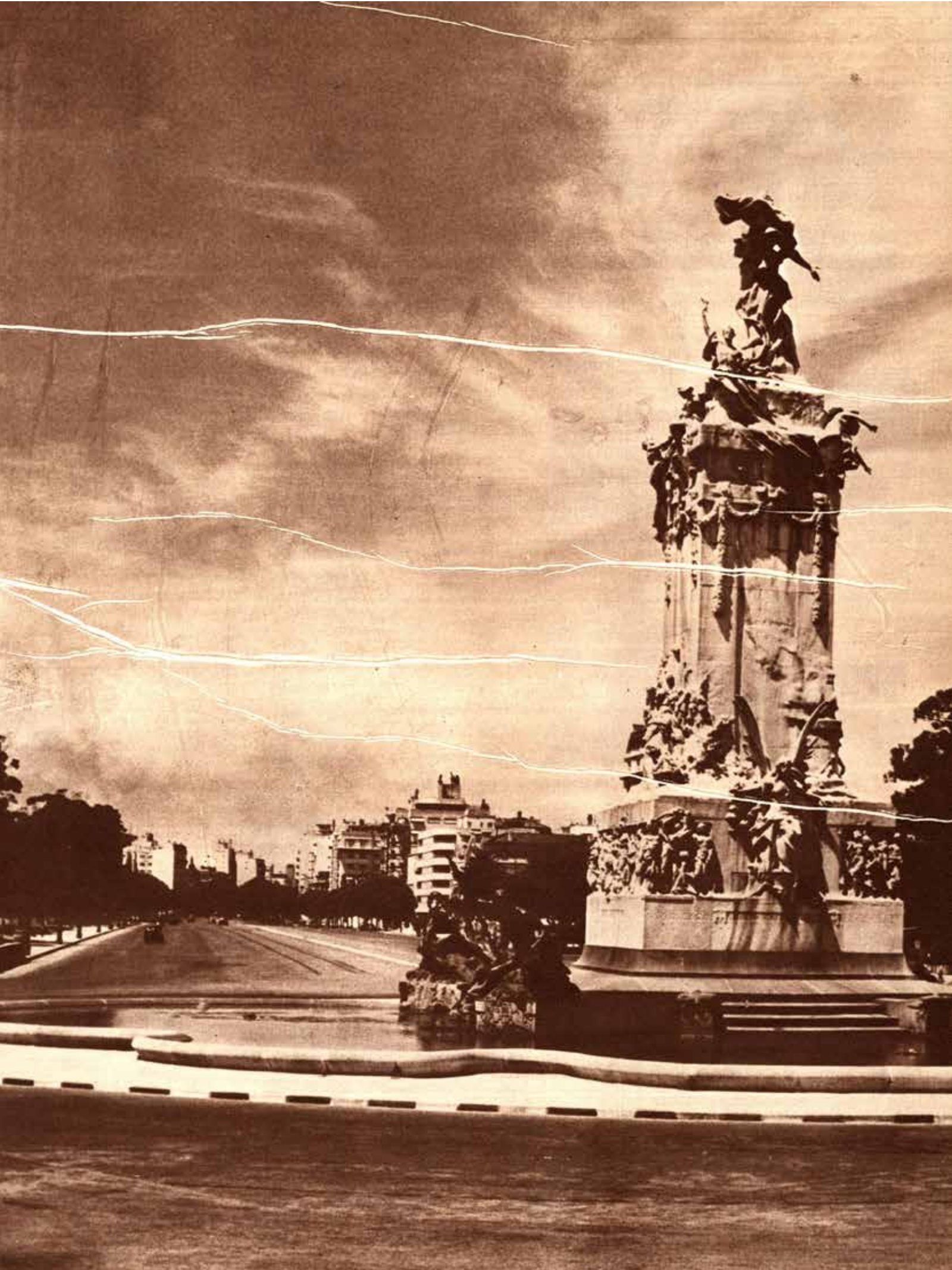


Delfo Cabrera

La emoción más pura, el espectáculo más interesante del programa atlético de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, correspondió a la disputa de la clásica Maratón. Delfo Cabrera, el argentino que en la XIV Olimpíada ganara la prueba máxima, volvió a identificarse con el triunfo en un mensaje de pujanza y capacidad criollas. Los 42 km. 195 metros fueron devorados por el extraordinario atleta santafesino, que fué aclamado a lo largo del amplio recorrido de la avenida General Paz por un público compacto calculado en un millón. Pero no eran esas solas personas quienes destacaban sus presencias. Allí estaban los ojos y los corazones de todo el continente para aplaudir a trece hermanos americanos.

LA CIUDAD ABRIO SUS PUERTAS DE BRILLO

BUENOS Aires, la gran capital del Sur, se abrió grandiosa, en un abrazo imponente, a todos nuestros hermanos de América. Revelación enorme y confirmación de un brillo que se ha multiplicado en el elogio de todos los que antes tuvieron la satisfacción de conocerla, la inmensa y rutilante urbe proporcionó un halago exquisito a las delegaciones que se dieron cita en el magno certamen. Sus avenidas de trazo artístico, sus plazas con arte aplicado al diseño de los jardines, el genio vibrando en la conformación de sus edificios distintivos, todo fué fiesta notable para los ojos y el espíritu de la juventud americana que visitó la ciudad en ocasión de los grandes juegos deportivos. Quedó confirmada, así, una realidad extraordinaria, cual es la de esta ciudad porteña que día a día, al compás del país todo, gana belleza para orgullo de sus hijos y sus amigos.



Alegre y jovial, la muchachada mexicana tuvo oportunidad de demostrar sus buenas y reales aptitudes.

México

DISTINGUE a los representantes de México una gran simpatía. El público argentino conoció, no hace mucho, a sus basquetbolistas, e igualmente aprendió a admirar la bizarría de sus jinetes, ya en el polo como en el característico ejercicio de la equitación. Y estos amables huéspedes se ganaron luego otro título que, para el corazón, tiene tanta valía como los obtenidos ya sobre el campo de juego. Nos referimos a la proverbial alegría de los atletas mexicanos, que dice de su condición poética y a la vez americana —la alegría es como una dorsal de nuestro continente—, y que es otra razón por la que se los acogió con entusiasmo.

Los componentes del bravo equipo mexicano de polo, desde el día de su arribo, se dedicaron conscientemente a un entrenamiento intenso, con el resultado ya de todos conocido.

Profunda emoción causó la amazona Eva Valdés Ramos, que con la niña Virginia Mariles hicieron una exhibición de homenaje a la señora Eva Perón en nombre de la esposa del primer magistrado mexicano. (Abajo) La llegada del equipo azteca de equitación

Los basquetbolers produjeron buenas actuaciones.

Herrera y Díaz, atracciones del béisbol cubano.

El equipo de atletas causó excelente impresión.

Cuba

POR primera vez íbamos a tener ocasión de asistir a las demostraciones de fuerza y habilidad de los atletas cubanos, que están afamados en el mundo entero, muy justamente por cierto, en virtud de hazañas que alcanzaron a figurar en las páginas más distinguidas del deporte mundial. También la llegada de los representantes de la magnífica isla del Caribe fué una fiesta de confraternidad, ya que reunió a una verdadera multitud. Desde el arribo se advirtió cómo entre los aficionados argentinos había cundido la información de la aptitud cubana en béisbol, por ejemplo, despertando ello un interés singular, ya que no en vano iba a ser el hermoso deporte de Babe Ruth una de las revelaciones más interesantes que habrían de ofrecerse durante la disputa de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos.

Celso Oviedo, veloz integrante del equipo habanero de béisbol, fué de las mejores figuras del torneo. (Abajo) La nutrida delegación de Cuba viajó en tres aviones. Esta toma es del último lote de dicha representación que llegó al país.

Estos son los integrantes del equipo peruano de remo, apenas arribaron a Ezeiza. Director de la delegación es el señor José Mazzini, y delegado técnico, el señor Jorge Phillips, que posan con los remeros.

En nombre de la Confederación Argentina de Deportes, recibió a los representantes peruanos el mayor Alberto Luchetti.

Perú

Perú tuvo en Hernán Alzamora al decatleta de gran espíritu que se había anticipado.

PERÚ cuenta entre los argentinos con muchas simpatías; más aún, está ligado a la República Argentina con indisolubles lazos de amistad histórica. La heroicidad de San Martín, el Capitán de los Andes, establece una línea de unidad que nada ni nadie conseguirá alterar jamás. De ahí que el arribo de los atletas que llegaron insuflados del mandato legendario de los fuertes in-

No por reducida en número dejó de tener menor recibimiento entusiasta la simpática delegación de El Salvador. Desde el primer momento los cordiales visitantes exteriorizaron su hondo afecto por nuestra patria.

El Salvador

UNA de las novedades presentadas por el singular campeonato atlético realizado en Buenos Aires fué la presentación de los representantes de El Salvador, cuyas aptitudes desconocíamos entre nosotros. Los distinguidos visitantes se mostraron encantados con el recibimiento que se les dispensó entre nosotros, expresando en ocasión de su arri-

Los ciclistas peruanos, a los que vemos en un momento de práctica, contaron con todos los elementos necesarios para perfeccionar su estado. En el entrenamiento demostraron poseer destacadas aptitudes.

Una gran simpatía distingue a los atletas de Perú, que trajeron a los Juegos Panamericanos enormes deseos de triunfo.

cas constituyó en nuestro medio un verdadero acontecimiento, que se tradujo en las muchas personas que concurrieron a darles el primer abrazo de bienvenida.

Técnicamente, las pretensiones de los representantes peruanos no eran muy notables, pero así y todo trajeron en su elenco figuras que desde el primer momento lograron distinguirse. Aunque el mérito principal radicó en la caballerosidad demostrada.

REPUBLICA DE EL SALVADOR EN LA AMERICA CENTRAL

bo que venían dispuestos a cumplir en la proporción que exigían el esfuerzo argentino y su cordialidad. Debemos señalar que, efectivamente, respondieron a su propio mandato de simpatía, virtud ésta que igualmente contribuyó a que el cariño que se les exteriorizara en el momento del arribo tuviera un justificativo pleno. El Salvador también viene adquiriendo gran categoría deportiva, de manera que el fogueo de los Juegos Panamericanos también habrá de servirles mucho para su progreso atlético.

Los rostros están diciendo a las claras del optimismo y la firme decisión que animaba a los chilenos al llegar a Buenos Aires.

Acompañados del agregado militar, los integrantes del equipo militar saludaron al ministro argentino de Ejército, general Lucero.

Chile

La serie de escenas que ofrecemos a manera de película muestran distintos aspectos de la preparación minuciosa de atletas de diversas especialidades.

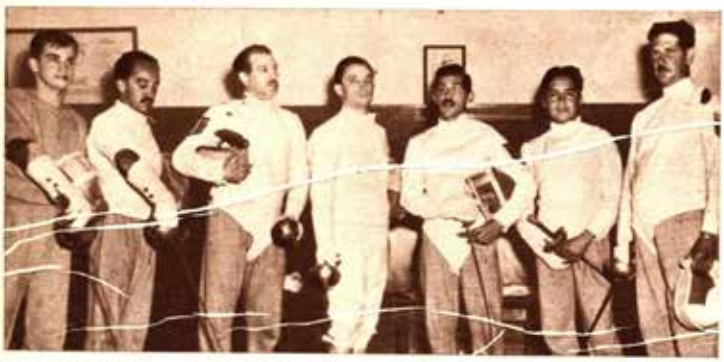
A Chile nos acercan razones geográficas e históricas; sentimientos de hermandad que se han reflejado a cada paso. El deporte —cosa bien sabida y probada— es pretexto para exteriorizar el estado de ánimo de los pueblos. Y cada manifestación deportiva que ha puesto frente a frente representaciones argentinas y chilenas ha sido ratificación plena de esos sentimientos. Por encima de la pasión que momentáneamente hayan puesto al servicio de la lucha actores y espectadores, surgió siempre la refirmación de vínculos que establecen afinidad de pensamientos y caracteres. Esos ideales comunes fueron expresados una vez más durante la permanencia de los trasandinos en nuestra capital. A los gratos huéspedes debemos expresarles nuevamente el reconocimiento que se ganaron por su amistad sin reservas y por la corrección demostrada en los campos deportivos. Fueron, sin duda, factor decisivo en el buen éxito alcanzado por los Juegos Panamericanos.

Ya a través de sus primeras exhibiciones pudo comprobarse la aptitud singular de Eliana Gaste, vallista e integrante del equipo de posta.

Guatemala

Muchos compatriotas se hicieron presentes en el aerodromo para expresar su saludo de bienvenida a los bravos atletas de ese país.

LOS Juegos Deportivos Panamericanos nos dieron oportunidad a los argentinos de ver por primera vez a muchos deportistas de América. Entre ellos figuraron los guatemaltecos. Llegaron hasta nosotros con su proverbial modestia, destacando una particularísima simpatía, a aprender muchas cosas que ignoraban en materia de deportes y a enseñar que también pueden lograrse triunfos cuando se posee don de gentes. Acaso los mejores triunfos: los que da la amistad.



Disciplinados al extremo, característica que parece común a los esgrimistas, los guatemaltecos se prepararon con gran entusiasmo.

Disciplina y buen entrenamiento fueron características de la delegación de Colombia.

Combariza y Samper, buenas raquetas.

En béisbol se refirmó un prestigio.

Colombia

Fué A. Lerma uno de los créditos colombianos.

El equipo beisbolero cumplió bien.

DELEGACION de jóvenes, en la cual no faltaron figuras que hallaron la consagración durante los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, la de Colombia resultó una de las que mejor prueba de fe y voluntad acreditaron a través de la competencia. Según aconteció con los otros países de su zona americana, demostró aptitudes sobresalientes en la práctica del béisbol, mostrándose con crecida capacidad para discutir con los consagrados la preeminencia en dicho deporte. En éste como en las restantes especialidades con que se inscribió, Colombia puso de relieve un acendrado sentido deportivo y una excelente preparación técnica que dice por las claras del progreso alcanzado por los atletas de dicho país.

Muñoz y Fajardo rindieron mucho.

El entrenamiento de los atletas colombianos fué uno de los factores del éxito final.

En dos viajes se efectuó el traslado de los colombianos a nuestro país. Este es el segundo de los contingentes llegados, en el cual arribaron varias atletas.

La delegación del básquetbol de Panamá ha resultado una de las atracciones del torneo. Mediante un juego vivaz y de cuño norteamericano amenazó las posiciones de privilegio.

Panamá

PEQUEÑA en número, pero de gran ánimo, fué la delegación de Panamá que concurrió a los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos que acaban de finalizar en nuestra ciudad. Durante la ardua competencia cupo a los panameños un papel destacado, pues se constituyeron en árbitros de varias de las pruebas más reñidas. Nada hizo mella en el espíritu de estos simpáticos visitantes que en cada una de sus presentaciones redobló esfuerzos y consiguió destacar a algunos de sus componentes. Panamá ha sabido cumplir con su papel de rival con toda la dignidad que deseábamos para estos Primeros Juegos de América.

Entre las figuras que mejor impresionaron de los visitantes hallamos la justiciera referencia de Alcides Bernals y Ricardo Branegard que actuaron en las pruebas de natación.

La casi totalidad de la representación paraguaya aparece ya en tierra argentina, a poco de abandonar el avión que la trajo desde Asunción a Buenos Aires.

Paraguay

NUESTRO pueblo conoce muy bien la idiosincrasia de los paraguayos; los sabe humildes, afectuosos, sinceros; y a través de esas virtudes aprendió a quererlos de verdad. Por lo demás, sus deportistas siempre acreditaron a esas aptitudes naturales otra singularísima: coraje. Y ya se sabe que el coraje es capaz de gestar muchas victorias en los campos deportivos. Y suficiente razón para ganar admiradores a granel. Que eso es, precisamente, lo que ha ocurrido con los simpáticos guaraníes. No puede extrañar, entonces, que el arribo a Buenos Aires reuniera una multitud en torno a los entusiastas deportistas y que el diario andar por la ciudad, sus entrenamientos, sus excursiones y sus presentaciones en las distintas competiciones de los Juegos resultarán oportunidades propicias para comprobar cuánto es el afecto que por ellos siente la capital, que es, por otra parte, reflejo del sentimiento de todo el país. Paraguay, pues, como todas las naciones hermanas que enviaron delegaciones, habrá regresado con la seguridad de que ha crecido, si ello es posible, el sentimiento fraterno que siempre nos unió.

Luego de una de las habituales sesiones de intenso adiestramiento, Rubén Figueredo Saldívar y Fermín Ramón Villalba, integrantes del equipo de atletismo, dedican al reposo y a la lectura un momento de pausa.

Optimista y confiada, la delegación de Venezuela llegó al aeropuerto Ministro Pistarini y de inmediato se abocó a severas sesiones de entrenamiento, con muy buen resultado.

Venezuela

NO era nueva la preparación de los planteles venezolanos para justas de repercusión americana, si bien hasta antes de producirse la realización de los Primeros Juegos Panamericanos, estas competencias tuvieron un ámbito de menor resonancia. Pero como quiera que sea, los muchachos de Venezuela ya habían alternado en distintos campos del continente.

Fué así, entonces, que las actuaciones de este país en el orden deportivo alcanzaron cierta desenvoltura, tal cual se pudo verificar a través de las distintas actividades contenidas en el programa. Venezuela nos ha enviado bizarros representantes en béisbol, especialmente, a los cuales fué dable aplaudir por las magníficas exhibiciones que nos brindaron. Por algo es que sus fuertes combinaciones en este deporte conquistaron valiosos triunfos en las competencias del Caribe, zona americana en la que, sin disputa, se practica el mejor nivel de este dinámico e interesante deporte.

Pero además de este cómodo virtuosismo —cómodo a raíz de la alta nota que han logrado sus cultores por la constante disciplina a que se sometieron— todos los representantes de Venezuela dieron de sí una excelente demostración de cultura deportiva, en la que estuvo visible la faceta técnica a la par de la conducta caballeresca. Por ello decimos de Venezuela que ha sido un grato huésped, al igual que sus hermanos de América, a esta justa deportiva que será imperecedera.

Este es el equipo de fútbol que tan buen papel cumplió.

No en vano los venezolanos recibieron el aporte de algunos jugadores argentinos, que tonificaron de savia creadora a su fútbol. En el Panamericano se confirmó.

En la escena vemos a boxeadores y pesistas de Brasil apenas llegados a Ezeiza, posando especialmente.

Boxeurs e lançadodores de peso do Brasil que chegaram em Ezeiza.

Algunos tiradores y parte de la delegación para deportes ecuestres que envió Brasil aparecen en la escena.

Os representantes de esportes equestres e tiro.

Brasil

DURANTE mucho tiempo se había preparado Brasil para intervenir en los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. De ahí la expectación existente al momento de su llegada, que se tradujo en buena cantidad de personas que concurrieron al aeródromo a dar su bienvenida a los viajeros. La Confederación Argentina de Deportes, cumplimentando siempre el mandato del general Perón, en el sentido de dotar de todo lo necesario a las delegaciones viajeras, se hizo presente para ofrecer el máximo de comodidades.

Dos pilares del básquet brasileño: el ágil Algodón y el técnico y eficaz Alfredo. ★ *Does esteios em basquet: o ágil "Algodão" e o tecnico e eficaz Alfredo.*

Durante muito tempo preparou-se o Brasil afim de interferir nos Primeiros Jogos Esportivos Pan-Americanos.

Comprovou-se isso tamben pelo grande numero de pêssoas que compareceram ao desembarque para dar as bôas-vindas aos visitantes.

A Confederação Argentina de Esportes, cumprindo as determinações do Exmo. Snr. Gel. Perón, tudo tem feito para levar o maximo conforto e bem estar aos ilustres visitantes.

Cocchand Montriol, June y Gale Taylor y "Billie" Mackellar, las cuatro canadienses que actuaron en pruebas de natación.

Canadá

CUATRO atletas representaron al Canadá. No fué nutrida la delegación, pero sí de un enorme valor espiritual. Porque fueron cuatro damas las que defendieron el prestigio deportivo del lejano país. Cuatro damas que agregaron a su aptitud de nadadoras —ésa es la especialidad que practican— la simpatía y la gracia de su femineidad. Precisamente, las otras embajadas de América del Norte —Estados Unidos y México— figuraron entre las más numerosas. Acaso por eso la reducida delegación canadiense adquirió un carácter simbólico de ancha significación. Ellas nos acercaron más aún al viejo país y nos adentraron en el corazón de sus habitantes, con quienes siempre nos unieron lazos fraternos, que, en la reciente competencia, han tenido la virtud de acrecentarse en forma realmente decisiva.

Trinidad

LA de Trinidad fué otra de las representaciones humildes que llegaron hasta nosotros. Humilde por el número y por el espíritu que animó a sus integrantes; pero grande en entusiasmo y en coraje. Sus muchachos se prodigaron intensamente en todas las pruebas en que participaron, y siempre demostraron ansias de superación. Para ellos hubo muchos aplausos. Se les estimuló constantemente. Es que si Trinidad está geográficamente lejos de nuestro país, está, en cambio, cerca de nuestro corazón. Y los voluntariosos atletas respondieron a ese afecto con un buen comportamiento, tanto en los campos deportivos a los que acudieron como fuera de ellos.

Los pesistas Joseph Charlot y Pierre Casseus fueron valores destacados entre los haitianos

Haití

EN los últimos años los haitianos han demostrado una preocupación mayúscula por todas las manifestaciones deportivas. Esa preocupación ha traído consigo una manifiesta superación. No puede extrañar, entonces, que estos Primeros Juegos Panamericanos, de los que ellos han sido eficaces actores, favorezcan la evolución que, necesariamente, se producirá entre sus atletas. Por lo pronto la reducida embajada atlética de Haití lució algunos buenos valores y también un espíritu de emulación merecedor de cálidos elogios. Y lo que es más importante, dejó un recuerdo amable y se llevó la seguridad de nuestra amistad que contribuirá al éxito de estas justas americanas, tan brillantemente inauguradas aquí.

POR sobre el resultado de una confrontación deportiva debe estar el deseo de competir. El clásico concepto olímpico que presidió la disputa de los Juegos Panamericanos fué el que en todo momento animó a los costarricenses. Ellos sabían que en muchas especialidades tenían que aprender. Y vinieron sin mayores pretensiones, dispuestos a sacar provecho de la lección. Sin duda, la experiencia adquirida les servirá de mucho. Y añadida a los conocimientos recogidos a través de la visita de deportistas de distintos países del continente, permitirá —dentro de no mucho tiempo— ver brillar alto a los atletas de Costa Rica en la medida de su propio anhelo.

Costa Rica

El mismo conjunto del campeonato mundial trajo el básquetbol de Ecuador.

Ecuador

ACASO haya sido la representación de Ecuador una de las recibidas con mayor simpatía. Es que la concurrencia de sus atletas ha sido, para ese país hermano, motivo de un singular esfuerzo, circunstancia que realza aún mas su presencia en el magno concurso. Se demostró con ello los estrechos lazos de amistad que nos unen, ya que vinieron con el deseo de responder a la jerarquía de la empresa emprendida por el deporte nacional. Además, como sus mismos representantes lo manifestaron, les era necesario hacer exteriorización de las simpatías con que cuenta nuestro país y el afecto que se tiene para el general Perón y para la señora Eva Perón, cuya obra ha tenido oportunidad de extenderse hasta el mismo Ecuador. Motivos suficientes para estrecharlos en un abrazo de emoción.

Guayana FRANCESA

LA presencia de la reducida pero igualmente simpática representación de la Guayana Francesa fué uno de los elementos más pintorescos del concurso. El venir a aprender, resolución modesta, por cierto, que exaltó aun más la significación de esta concurrencia, con la que además se evidenció el propósito argentino de reunir a todo el suelo americano en estos imponentes juegos deportivos. El público criollo supo recibir con aplausos a los representantes de la Guayana, que a su vez respondieron actuando con jerarquía ética en proporción con el postulado esencial que presidió el extraordinario esfuerzo realizado por las autoridades nacionales y deportivas de nuestro país. La asistencia de las delegaciones subrayó la valía del feliz trajín efectuado.

Nicaragua

LA tierra de Rubén Darío nos envió una magnífica representación. Por cierto que ese nombre insigne, tan adentrado en nuestro corazón y en la cultura nacional, fué antecedente más que de sobra para que esperáramos con cariño a los atletas de Nicaragua, y para que luego se los alentara en las duras competencias. Ellos pusieron de su parte entusiasmo, vocación y, en todo momento, una plena identificación con los principios deportivos que tan bien supo insuflar al concurso con su breve discurso de inauguración el presidente de los argentinos. Supieron actuar siempre, en una palabra, con honra.

Jamaica

LOS atletas de Jamaica aportaron el prestigio notable de sus conocidas actuaciones en las competencias diversas de atletismo. Sus velocistas, sobre todo, que están colocados en las tablas de récords en posiciones suficientemente sugestivas, fueron considerados, y por cierto que posteriormente la presunción fué subrarayada por la más elocuente confirmación, como candidatos a conquistas de singular fuste. No por pequeña la delegación de Jamaica fué menos efectiva, y así vimos a sus entusiastas componentes comportarse siempre a la altura de sus antecedentes de bizarría y altísima aptitud, respondiendo íntegramente a la enorme expectativa existente.

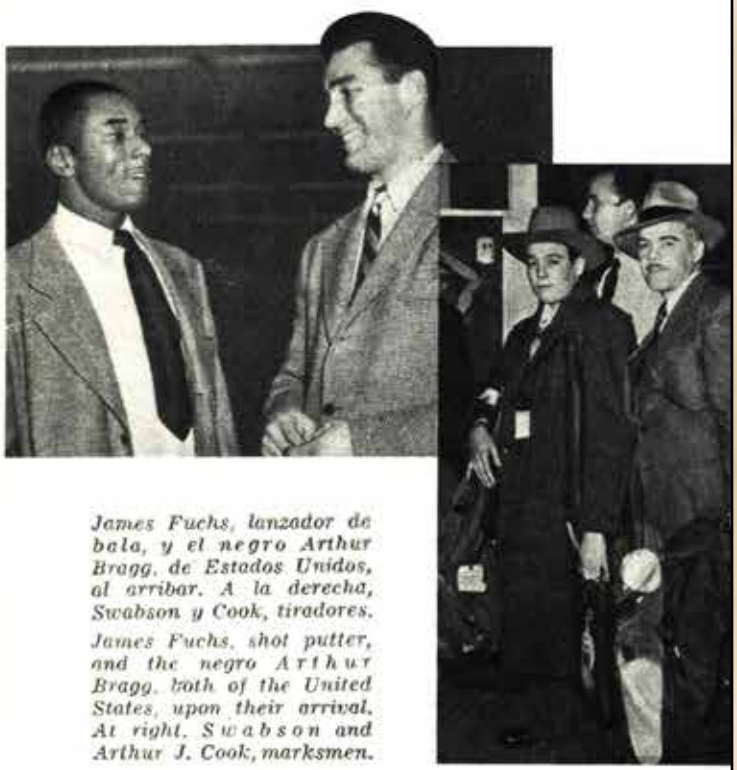
Estados Unidos

UNA de las delegaciones más nutridas fué la de los Estados Unidos, cuyo arribo se esperó con extraordinaria expectativa. Los títulos de sus integrantes justificaban ese interés: campeones olímpicos, recordmen olímpicos y mundiales, gigantes para el básquetbol, negros como luz para las carreras atléticas de velocidad; en fin, la nómina impresionante —confirmada luego en aptitud— atrajo a una multitud en Ezeiza. Oportuno es señalar que también los norteños impresionaron por su vestimenta, agradando mucho por la disciplina que evidenciaron a través del desarrollo de los juegos.

The United States' Delegation, very large in number, was one of the most eagerly awaited. The figures' titles justified this interest: Olympics champions, recordmen Olympics, worldwide known giants in basket and so fast as light for the athletics races of velocity. This important list of great sportsmen that already confirmed their capacity brought a vast and enthusiast public at Ezeiza. Besides, the northmen surprised by their garments and their systematic training was very pleasing.

Allan Stack y Saummy Lee, el campeón de saltos ornamentales. Abajo está Luis Angel Firpo, que recibió al conjunto norteamericano. ★ Allan Stock and the ornamental jumping champion Saummy Lee. Below, Luis Angel Firpo, who welcomed the delegation.

Parte de los miembros de la eficaz delegación norteamericana.
Some members of the brilliant delegation sent by the U. S. A.



James Fuchs, lanzador de bala, y el negro Arthur Bragg, de Estados Unidos, al arribar. A la derecha, Swabson y Cook, tiradores.
James Fuchs, shot putter, and the negro Arthur Bragg, both of the United States, upon their arrival. At right, Swabson and Arthur J. Cook, marksmen.

Lec, el gran campeón olímpico de saltos ornamentales en 1948
Saummy Lec, olympic champion of ornamental jumping in 1948

EN UNA PERFECTA COMUNIDAD VIVIO EL PLANTEL ARGENTINO

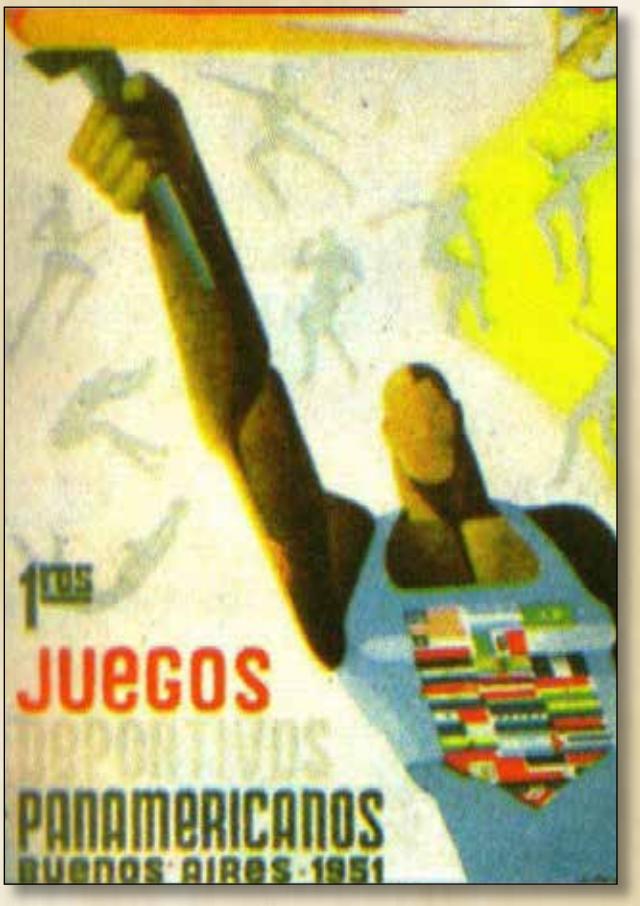
En la diaria comunión de ideales y sacrificios, en el solar despejado y exultante de Ezeiza, tomó principio de realidad el magnífico galardón que nos llena de lógica satisfacción y orgullo.

Osvaldo Forte, el extraordinario crédito argentino en los levantamientos de pesas, fué, como sus compañeros, un ejemplo de disciplina y tenacidad en la concentración.

Esta juventud vencedora estuvo bajo constante vigilancia médica, haciéndose un registro minucioso e individual de las distintas reacciones fisiológicas y orgánicas.

AHORA que tenemos a la vista el epílogo fausto de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, podemos analizar con serenidad todo el proceso que nos condujo a este desenlace apetecido. Una de las providencias básicas y de mejor influencia en el desarrollo del torneo fué la concentración de nuestros deportistas en la Villa Olímpica de Ezeiza.

Allí, en el calor afectivo y a la vez en la reciedumbre de una disciplina que templó las almas, nuestros dignos representantes forjaron la leva-



Una preciosa escena, en un momento importantísimo de la actividad cumplida por los nadadores. Se ve a Bonacich y Vogt, observados por los jueces, en instantes de cumplir el toque en una competencia. Una sólida preparación hizo fuerte al equipo de natación que actuó en el panamericano.

Hombres como Firpo, Casanovas y Robledo fueron constantemente a Ezeiza. Los viejos ídolos de todos los deportes alentaron a nuestros muchachos de hoy.

Amable confort, simpática confraternidad y ambiente hogareño fueron los elementos que se unieron para hacer de Ezeiza un modelo de concentración.

dura de esta victoria espiritualmente elevada. En la convivencia de todos se generó el clima contagioso de optimismo y fuerza que tradujo cada uno de los deportistas argentinos en el magno certamen americano.

Es hermoso haber verificado lo que puede la hermandad, de qué manera fecunda es factible realizar trabajos en equipo, mancomunando ideales y esfuerzos.

La pasión culinaria no llegó a la glotonería. Nuestros atletas tuvieron dietistas que fueron estableciendo el menú que sería servido en cada jornada.

Bralo, Cabrera, Bustamante y Gorno figuran en este grupo durante una leve sesión de "training". Los atletas se entrenaron con dedicación y entusiasmo.

Obsérvese cómo, mientras el atleta cae ya sus compañeros comienzan a señalar aciertos o defectos. Una crítica cordial y constructiva que sirvió de mucho.

La escena corresponde a la segunda serie de los 110 metros vallas. El cubano S. Anderson Schweyer venció el norteamericano D. Halderman. Fué un final reñido. El ganador marcó 14 minutos 7|10.

ATLETISMO DEL MEJOR

Por Adolfo Haimovitz

PARA los que hemos tenido la suerte de seguir el movimiento atlético en nuestro país durante el último cuarto de siglo, presenciando la gran mayoría de las competencias llevadas a cabo, ya sean nacionales e internacionales y concurrir a los Juegos Olímpicos de Londres, la impresión causada por los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos que nuestro país acaba de vivir en magníficas jornadas puede sintetizarse de esta manera: hemos visto atletismo del mejor. Valores de América que son por sus marcas y antecedentes auténticos valores mundiales, se dieron cita en las ocho reuniones realizadas en el estadio del Club Atlético River Plate ubicado dentro del gran Parque Deportivo Presidente Perón en en que la superación fué la voz de orden imperante y en la que todos y cada uno pusieron su máxima eficiencia al servicio de la especialidad en que actuaban. Pudimos vivir así —y con nosotros muchos miles de aficionados— una verdadera fiesta del atletismo cuyo recuerdo perdurará durante largo tiempo y cuyos resultados servirán como trascendental punto de referencia para próximos certámenes en que vuelvan a reunirse los más calificados atletas del mundo.

El argentino Adelio Márquez triunfó en la tercera serie de los 200 metros llanos. Finalmente debió ceder ante la mayor capacidad de rivales muy veloces. Esta prueba tuvo al fin un brillante ganador en Fortún Chacón.

COMIENZO PROMISORIO

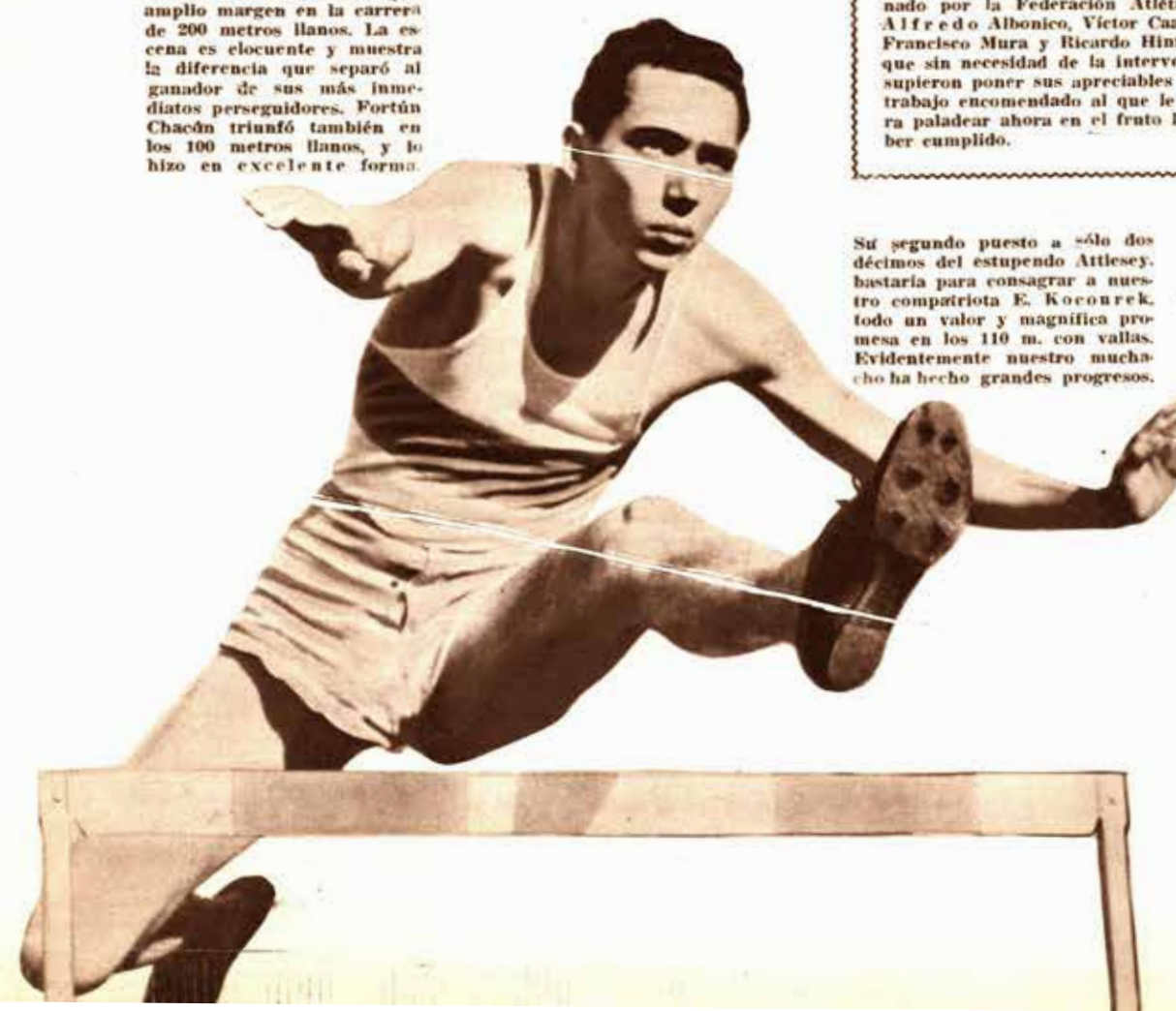
Ya la primera jornada dió la pauta de lo que sería el concurso atlético en su amplio desarrollo por cuanto allí tuvimos el destacado triunfo de la señora Ingeborg Mello de Preiss en el lanzamiento del disco con una marca que puede calificarse de discreta, pero que es el producto del mal tiempo reinante, ya que la eficiente atleta se hallaba en condiciones de superar los 38 metros 5 centímetros que obtuvo, como lo demostró cuatro días más tarde en el lanzamiento de la bala.

Fué también en esa ocasión en que Ricardo Bralo, ampliamente recuperado y mostrando su garra de campeón sudamericano, sostuvo un vibrante duelo con el norteamericano Curtis C. Stone del cual dan la pauta los cronógrafos que registraron para el huésped 31 minutos 8 segundos 6/10 y para nuestro compatriota 31 minutos 9 segundos 4/10. Es decir, sólo 8/10 de segundo de diferencia en la distancia de 10 kilómetros, luz que siempre se ha reservado para los velocistas. En esta prueba Bralo pagó las consecuencias de su entusiasmo ya que brindó lucha demasiado franca y constante al yanqui, que especulando sobre ese plan logró quebrarlo en los tramos finales. Pero Bralo, empecinado en demostrar su excelente estado de prepara-

El cubano Fortún Chacón, notable velocista, triunfa por amplio margen en la carrera de 200 metros llanos. La escena es elocuente y muestra la diferencia que separó al ganador de sus más inmediatos perseguidores. Fortún Chacón triunfó también en los 100 metros llanos, y lo hizo en excelente forma.

LABOR DE LOS ENTRENADORES

Merece destacarse en el comentario de la actuación de nuestro atletismo en los Primeros Juegos Panamericanos la labor que en la preparación de los integrantes del conjunto cumpliera el plantel de entrenadores oportunamente designado por la Federación Atlética Argentina. Fueron ellos, Alfredo Albonico, Víctor Caamaño, Gumersindo González, Francisco Mura y Ricardo Hintze, todos muchachos criollos que sin necesidad de la intervención de elementos foráneos supieron poner sus apreciables conocimientos al servicio del trabajo encomendado al que le dedicaron muchos meses para paladear ahora en el fruto logrado la satisfacción del deber cumplido.

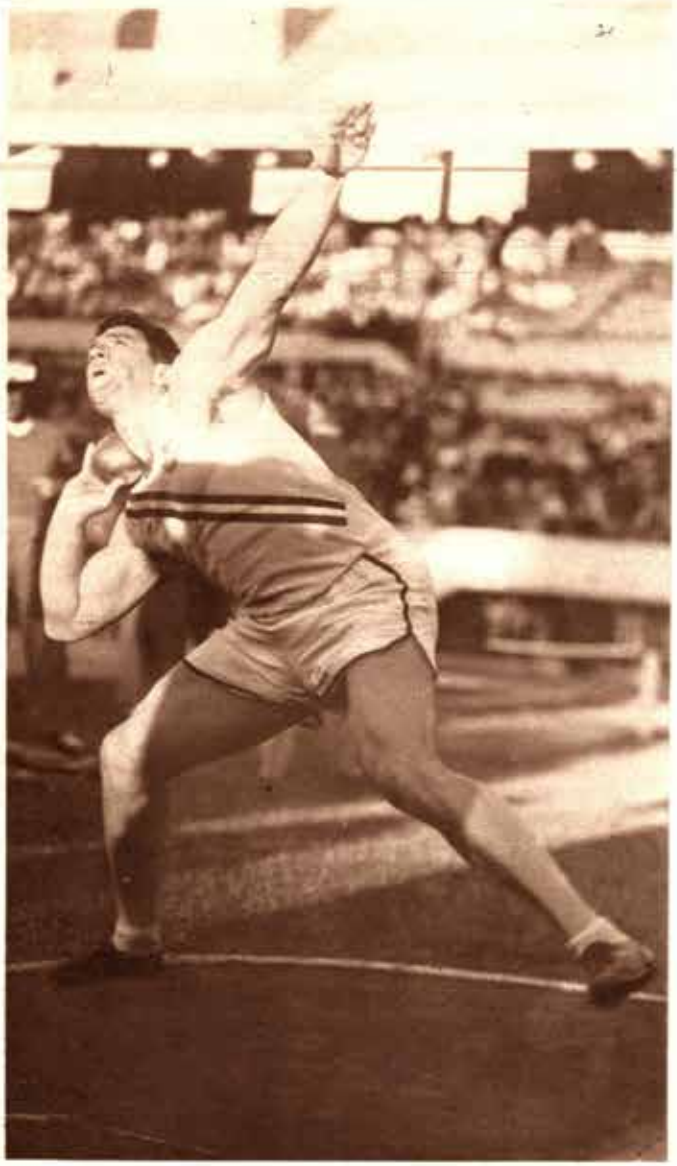


Su segundo puesto a sólo dos décimos del estupendo Attiesey, bastaría para consagrar a nuestro compatriota E. Kocourek, todo un valor y magnífica promesa en los 110 m. con vallas. Evidentemente nuestro muchacho ha hecho grandes progresos.

ción a escasas 48 horas después, se tomó el desquite con John Edward Twomey y también en lucha intensa lo superó, a su vez, en los últimos momentos, acusando una diferencia a su favor de 3/10 de segundo. Brillante fué la actuación de Bralo, digno exponente del progreso de los argentinos en las carreras de fondo donde tenemos el alto honor de contar con dos campeones olímpicos, nada menos que de la prueba máxima: la Maratón.

EL RECORD DE VALLAS

En 1939 la brillante figura del atletismo sudamericano que fuera el brasileño Silvio Magalhaes Padilha cubrió los 400 metros con vallas en 53 segundos 6/10, marca que se mantuvo hasta ahora como tope, no obstante los intentos que a través de diversos certámenes se fueron realizando para abatirlo. Pero en estos Juegos Deportivos Pan-

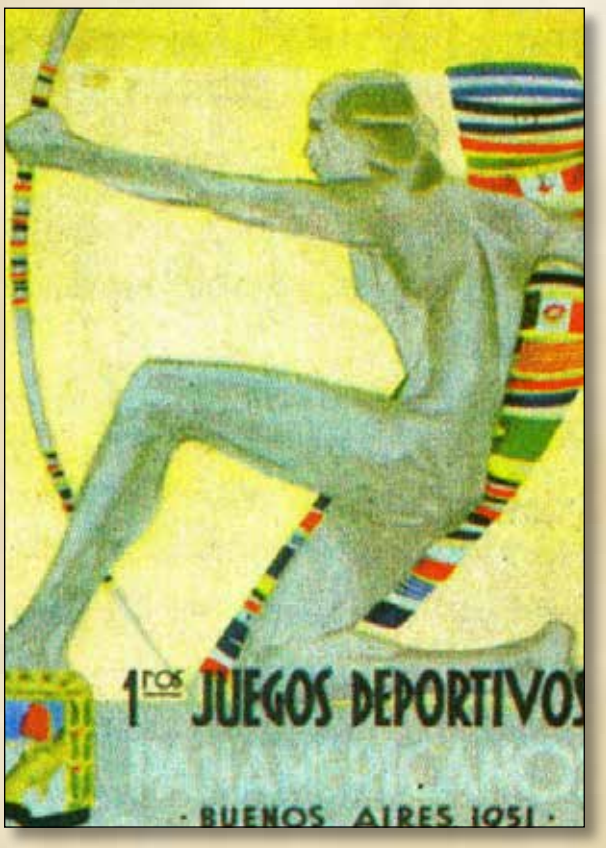


Valor extraordinario dentro del atletismo, el norteamericano Jim Fuchs logró nuevo éxito en las especialidades en que intervino. Como en el disco, también resultó vencedor en la prueba de bala.

americanos parecía llamado a ser superado, después de permanecer incólume durante 12 años, ya que en las series el norteamericano Donald Leroy Halderman cubrió la distancia en 2/10 menos, sin embargo, conforme a la reglamentación vigente no se homologó como récord dado que el atleta que lo obtuvo no pertenecía a la parte sur del continente. Pero al día siguiente cayó la marca por intermedio de Jaime Aparicio el joven estudiante colombiano que cubrió la distancia en 53 segundos 4/10 y por si ello fuera poco dejó en el tercer puesto a Halderman. En segundo lugar se clasificó el brasileño Gómez Carneiro empleando 3/10 de segundo más. Hay un detalle que en el aspecto técnico tiene gran importancia y que debe destacarse. El día que se corrió esa prueba la pista, a causa de una fuerte lluvia que había cesado pocas horas antes se hallaba sumamente pesada y un fuerte viento en diagonal perturbaba la acción de los corredores. Ello quiere decir que Aparicio, atleta de excepción con marcas de 1 metro 90 centímetros en alto, 10 segundos 5/10 para los 100 metros y 21 segundos 5/10 para los 200 es capaz de cubrir los 400 metros con vallas en un tiempo que puede estar muy cerca de los 53 segundos justos.

RECORDMAN OLIMPICO

Lo vimos correr en Londres los 800 metros cuando batió a Wint por 3|10 de segundo y estableció un nuevo récord



También en los 800 metros llanos se impuso el negro Malvin Whit field. Lo hizo en el tiempo de un minuto, 53 segundos dos décimos. En el segundo lugar se clasificó su compatriota Brown, en 1'53" 3/10, y tercero Maloco, también norteamericano. Hubo reñida lucha.

El famoso sprinter de jerarquía mundial, el yanqui M. Witfield (que está con licencia especial, pues presta servicio en Corea), venció también en los 400 llanos.

olímpico con 1 minuto 49 segundos 2|10. El negro Whitfield, integrante del fuerte equipo norteamericano, paseó también en Buenos Aires su p estancia de auténtico campeón, y en esa distancia hizo alarde de sus óptimas condiciones, aunque sin lograr un tiempo en consonancia con sus reales aptitudes, ya que, no obstante la enconada resistencia que le opuso su compatriota Brown, empleó 1 minuto 53 segundos 2|10. El público volvió a admirar en ese atleta yanqui de color su estilo perfecto, a pesar de que su tiempo no fué excepcional, tal vez por no hallarse en la plenitud de sus medios, ya que para participar en los

Curtis Stone, que aparece aquí con el número 115, ganó la difícil prueba con obstáculos. El norteamericano venció también en los 10.000 metros, evidenciándose un valor de notables condiciones. Nuestro representante el corredor Pedro Caffa cumplió buen papel.

Primeros Juegos Deportivos Panamericanos le fué acordada licencia especial en la misión que como integrante del ejército estaba cumpliendo en Corea.

GARROCHA: 4 METROS 50 CENTIMETROS

Por primera vez en Sudamérica se transpuso en salto con garrocha la altura de 4 metros con 50 centímetros, marca que mejora nada menos que en 15 centímetros el récord olímpico que desde 1936 se halla en poder del norteamericano Meadows. Fué Robert Richard, también yanqui, el autor de esa hazaña que electrizó a la multitud. Sin dar en momento alguno impresión de esfuerzo, llegó a esa altura con progresión casi matemática que inició en 4 metros 10 centímetros, para continuar con 4,15, 4,20, 4,30, 4,40 y, finalmente, diez centímetros más, que pasó —debe consignarse en honor a la verdad— sobrando a la varilla. Intentó saltar 4 metros 60 centímetros, y cuando ya el tronco había superado la marca, un leve roce del pie volteó la varilla en el tercer intento. Después de haberlo visto a Richard quedó en el ánimo de todos la sensación de que en ese muchachito que hasta parece desgarbado está el futuro recordman mundial que superará la marca del norteamericano Warmerdan, de 4 metros 77 centímetros.

HAZAÑAS ARGENTINAS

En este análisis de grandes valores del atletismo, presentados en los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, que hacemos para este número extraordinario dedicado al magno certamen, debemos citar nuevamente a la señora Ingeborg Mello de Preiss y a Ricardo Heber, cuya actuación ha permitido demostrar una vez más que —con toda

MILES DE ESPECTADORES

Nuestro pueblo amante de los deportes sabe brindar el calor de su presencia en las grandes competencias premiando con aplausos a vencedores y vencidos. Una demostración cabal de ello se ha tenido en el concurso de atletismo de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos ya que verdaderas multitudes ocuparon en su totalidad las amplias tribunas del estadio del Club Atlético River Plate, escenario propicio para la importante brega. Los argentinos contaron con el estímulo constante de sus compatriotas congregados en las gradas, y los extranjeros apreciaron en su justo valor la conciencia deportiva que se ha formado en nuestro país, quedando admirados por las cifras enormes que alcanzaron los concurrentes en las ocho jornadas cuyo recuerdo será imborrable.

La peruana Julia Sánchez hizo suya la carrera de los 100 metros llanos para damas. Su acción fué notablemente espectacular, y resultó su victoria una de las notas más simpáticas del certamen.

UNA PISTA COMO HAY POCAS

Todos los que actuaron en las pruebas atléticas destacaron las condiciones de la pista del estadio de River Plate escenario de esas interesantes competencias. Su elasticidad y trazado permitió el logro de excelentes desempeños, mereciendo por ello calurosos elogios los técnicos que se encargaron de su preparación para el certamen. Consideramos así interesante consignar los datos fundamentales con respecto a la forma cómo se ejecutaron los trabajos inherentes a dicha pista.

Se realizó con material esencial: carbonilla molida, mezcla utilizada: 55 % de carbonilla, 30 % de tierra negra zarandeada, 25 % de polvo de ladrillo, mezclado en seco. Con ello se hizo una cubierta de 6 cm. de espesor, debajo de la cual se colocó un colchón de carbonilla gruesa de un espesor entre 12 y 15 centímetros. La mezcla fina ha sido compactada con un rodillo de 200 kilos y después de intenso riego, fué tratada por aplanadora de 3 toneladas. Tiene la pista perfecta nivelación, drena bien y es lisa y elástica. En oportunidad de la carrera de obstáculos fué necesario hacer un cordón desmontable, para mantener el mismo nivel de la pista.

En salto en alto se recurrió a plateas horizontales con el correspondiente material de pista. La caja de saltos tiene la forma de abanico, hecha por primera vez en Sudamérica.

justicia— nuestro deporte escala posiciones merced al amplio y decidido apoyo oficial. La señora de Preiss, con un nuevo récord sudamericano, al obtener la marca de 12 metros 45 centímetros ratificó la confianza en ella depositada y además la opinión que hemos vertido de que en esta ocasión nuestras atletas se hallaban en condiciones de imitar la brillante actuación que tuvieran en 1947 en Río de Janeiro.

Ricardo Heber, atleta de excepción, con amplia calidad internacional, ya revelada hace 4 años en Río de Janeiro, siguió su línea ascendente y obtuvo —como se esperaba— el título de campeón panamericano en la jabalina, también con un récord. Hubo que medir nada menos que 68 metros con 6 centímetros. Esta hazaña la estableció a poco de lograr 66 metros 43 centímetros, lo que demuestra su incontenible entusiasmo y ansias de superación, que lo incluyen con toda justicia entre los mejores atletas del mundo en su especialidad.

Debemos consignar, para destacar en toda su magnitud la actuación de Heber, que en un tiro hizo llegar la jabalina a 69 metros 82 centímetros, tiro que fué anulado por apoyar el pie en la tabla de contención. Esta distancia mejora en cinco centímetros la que obtuviera el finlandés Rautavaara al vencer en los Juegos Olímpicos de Londres. ◆

Tres colosos del atletismo continental reunidos en Buenos Aires: M. Whitfield, W. Brown y H. Maiocco, de EE. UU., que en ese orden terminaron los 800 llanos.

Virgil Severns

Innegable calidad y ajuste técnico demostró la delegación de los Estados Unidos. Del núcleo se destacó Virgil Severns, que en las pruebas de salto en alto alcanzó una marca de indudable jerarquía. Con 1,95 metros, Severns se adjudicó el título panamericano.

Gaylor D. Brian

Si bien no alcanzó el récord argentino que conserva Kistenmacher con 7,365 metros, el especialista norteamericano del salto en largo, Brian, se clasificó en la prueba de los Panamericanos con un discreto registro de 7,14 m.

Dos marcas excelentes logró la señora Ingeborg Mello de Preiss en los lanzamientos. En día poco propicio para esta suerte de ejercicios alcanzó 38,35 m. en el tiro del disco, dejando la impresión de que está actualmente facultada para mejorar ese registro. Después arrojó la bala a 12,45 m., con lo que destruyó el reinado del anterior récord sudamericano. La señora de Preiss ha cumplido plenamente.

Ingeborg Mello de Preiss

Sixto Ibáñez

En la prueba que exige ritmo y cálculo, Sixto Ibáñez obtuvo una de las victorias más simpáticas para el equipo argentino. Impúsose en los 50 kilómetros de la marcha, en 5h. 6' 6", con amplia ventaja sobre el norteamericano Jackson, que lo siguió.

Julia Sánchez Deze

Una de las actuaciones más llamativas fué la de esta atleta peruana: corrió los 100 metros en 12" 7/10, aventajando a Jean Patton, de los EE. UU., por una décima de segundo.

Rafael Fortún Chacón

Pese a competir entre figuras de suma velocidad, el atleta cubano Rafael Fortún Chacón cumplió una actuación inmejorable en los 100 metros llanos. Para dicha distancia el sprinter empleó 10 segundos 6 décimos, y 21 3/10 en los 200 metros. Confirmó sus antecedentes.

Jaime Aparicio

Emilio Ortiz

Su victoria en el lanzamiento del martillo fué extraordinaria. Envió la herramienta a 48,04 metros, ratificando así plenamente la aptitud que se le observara previamente a los juegos. Su título de campeón panamericano fué así obtenido como otra conquista meritoria.

Figura excepcional resultó el colombiano Jaime Aparicio, quien se clasificó campeón en los 400 metros con vallas. Señaló el vencedor un nuevo récord sudamericano, estableciéndolo en 53" 4/10. Aparicio usa anteojos cuando actúa.

Mel Whitfield

Una de las figuras más interesantes aportadas por Norteamérica fué Mel Whitfield, excelente atleta que en gran forma se clasificó campeón de atletismo en los 400, 800 y en la posta 4 x 400 siempre en forma impecable.

Robert E. Richards

Verdadero virtuoso, de estilo y técnica depurados, el garrochista norteamericano Richards es el primer hombre que en América del Sur alcanza 4m.50, marca que llegó a superar posteriormente al regresar a su patria. Richards se reveló como un atleta realmente extraordinario.

Ricardo Bralo

Una rehabilitación logró este atleta en la carrera de los 5.000 metros después de algún paso en falso en el comienzo. La actuación que le cupo en esta prueba, sin llegar a límites extraordinarios, no es mala: 14'51" 2/10 para la larga distancia. Es de señalar que debió luchar con calificados rivales, siendo el desarrollo de la competencia sumamente reñido y de perfil emocionante. Ratificó sus condiciones de medio fondista capaz.

James E. Fuchs

Especialista norteamericano de fama mundial, y con registros altamente jerárquicos, Fuchs estuvo lejos de su marca de 17 metros 7½ en bala, que es récord mundial. En la competencia reciente alcanzó solamente los 17 metros 25 y en el disco logró 48 metros con 91, también bajo. Empero, mostró su clase.

Una magnífica realidad del atletismo argentino, que ha rebasado con su calidad el ámbito local para convertirse en figura americana, es la de este joven lanzador de jabalina. Ricardo Heber, en efecto, merced a su férrea disciplina y a la severidad con que encaró su preparación, hizo en los recientes Panamericanos una marca de excepcional alcance. Dueño de la anterior primacía con 66 metros 43, en el orden argentino y sudamericano, logró con 68 metros con 8 centímetros un registro de ponderable valoración que viene a ratificar las condiciones de este elemento y sus muy gratas perspectivas.

Ricardo Heber

Ademar Ferreira da Silva

La reconocida elasticidad de los brasileños para las pruebas de salto las confirmó el triplista Ferreira da Silva. En esta oportunidad se le computaron 15 metros 19, tope inferior al de sus posibilidades. No olvidemos que Ademar es recordman sudamericano con 16 metros clavados.

Gaete Lazo

Buena predisposición y una técnica afinada caracterizaron al conjunto chileno de atletismo. En ese núcleo juvenil y de empuje visible, no fueron las damas quienes quedaran a la zaga. Una prueba que ratifica este aserto la suministra Gaete Lazo, que en la final de 80 metros con vallas empleó 11 segundos 9/10.

Hortensia López García

Entre el nutrido y excelente plantel de atletas de México sobresolió con perfiles propios Hortensia López García, quien se adjudicó la prueba de lanzamiento de la jabalina. El mejor tiro de la campeona llegó a 39,45.

R. Attlesey

Este atleta estadounidense ganó la clásica prueba atlética de los 110 metros con vallas. Sus 14 segundos de tiempo dan el índice de su aptitud. En la escena puede apreciarse el excelente estilo del calificado representante americano, quien ratificó ampliamente sus antecedentes, perfectamente conocidos.

B. Kretschmer

Magnífico esfuerzo el de la atleta Kretschmer, de Chile. Con su marca de 5,42 metros se adjudicó el salto en largo para damas. El momento de su gran hazaña se registra junto con la figura de la campeona.

Jean Patton

Ejemplo de vigor y de disciplina, en la que no estuvo ausente la dosificación del esfuerzo, la atleta de color de los Estados Unidos se impuso en forma terminante en los 200 metros llanos: el tiempo de 25" 3/10 es excelente.

Curtis C. Stone

Prueba terminante de calidad dió el estadounidense Stone en los 3.000 metros con obstáculos y finalmente en los 10.000 llanos, que se adjudicó en magnífica forma, empleando 31 minutos 8 segundos y 6 décimas, tras cumplir los recorridos con toda desenvoltura.

Eric T. Márquez

Una excelente actuación es la del representante brasileño en el Pentathlon Moderno. Campeón individual con 25 puntos en contra, superó a un valor de la talla de J. Thompson, de la Unión, por tres puntos. En conjunto ganó la prueba la representación norteamericana con 103 puntos.

Figueroa Bueg

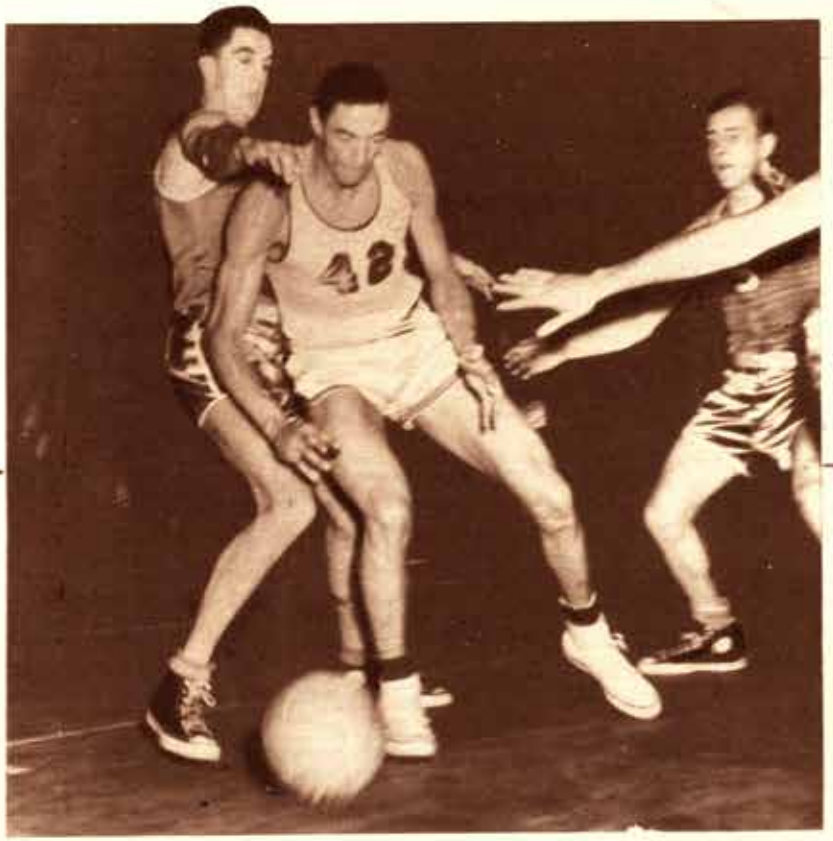
Producida la deserción de Kistenmacher en el decathlon, la lucha tuvo al chileno Figueroa Bueg y al peruano Hernán Alzamora como protagonistas. El trasandino se impuso finalmente mediante el triunfo en seis de las pruebas, lo que le valió acumular los 6.610 puntos que acreditó en la citada competencia.

Browning Ross

No fué el ganador de los 1.500 metros el esperado. Su compatriota Stone aparecía más firme en los pronósticos. Pero fué sorprendente el tiempo de 4 minutos con 1/10.

DERROTA QUE HONRA

Por Héctor Villita



En la parte superior se ve a dos actores principales de la final: Barksdale y Furlong, en una acción muy importante. Aquella en que muy a menudo el negro norteamericano cometió ful, no penado, al desplazarse. A la izquierda se registra el llanto de Uder al salir de la cancha por cuatro faltas. Abajo, en ocasión de una de sus visitas al Luna Park, vemos al general Perón saludando a los basquetbolistas de Chile, presentados por su capitán, Gallo Chinchilla. El Presidente concurrió asiduamente al campeonato de básquetbol.

BIEN contento puede estar nuestro básquetbol de la campaña cumplida en el campeonato respectivo de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. Su segundo puesto es una tácita ratificación de su clase excepcional, y con ello, el reconocimiento de la valía de su título de Campeón Mundial. Porque haber perdido contra Estados Unidos en la dura final del certamen no significó de ninguna manera un contraste. Por el contrario, el resultado de dicho partido se constituyó en una auténtica victoria moral, obtenida merced a la exposición de todas las condiciones propias de un verdadero campeón.

Debe considerarse en primer lugar la fortuna extraordinaria que acompañó al conjunto estadounidense, a la postre clasificado campeón, que corrió en proporción con la desventura cernida sobre nuestro equipo. Es prácticamente imposible que se repitan en otra oportunidad las circunstancias apuntadas en esta ocasión, en el sentido de perturbar la normal acción del equipo argentino. Este había salido con su mejor disposición, sereno, firme, enérgico y vivaz; el rival falló en sus tres primeros lan

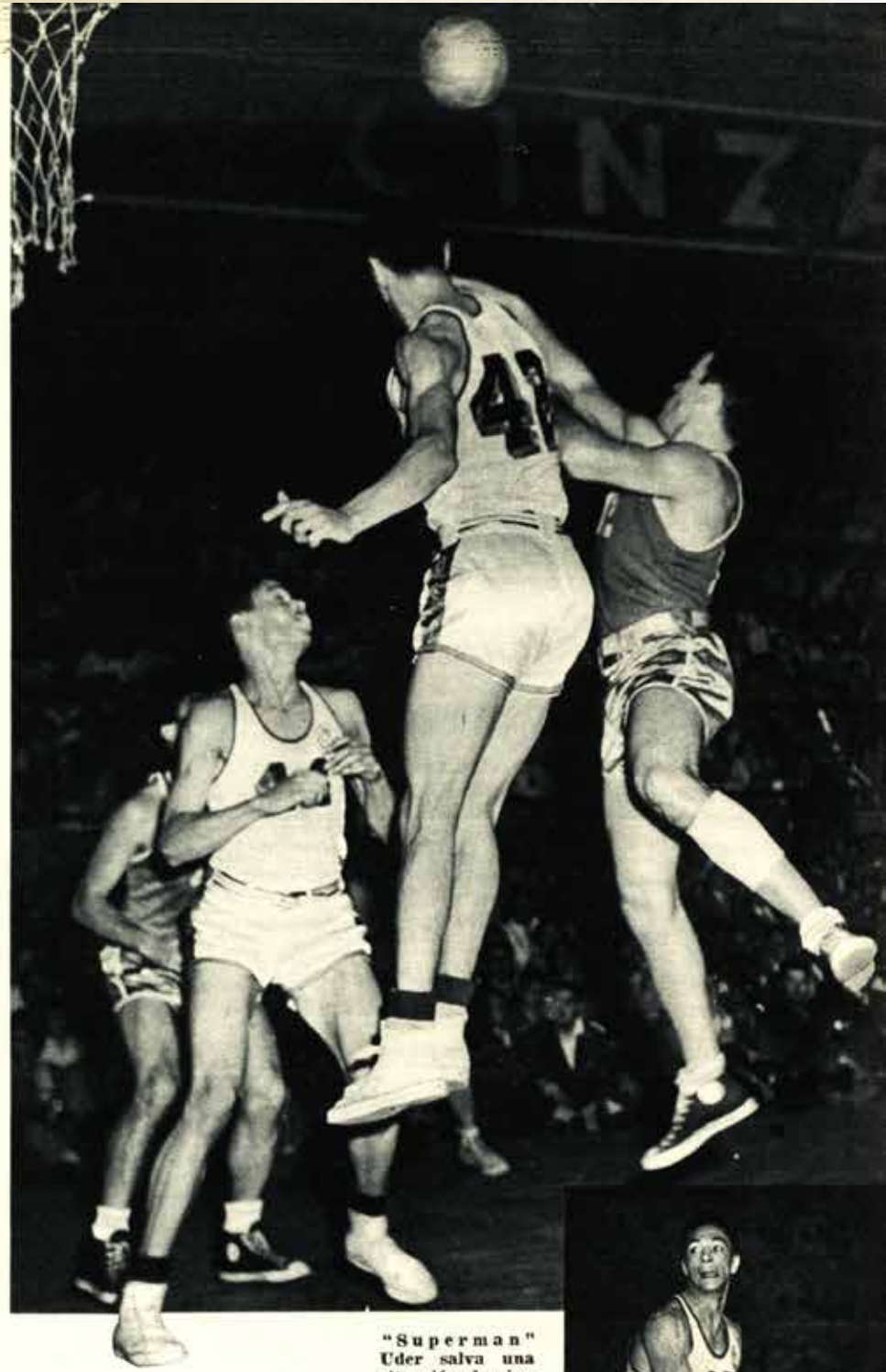
El conjunto argentino luchó con coraje y vigor, única manera de poder descontar la enorme ventaja que llegó a llevar Norteamérica. Furlong y González se prodigaron, como el resto. El negro no estuvo tan bien como otras veces en el emboque, falla común que nos perjudicó notoriamente desde el comienzo del cotejo decisivo.

zamientos, pero luego comenzó a escaparse. Seis a cero. Diez a tres. Doce a cuatro. A los diez minutos el panorama era pavoroso: Estados Unidos ganaba por 16 a 5; ni los cambios componían las cosas, ya que poco después el campeón flamante se colocaba 20 a 5.

Entretanto, Argentina rompía sus lanzas contra la cerrada zona del adversario. En catorce minutos no pudo vencerla más que con unos pocos tiros libres; en catorce minutos de juego ¡no logró obtener ni un solo doble! Era quijotesco pensar que los diecinueve puntos que llegó a llevar Estados Unidos pudieran descontarse. Y las lanzas criollas se quebraban contra las aspas de brazos gigantescos que taponaban toda abertura con una defensa magistral. Así llegamos a los dieciséis minutos. Por fin Argentina, que durante largo rato vagara en busca de sí misma sin que desde el banco se le alumbrara el camino, con las incorporaciones de Menini y Del Vecchio — coraje y practicismo en acción — iniciaba un rush espectacular. Mediante un despliegue formidable de energías fueron descontándose puntos y más puntos. Los diecinueve se hicieron apenas seis al terminar el período.

Al parecer, Argentina había dado todo de sí. Algunos jugadores estaban exhaustos; Menini caía semidesvanecido víctima de un calambre. Cuatro minutos fulminantes, epopéyicos, acababan de consagrar de manera terminante al básquetbol nacional, eso, si algo faltaba para colocarlo gallardamente en el primer plano internacional.

Se habían superado virtualmente todos los inconvenientes extraños que se presentaron. El equipo entró indudablemente mal alineado, porque le faltó el elemento que cumpliera la función de "Pichón" Contarbio, baja experimentada por su conocida lesión. El equipo había avanzado durante un cuarto de hora lentamente, desaprovechando su arma fundamental, aquella que dió las noqueadoras performances del mundial; como consecuencia, al perderse la pelota se quedaba



"Superman" Uder salva una situación de riesgo, superando a los dos negros norteamericanos, Blarksdale y Powell. Mientras Uder tuvo bajo su custodia al 42 del campeón, el gran goleador no pudo obtener más de dos puntos. A la derecha lo vemos durante una acción.

en mala posición defensiva, y así Blarksdale, factor uno en la victoria yanqui, se encontraba siempre en posición de tiro —rubricada de eficacia— a despecho de la marcación de Furlong. Cuando Uder custodió al negro, entonces éste no encestó más que dos puntos por personales que no fueron de "Superman", y allí comenzó la desorientación norteamericana.

Sólo entonces con Del Vecchio, atacando ordenado como nunca, Argentina comenzó a realizar el juego que convenía. Y lo siguió practicando en el segundo período hasta que llegó un momento en que la victoria se intuía. Pero enton-

Un pase hacia atrás de Del Vecchio, otra vez muy efectivo, produce un desbande defensivo que también precipita Uder. Se ve claramente cómo Atha quita del medio a "Balazo", empujándolo. Cuando las cosas quemaban, Norteamérica fué brusco.

POSICIONES FINALES

	J.	G.	P.	Ps.
1º E. Unidos .	5	5	0	10
2º Argentina .	5	4	1	9
3º Brasil	5	2	3	7
4º Cuba	5	2	3	7
5º Chile	5	1	4	6
6º Panamá ...	5	1	4	6

TORNEO CONSUELO

(Clasificación general del 7º al 10º lugar)

	J.	G.	P.	Ps.
1º Paraguay ..	3	2	1	5
2º México	3	2	1	5
3º Ecuador ...	3	2	1	5
4º Colombia ..	3	0	3	3

NOTA. — El puntaje es de dos puntos por partido ganado, uno por partido perdido, y 0 por partido perdido por no presentarse. Las situaciones de equipos clasificados con igual puntaje se decidió por el "goal. average".

ces el cansancio hizo lo suyo: fallaron intentonas, algunos lanzamientos se quedaron catastróficamente cortos; faltando tres minutos estuvimos a tres puntos. Faltando 1'50" estábamos a cuatro. Norteamérica había perdido a Faszhols, Leslie, ¡Blarksdale y Powell! Nosotros quedamos sin Del Vecchio y Uder.

Todas estas alternativas expresan la tremenda emoción impar que signó el apoteótico partido. Dejándose arrastrar por los nervios, los dos árbitros brasileños comenzaron a incurrir en gruesos errores. Antes habían disculdado la vigilancia de Blarksdale, que a fuerza de codazos y el aprovechamiento del olvido en la sanción de los tres segundos pudo aumentar su puntaje a 23 tantos.

Entiéndase que no estamos atribuyendo la derrota al arbitraje. Pero eso sí, queremos consignar que esas fallas permitieron a los norteamericanos ponerse a cubierto en momentos psicológicos importantísimos, precisamente cuando más cerca se habían arrimado los nuestros. Así pudo concretarse una lucha tanto a tanto, al extremo de que la etapa complementaria se igualó en puntos, ya que el

Mario de Fonseca, buen valor de Brasil.

match lo ganó el campeón por los seis que había sacado en el primer tiempo.

Creer que perdimos por los árbitros es subestimar el comportamiento de nuestros muchachos. Hicieron ellos todo lo que pudieron, y aun algo más. Se reencontraron en el momento más dramático en la historia del cestobol argentino, y llegaron a demostrar que no son campeones mundiales por casualidad. Durante este panamericano no jugaron como era de esperarse, pero en la final pusieron todo lo que era menester: clase, voluntad, alma. Un error táctico en la variación y oportunismo de los cambios nos perdió. Pero la esencia de todo estuvo en esos diecinueve puntos que se descontaron. ¿Pudimos ganar? Creo que sí. Mi impresión, dicha la semana anterior, era de que no perderíamos lejos, y aun que podríamos ganar; y tal criterio contrastaba con el de los muchos que sostenían una derrota aplastante.

No se produjo esto porque los norteamericanos jugaron tal cual lo había previsto Sin más solvencia que un bloque impenetrable en la defensa, que una vez superada no tenía más remedio que el ful. Llenos de cruces sus hombres no pudieron cargar, ya que la cuarta falta cabalgaba en las maripositas que revolotearon por las alturas del estadio.

El campeonato está en buenas manos. Pero en tren de análisis severo, debemos convenir en que ese equipo, frente a uno argentino que rinda como en el mundial, puede perder en cualquier momento, por cuanto es dificilísimo resistir la táctica criolla, que esta vez no pudo desarrollarse plenamente. Si hubieran entrado Peralta y Bustos, con el santafesino acometiendo y el riojano-cordobés sirviendo sus pases sutiles, acaso las acciones habrían variado en el comienzo; si el mismo Furlong hubiera salido un par de minutos a recuperarse, allá por los 10' del primer período, tal vez no se habrían escapado tanto los norteños.

DESARROLLO TORNEO CONSUELO

EQUIPOS	México	Paraguay	Colombia	Ecuador	J.	G.	P.	Pts.
México	●	51-78	76-32	59-35	3	2	1	5
Paraguay	78-51	●	57-25	40-46	3	2	1	5
Colombia	32-76	25-57	●	41-55	3	0	3	3
Ecuador	35-59	46-40	55-41	●	3	2	1	5

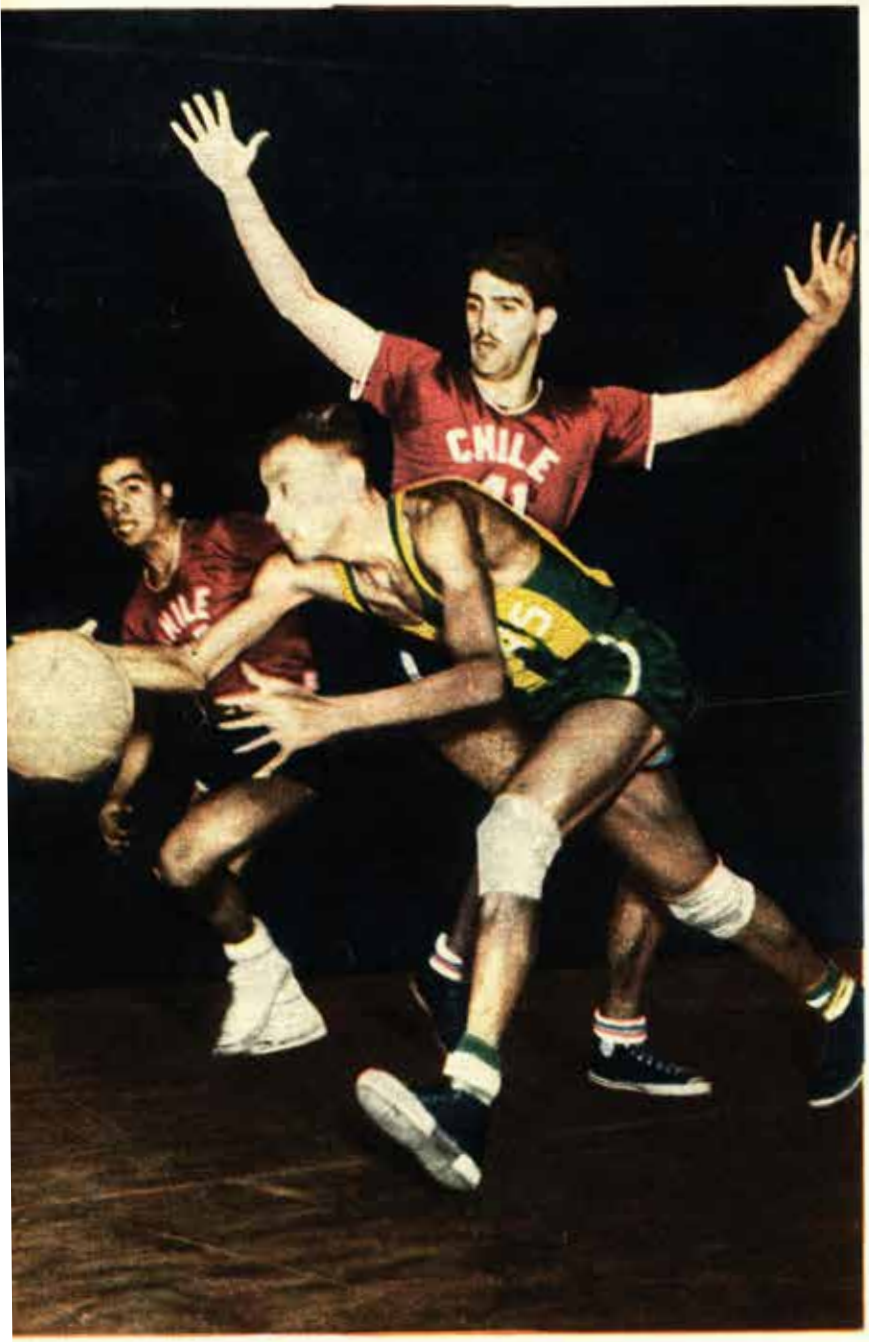
Las posibilidades, empero, se quedan en eso. Lo real es que se defendió un prestigio. A Argentina, un equipo de ochenta puntos de promedio, no llegó a hacerle ni sesenta, y apenas si le sacó seis puntos gracias a una experiencia —frente a la que en rigor debemos rendirnos — que le hizo aprovechar los golpes a la mandíbula cuando nos encontró con la guardia baja.

El partido final, por lo tanto, vino a resumir defectos y virtudes de sus dos primeras expresiones. Estados Unidos, una táctica fría con eficacia notable, despareja en la alineación, ya que ahí puede hablarse de titulares y suplentes. Aquéllos, los del Oakland, son extraordinarios y ratifican lo dicho: son lo mejor que hemos visto aquí. Los otros del Indiana, en cambio, son duros, escasamente cerebrales y peligrosamente golpeadores.

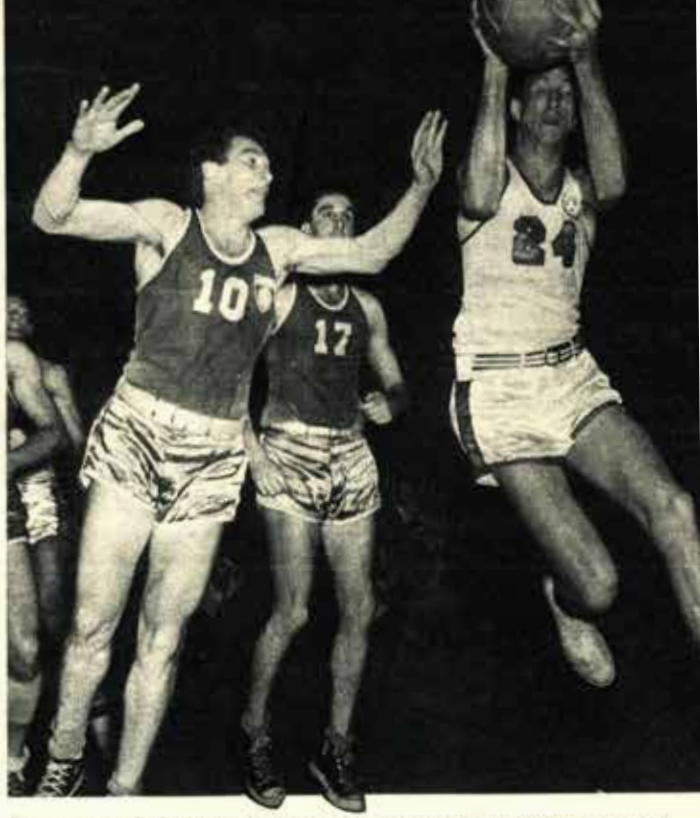
Argentina, si en un parangón cede algo, mejora su concepto cuando confirma que tiene más hombres para variar. Lo probó cuando se le puso espinoso el sendero — Brasil y Chile se llamaron sus angustias anteriores— y se las ingenió para desprenderse de la maleza peligrosa.

En lo que respecta a los restantes equipos es evidente que Brasil se lleva las palmas. Su actuación frente a Argentina y luego el primer tiempo contra Estados Uni-

Los dos equipos que resumieron la intensidad, emoción y brillo del panamericano de básquetbol: Argentina y Norteamérica. Indudablemente, los dos estilos son lo mejor que hay en el mundo, y la afirmación vale como una reválida del título mundial que actualmente luce la Argentina. Los norteamericanos ganaron la final en virtud de su eficacia extraordinaria; se definieron como el team más regular del certamen, en tanto que los argentinos, sin suerte, probaron, no obstante, su gran calidad.



Zenith de Azevedo, el agilísimo Algodón, es acosado por Beovic, de Chile. Algodón no brilló como otras veces, pero puso gran valentía, que fué necesaria al conjunto brasileño, revelado como una de las mejores expresiones del torneo. Desde el mundial Brasil creció muchísimo, no así Chile, que falló.



Otra escena de la final, en la que se ve a Adkins tratando de superar a Menini. El 24 es alto, pero no tan peligroso. En la final Menini contribuyó con ímpetu a la gran reacción de nuestro team.

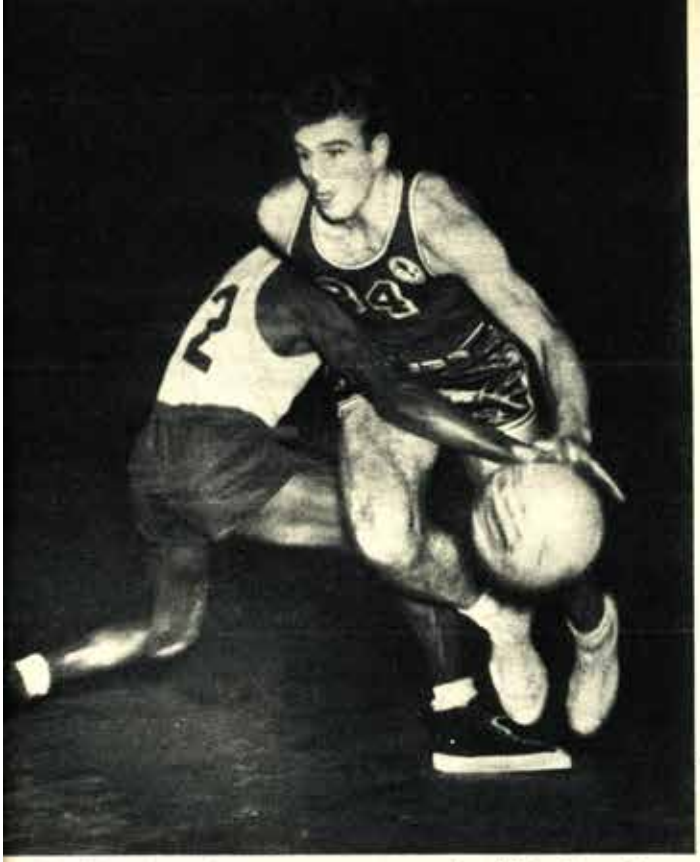
dos probó que los brasileños se superaron notablemente en relación con el mundial. Una trenza excelente con acortinamiento oportuno para facultar el lanzamiento en la media distancia fueron armas afiladas en un bloque de buena altura y agilidad, traducidas en innumerables dobles de cachetada. Los hombres jóvenes que trajo Brasil habrán aprendido mucho y es fácil vaticinar un mayor resurgimiento al baloncesto de ese país.

Siguiendo el orden de clasificación, tócanos considerar a Cuba, por cierto que muy irregular. Buena resistencia física, movimiento plástico y velocidad, pero todo dentro de un ritmo temperamental especialísimo, salpicado de cambios inexplicables que siempre le impidieron armonizar una acción decisiva. Sólo en el último match con Chile afloró algún atisbo técnico destacado que al fin se malogró porque la dramaticidad de las jugadas exigieron más ímpetu que otra cosa. Y ya que nombro a Chile volveré a señalar lo ya expresado, es decir, que francamente nos defraudó. Esperábamos una mayor consistencia; ganada la envergadura física de que carecieron en el mundial, aquí se los creyó rivales mucho más poderosos de lo que en realidad fueron, aunque en su honor es preciso recordar el magnífico partido que le hicie-

¡Doble de Del Vecchio! Así, con su clásico estilo, "Balazo" compuso mucho las cosas. En el partido con Chile también.

En su simple trote, Powell, y sobre todo Blarksdale, muestran su excepcional musculatura. El 44 aflojó hacia el final.

Pese a vigilarlo O'Neill, "Bambi" González pudo alguna vez imponer esta jugada característica.



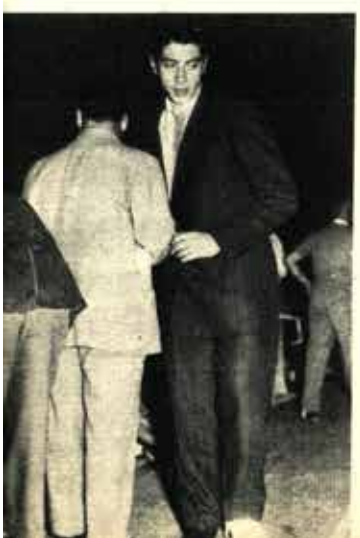
Un físico impresionante, por su armonía atlética, luce el excelente Michael O'Neill. Caballeresco, como zaguero nos evidenció mucha seguridad, y aun atacando efectuó jugadas extraordinarias.

ron a Argentina, en el que surgieron muchas virtudes magníficas que le anticipan a Chile un resurgimiento dentro de muy poco tiempo. Sabemos que allá se trabaja pacientemente, de modo que míster Davidson ha de encontrar madera buena para trabajar sobre ella.

Por último, es preciso recordar entre los finalistas a Panamá, fuerza que desconocíamos. Esperábamos un equipo más "tipo norteamericano", y nos resultó parecido al argentino, de lo que los muchachos panameños, simpáticos y cordialísimos, están muy contentos. Panamá fué, sin duda, la revelación del campeonato. Al vencer a México, por primera vez después de trece años de luchas en que se han encontrado internacionalmente, la satisfacción deportiva fué enorme.

Panamá no tiene físico. Cuenta con hombres altos, pero muy delgados. No obstante, trabajan como enanos y encestan con magistral profusión. Precisamente esas condiciones le reportaron un sensacional triunfo sobre Brasil. Si en Panamá se esmeraran los sistemas del básquet —decaído al parecer porque no se atiende su desenvolvimiento en forma integral— es seguro que se produciría un progreso notable. Y esta insistencia con Panamá obedece a que hubo momentos en que se me apareció en una línea superior a Cuba y pró-

La ausencia de "Pichón" Contarbio, lesionado, fué un handicap aprovechado por E. Unidos.



Fernando Tom (4) y Eugenio Luzcando (13) son delgadísimos. Los vemos junto a Arosemena.

Brasil se convirtió en un rival de inesperada fuerza. A raíz de ello muchos creyeron que Argentina había fracasado. En rigor, se encontró ante un adversario de calidad extraordinaria. La victoria que obtuvimos en ese match, por lo tanto, debe ser considerada como valiosa conquista.

En las clasificaciones Panamá fué vencido por Brasil, pero en las finales se impuso, reproduciendo la labor que le valió derrotar a México después de más de trece años. En ambas ocasiones se lucieron Blades y Luzcando, dos valores de gran jerarquía.

xima a Chile, equipo con el que perdió —pese a estar los transandinos en una noche ingrata— tras haber llevado la delantera.

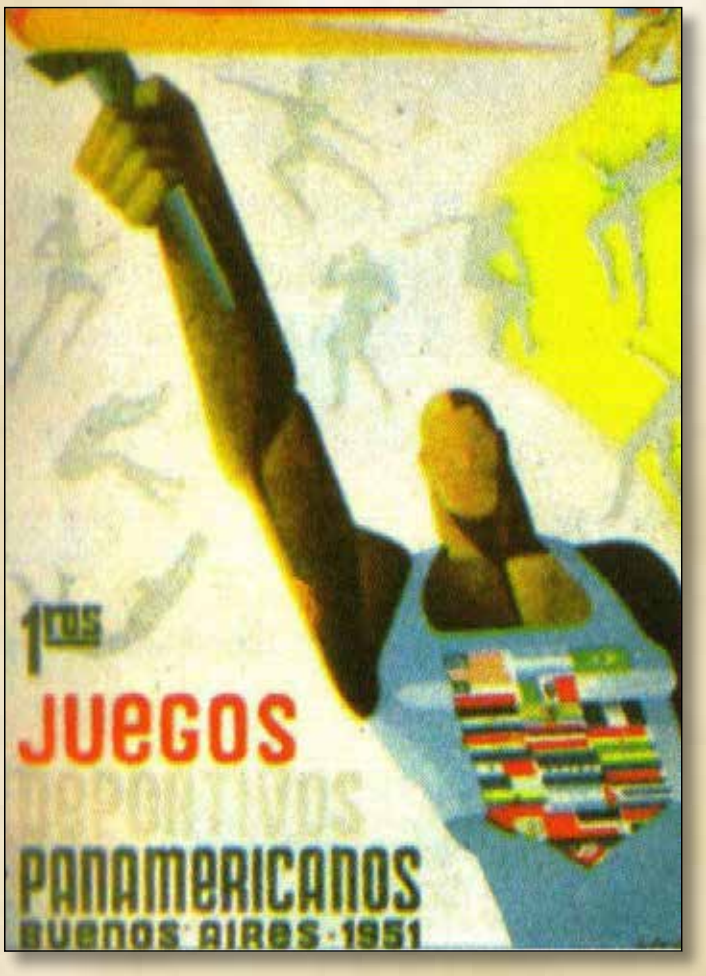
Podemos decir con satisfacción que vimos un campeonato muy emotivo, sin muchos chispazos de brillo, pero con ritmo intenso. Es que se jugó más descansado que en el mundial; la recordada performance de Panamá sobre Chile se registró porque los juveniles y delgadísimos encestadores llevaban varias horas de buen descanso.

En la parte emotiva, claro está que lo mejor estuvo brindado por Argentina, cabal campeón del mundo, reivindicado totalmente en esa inolvidable noche de la final en la que se dieron únicamente los dictados de la fortuna y la desventura: Estados Unidos con la suerte y Argentina sin la menor pizca de ella, es decir, sin oportunidad para concretar una hazaña, pero trabajando en su busca como nunca trabajó antes, así de valiente y decididamente, ningún equipo argentino.

Por eso es que digo que la derrota nos honra, porque se la vendió muy cara, demostrando nuevamente que el básquetbol sudamericano —revelación para casi todos los equipos que vinieron al panamericano— tiene en nuestro país su mayor expresión técnica y vigorosa. ◆

DESARROLLO DE LA RUEDA FINAL

EQUIPOS	Brasil	Chile	Argentina	Panamá	EE. UU.	Cuba	J.	G.	P.	Pts.
Brasil	●	58-39	47-58	51-70	42-74	57-46	5	2	3	7
Chile	39-58	●	47-54	61-51	50-69	56-60	5	1	4	6
Argentina ...	58-47	54-47	●	65-54	51-57	72-56	5	4	1	9
Panamá	70-51	51-61	54-65	●	55-90	57-73	5	1	4	6
EE. UU.	74-42	69-50	57-51	90-55	●	77-50	5	5	0	10
Cuba	46-57	60-56	56-72	73-57	50-77	●	5	2	3	7



Con la notable conducción de Fabio de la Torre alcanzó el béisbol cubano otro laurel más para su ya bien nutrida serie de éxitos. Es el primer campeón panamericano de béisbol, y por consecuencia, la máxima representación de América en ese deporte. Las ocho jornadas beisbolísticas tuvieron magnífica repercusión popular y contribuirán a incrementar el número de adeptos a tan noble deporte.

HUBO EN BEISBOL CALIDAD Y AUSPICIO

Por Ricardo Gallant

VARIAS fueron las representaciones deportivas americanas que asistieron a los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, animadas, fuera del lógico propósito fraternal interamericano, por un concreto deseo: triunfar en béisbol. Y es que la juventud deportiva de Cuba, Venezuela, Nicaragua, entre otras, notablemente prestigiosas en el concierto deportivo beisbolístico, hallaban en las trascendentes justas de Buenos Aires magnífica ocasión de revalidar títulos y cimentar aptitudes.

No pudieron, pues, sino alcanzar alternativas dignas de la jerarquía de los juegos estas jornadas. Los distintos campos designados para los 28 matches disputados, se vistieron, pues, de fiesta con la presencia de los mejores beisbolistas amateurs del continente y de un público entusiasta, numeroso y ansioso de saber, de una vez por todas —excepcional era la ocasión—,

Al match que EE. UU. ganó a Venezuela por 8 a 5 corresponde esta escena. Ahí quedó trunca ya la aspiración venezolana.

Una simpática universitaria de Caracas fué la máxima animadora de las barras —ruidosas y numerosas— del equipo de Venezuela. No estuvo el equipo venezolano a la altura de sus antecedentes.

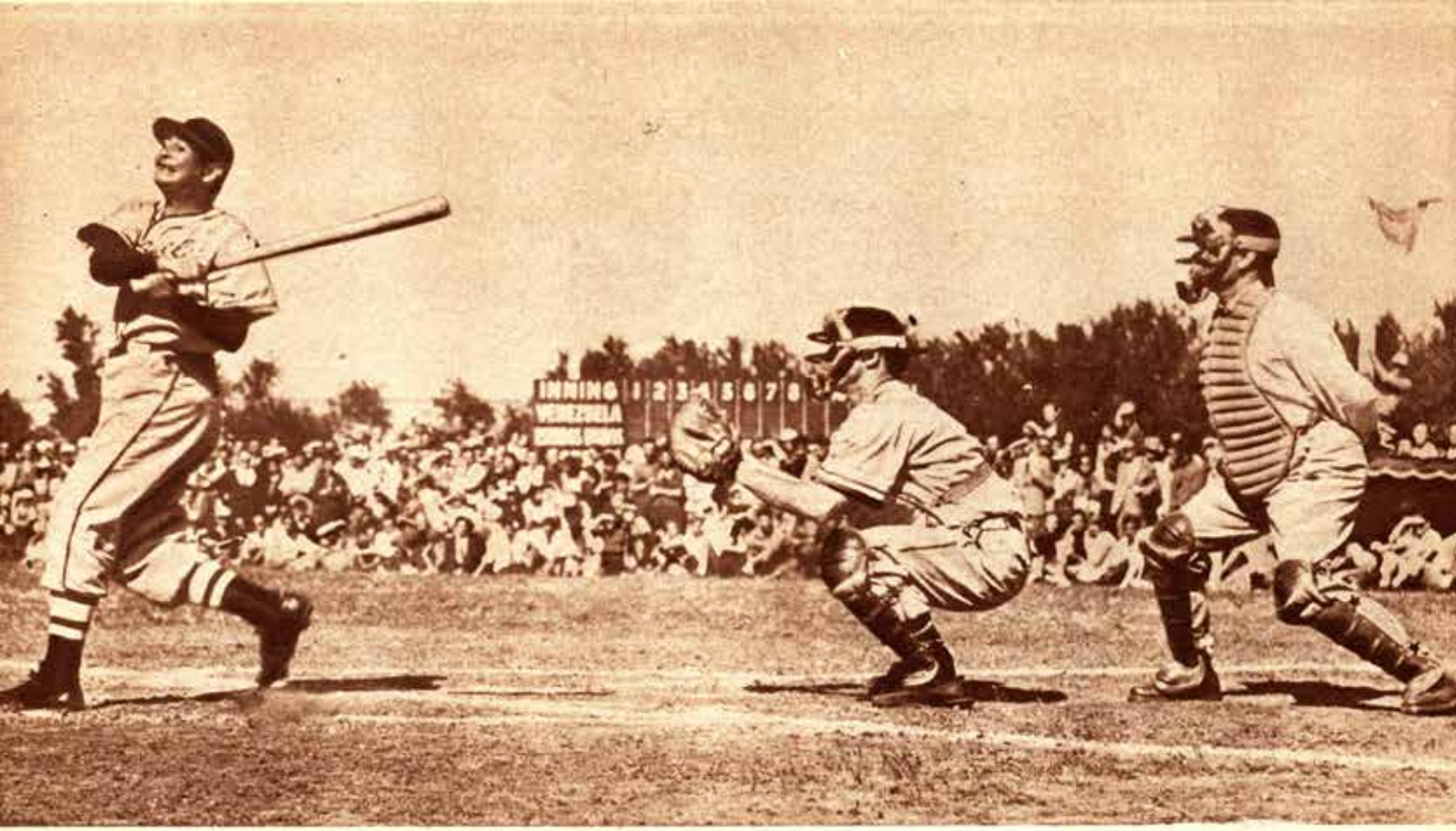
sobre este deporte, de tanto arraigo en el Norte, y de infatigable lucha de unos pocos en su difusión en la Argentina.

Tanto público como el que asistió a los partidos realizados, halaga, sin duda, a la Liga Argentina de Béisbol, digna participante en esta realización e irrenunciable gestora en la difusión de este deporte en la Argentina. Más fácil será ahora la cosa, tras el auspicioso concurso popular y el éxito de los juegos.

Cuba, serio aspirante en las previsiones, dió paso a la lógica, logrando el título. Lo hizo tras evidenciar apreciable calidad, aun cuando dejando entrever algunas imperfecciones que no esperábamos. Hubo en sus hombres, sobre todo, singular nerviosismo ante cualquier contraste inicial. Pero halló en su batería un aliado magnífico para sus inobjetables victorias. En favor de ellas actuó también, con preponderancia singular, su "coach" Fabio de la Torre. No hay duda que en el béisbol la función técnica juega un papel importantísimo. Más de un partido ganó Cuba merced a la oportunísima entrada o reemplazo de algún jugador. Y ello no fué sino a indicación del "coach". Mucho de eso faltó, sin duda, en el equipo argentino. No, lógicamente, a los Estados Unidos, México, etc., que también contaron con una dirección técnica eficacísima.

Cuba se anotó seis victorias en los siete partidos que disputó. Venezuela, que defraudó en buena proporción, fué el único equipo ganador del campeón. Y a fe que lo hizo inobjetablemente. Si bien no demostró Cuba una terminante superioridad sobre el resto de los equipos, no es menos cierto que una circuns-

	ARGENTINA	BRASIL	COLOMBIA	CUBA	ESTADOS UNIDOS	MEXICO	NICARAGUA	VENEZUELA
ARGENTINA		6/8	4/18	0/18	3/29	5/19	2/14	0/31
BRASIL	8/6		3/5	3/25	4/23	5/16	1/10	1/22
COLOMBIA	18/4	5/3		2/5	5/7	5/6	5/4	2/7
CUBA	18/0	25/3	5/2		8/1	3/0	6/5	3/4
ESTADOS UNIDOS	29/3	23/4	7/5	1/8		9/3	8/9	8/5
MEXICO	19/5	16/5	6/5	0/3	3/9		4/2	8/1
NICARAGUA	14/2	10/1	4/5	5/6	9/8	2/4		8/6
VENEZUELA	31/0	22/1	7/2	4/3	5/8	1/8	6/8	



También del match de Venezuela con Estados Unidos es esta acción. Reducido plantel integró la representación estadounidense, conspirando ello contra sus posibilidades. Sin embargo, diestro en el bateo, logró ese equipo un honroso segundo puesto. Perdió Estados Unidos con Cuba por ocho a uno, y con Nicaragua por nueve a ocho, ganando sus cinco cotejos restantes en forma espectacular.

tancia concreta destaca la justicia de su triunfo. Nos referimos a sus victorias sobre los subcampeones. En este caso, Estados Unidos y México, gallardos segundos, a los que ganó la novena cubana por tres corridas a cero y ocho a uno, respectivamente. Uno de sus triunfos más difíciles, y que a punto estuvo de trocarse en derrota, lo logró Cuba ante la representación de Nicaragua, a la que ganó por seis corridas a cinco, tras un match intensamente dispu-

Cuba, digno campeón, ofreció a MUNDO DEPORTIVO esta pelota, luego de jugar su último partido en la Argentina, ganando a Estados Unidos por ocho corridas a uno. Ahí está la firma de su gran "coach" el Sr. F. de la Torre.

Estos son los argentinos. Debutó así internacionalmente en béisbol nuestro país. Sin ninguna victoria, pero con gran entusiasmo y apreciable asimilación. Este es el fundamento para el futuro.

El partido disputado en Pucará entre Venezuela y Estados Unidos fué ardoroso e intenso. Los ánimos se caldearon con frecuencia. Liptak, el catcher yanqui, se muestra aquí "sosegado".

tado y definido en los últimos tramos. Venció también Cuba a Colombia por 5 a 2, a Brasil por 25 a 3 y a la Argentina por 18 a 0.

Se integró Cuba, casi siempre, con Seijo, Jacone, Scull, Izaguirre, Vistuer, Herrera, Silva, Oviedo, Delgado, Ravello, Díaz, Martínez y Britos. Señalemos que Britos y Oviedo ingresarán en breve en el profesionalismo, integrando una novena yanqui.

Estados Unidos, segundo con México, se nos mostró como un equipo de gran calidad en el bateo. Conspiró contra sus posibilidades su reducido plantel, integrado solamente por doce jugadores. No hay duda que si su representación hubiera sido más numerosa, el éxito la habría acompañado aún en mayor grado.

Cinco de los siete partidos jugados ganó la novena estadounidense. A Brasil por 23 corridas a 4, a Colombia por 7 a 5, a Venezuela por 8 a 5, a México por 9 a 3, y a la Argentina por 29 a 3.

Se integró, más frecuente-

En procura de la base llega resuelto el cubano. Fué en el cotejo con Nicaragua, que perdió en los últimos tramos por seis tantos a cinco. Sin ambientación previa, fué Nicaragua un gran equipo.

Estados Unidos fué con México segundo. Recién en la quinta jornada sufrió un tropiezo en sus aspiraciones. Lo batió Nicaragua por 9 a 8. El escaso número de sus jugadores y la posición lograda dicen con elocuencia de la aptitud de los mismos. Ocho países participaron, resultando inobjetable la victoria cubana, a pesar de la única derrota. Tuvo Cuba 68 corridas a favor y tan sólo 15 en contra.

mente con Coluni, Stallings, Floyd, Whener, Warren, Rogers, Liptak, Woodlief y Eller.

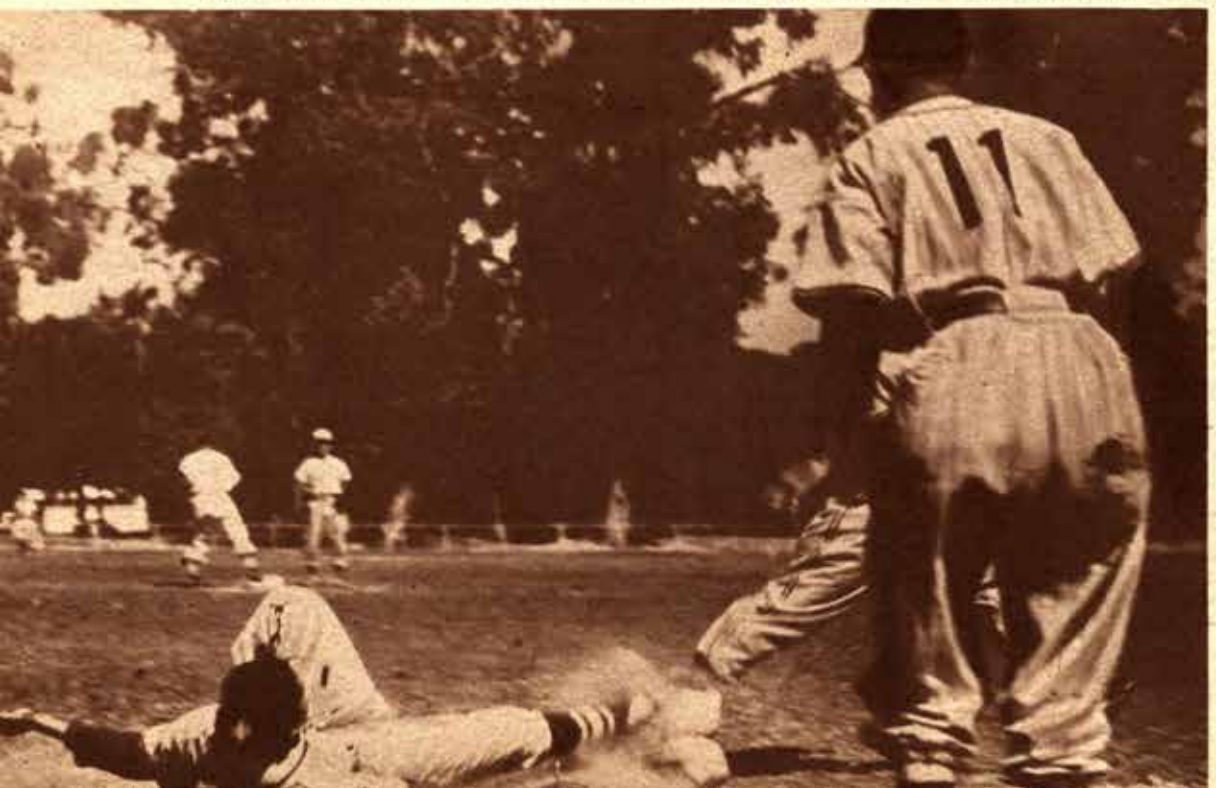
México fué, luego de las siete fechas, también segundo, debiendo consignarse que si en su último match no hubiera sido perdedor, sino ganador de Estados Unidos, habría compartido el primer puesto con Cuba. Exhibió México estimable aptitud y, por sobre todo, extraordinario dinamismo y fogosidad en todos sus hombres, que imprimieron a su accionar un entusiasmo y rapidez inigualables. No tuvo fortuna México en sus hombres de bateo. Con el equipo mexicano estuvo como "coach" el gran "Chile" Gómez, ídolo del béisbol azteca.

Jugó México con mayor regularidad con Méndez, Leal, Oribe, García, Cardona, Figueroa, López, Mondragón y Contreras, haciéndolo también Hoyos, Flores y Delgado.

Ganó México a Argentina por 19 corridas a 5, a Brasil por 16 a 5, a Colombia por 6 a 5, a Nicaragua por 4 a 2 y a Venezuela —en su mejor actuación— por 8 corridas a 1.

Nicaragua, digno cuarto en la estadística, con cuatro victorias, dejó entrever gran calidad. Contra el éxito estuvo su escasa previa ambientación y preparación, ya que su arribo se produjo a pocas horas de su primer compromiso. Sin embargo, alcanzó algunos triunfos de resonancia, tales como los obtenidos sobre Venezuela y Estados Unidos, por 8 a 6 y 9 a 8, respectivamente. Ganó también Nicaragua a Argentina por 14 corridas a 2 y a Brasil por 11 a 1. Fué derrotado Nica-

Al ardoroso cotejo entre Cuba y Nicaragua corresponde esta escena. Ganó el campeón por seis a cinco, tras dos innings suplementarios, puesto que luego de los nueve de rigor, igualaban en cinco.



Brasil concurrió a la cita panamericana con similares propósitos a la Argentina: oportuna lección y anhelado aprendizaje. Obtuvo Brasil un triunfo. Fué ante Argentina, por 8 corridas contra 6.

ragua, tras arduas luchas y con similares posibilidades, por ajustados scores, ante Colombia por 5 a 4, ante el campeón por 6 a 5 y ante México, por 4 a 2. Se alineó, más frecuentemente, Nicaragua con Bradford, Quiroz, Green, Canalles, Ayasso, García, Omcer, Padrón, Sandoval, Proveda, Medina y Aborto.

Venezuela, quinto, defraudó en apreciable proporción, puesto que en las previsiones y en sus propósitos, otra era la posición a ocupar. Exhibió Venezuela aptitud, pero que sólo ante Cuba se mostró íntegra y coordinada. Triunfó Venezuela ante el campeón por 4 a 3, ante Brasil por 22 a 1, sobre Argentina por 31 a 0 y frente a Colombia por 7 a 2. Por Venezuela jugaron Davanillo, Alvarez, Matos, Arredondo, Peliz, Sanoja, Mejías, Rubio, Sánchez, Meza, Toro, Quinteros y Britos.

Colombia ocupó el sexto lugar con tres victorias: sobre Nicaragua por 5 a 4, ante Brasil por 5 a 3 y frente a Argentina por 18 corridas a 3. Hubo en Colombia escaso entusiasmo, y fué, sin duda, inferior a los cuatro equipos que le precedieron. Con mayor regularidad actuó con Morales, Perinau, Magallanes, Noel, Martínez, Goither, Torres, De Avila, Calvo, López y Acosta.

Brasil y Argentina concurrieron a la competencia con el mismo incentivo: logro de experiencia y asimilación de conocimientos. Fué Brasil quien mejor figuró, puesto que obtuvo un punto, merced a una única victoria, precisamente sobre el equipo de nuestro país. Acaso la satisfacción brasileña deba atribuirse a sus bateadores, superiores a los de Argentina, que pudo en la ocasión ser también triunfador por similares merecimientos. Frecuentemente alineó Brasil a este equipo: Honda, Nishino, Hatsmura, Hidaka, Saikhi, Yobe, Matura, Sugayama, Shibuya, Hatanaka, Gondo y Notoni. Todos descendientes de naturales del Celeste Imperio.

Argentina —sin victorias— ocupó el último lugar en la estadística. Su rendimiento fué, sin embargo, superior a lo esperado. Nos representaron Giles, Palma, Del Aguila, Schuster, Lacau, Weeckley, González, Ehrman —con Giles los valores más sobresalientes—, Quaglia, Behety, Folgosa, López, Nishiwaki, Prece, De Clene, Jones, Muros, Sakata y Soneyra.

La victoria ha sido cubana, pero de todos la satisfacción por la noble competencia y los panamericanos vínculos renovados. Quizá en béisbol, como en ningún otro deporte —todo fué excepcional en estos juegos—, vivió Buenos Aires jornadas ansiosamente aguardadas y con óptimos resultados. ◆

BOXEO: ¡TRIUNFO TOTAL! 8 CAMPEONES EXTRAORDINARIOS

Por Billy Kerosene

En una de las reuniones del torneo se produjo esta escena emotiva, en que se confundieron en un abrazo Gene Tuney y el Presidente de la Nación.

TENIAMOS por qué suponer que el equipo de boxeo iba a conseguir uno de los más notables galardones en los Primeros Juegos Panamericanos. Había antecedentes de la eficacia de nuestros peleadores en los cinco Juegos Olímpicos en que participamos y en toda competencia internacional en la que nuestros puños estuvieron representados. Pero un éxito total, amplio y rotundo como el que sumaron los ocho campeones resulta tan excepcional, tan extraordinario, que escapó a la concepción del más optimista de nuestros aficionados. Ni una sola falla, ni siquiera un puñetazo definitivo pudo privarnos de uno solo de los triunfos, forjados no en base de peleadores recios, que lo fueron en los momentos más culminantes, sino con calidad técnica, con una visión magnífica de lo que había que hacer en esos 9 minutos en que se jugó cada una de las batallas y se cristalizó una victoria.

Por eso resultan formidables estos 8 triunfos de boxeo como si todos se hubieran movido y danzado sobre el ring al impulso de una misma responsabilidad, igual entusiasmo por alcanzar la victoria y una calidad tan pareja que resulta asombroso que consiguieran salir airosos, escribiendo la más brillante página de la historia de nuestro pugilismo amateur.

BARENGHI Y GONZALEZ

Mientras nuestro peso mos-

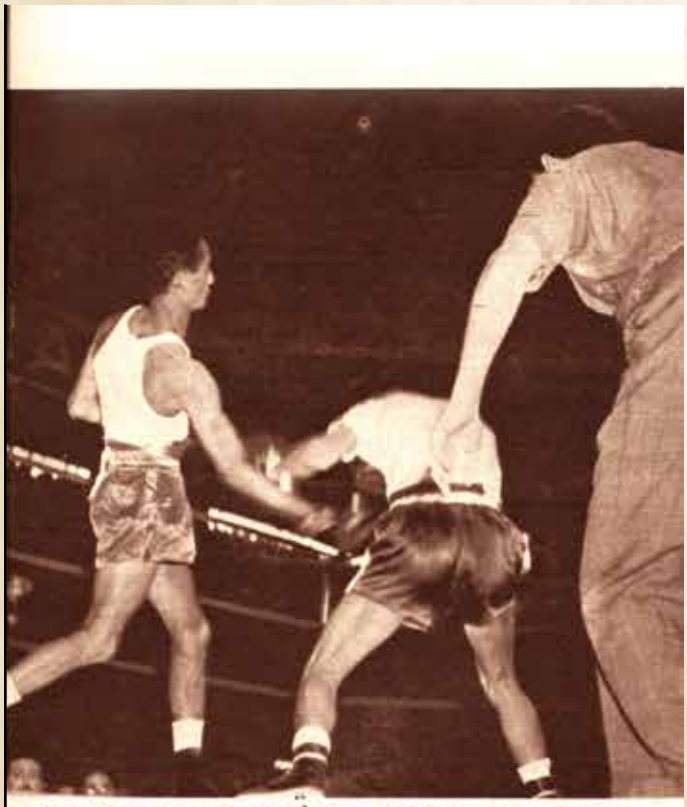
El general Perón y su señora esposa, que magnificaron las veladas del Luna Park con su presencia, saludan y felicitan a Núñez, nuestro excelente pluma.

Vertone debió cumplir al máximo frente al chileno Bignón. La derecha del argentino, que llegó repetidas ocasiones al mentón de su rival, no alcanzó a conmoverlo. Los trasandinos se caracterizan por su reciedumbre, vigor y asimilación al castigo, motivo por el cual cumplen siempre performances meritorias y espectaculares. Bignón, pese a la velocidad del nuestro, mantuvo su iniciativa.

Durante una de las jornadas cumplidas en el estadio Luna Park, aparecen el General Perón: su esposa, señora Eva Perón; el secretario administrativo de la Presidencia, mayor Aloé, y el señor Pace, departiendo amablemente. Nuestro jefe de Estado y su esposa prestigiaron varias veladas boxísticas.

ca Alberto Barenghi debutaba con Gilberto Slatter, de Estados Unidos, y ganaba claramente, en seguida se apreció que el rubio vencedor del olímpico Pascual Pérez se desempeñaba nerviosamente, pagando tributo a una representación de tanta responsabilidad. Fué así que en la final frente al chileno Germán Pardo, sin repetir otras performances de gran brillo, lograra aventajar al trasandino escasamente, más por su vigor que por la precisión de sus golpes.

Resultó evidente que Barenghi era superior, pero Pardo, muy pequeño, rápido y hábil, neutralizó sus puñetazos en los dos primeros rounds, para declinar en el tercero en su valiente esfuerzo, y aunque sin entregarse, se concretó a rehuir toda lucha franca, escapándole esta vez a los ya más precisos y recios golpes de su contendor.



Venezuela se presentó a la disputa del Panamericano de boxeo con seis hombres. El mejor colocado fué Alí Martucci, que disputó la final con González. Es muy efectivo su golpe en "upper cut".

CATEGORIA MOSCA

* Todos los encuentros se definieron por puntos.

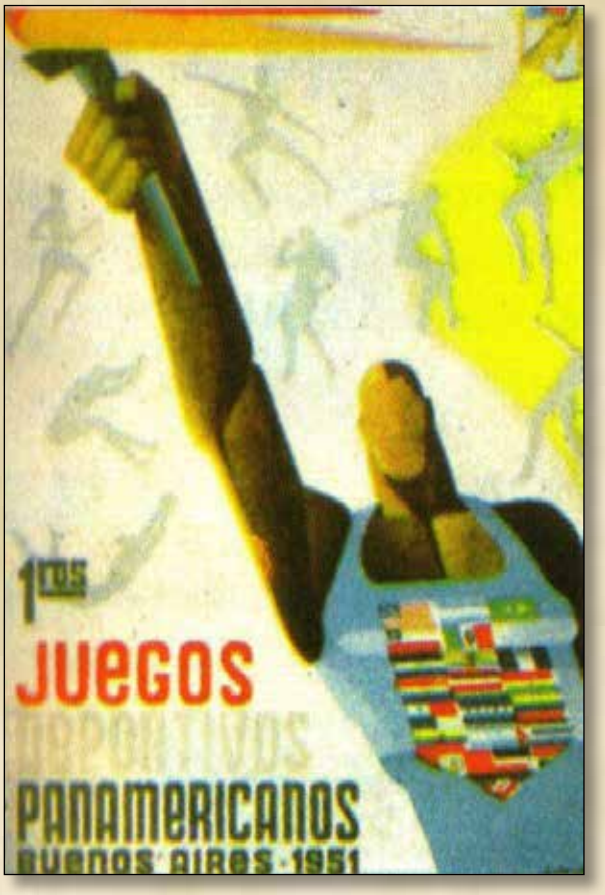
Muy distinta resultó la actuación de Ricardo González, nuestro representante gallo, a quien se consideraba un punto flojo del equipo. Su primera victoria frente al peruano Germán Effio lo mostró en recia batalla, sacando partido inteligentemente de sus mejores recursos para dominar ampliamente, aun cuando la fatiga lo puso en apuros en la vuelta final. También ante el venezolano Alí Martucci, cuyas victorias a base de un "upper cut" al cuerpo desconcertante por lo rápido y recio lo mostraban peligroso, González realizó una pelea donde

Llega bien la izquierda de Fernando Araneda a la zona baja de Galardo. Pegó más y mejor el chileno, pero Galardo hizo gala de mayor rapidez. El fallo no conformó al púgil trasandino Araneda.

privó más la habilidad que la recíedumbre.

Se advirtió que había estudiado a Martucci, y con un plan ya concebido y ejecutado al centímetro, no dejó que entrara uno solo de sus "upper cuts" en los dos primeros rounds, replicando magníficamente en distancia con largas izquierdas y derechas a la cabeza. Sólo en el tercero Martucci consiguió llegar con el "upper cut", pero debajo del pantalón. Eso fué en el último minuto, y , aunque dolorido y en desventaja, González defendió las posiciones, logrando una victoria clara y terminante. Mientras a Barenghi lo ató sus nervios, González combatió como un veterano guerrero en estas clases de lides.

El americano Jackson, de la categoría pluma, hizo valer su izquierda, que, bien lanzada y muy sólida, dejó sin aliento al panameño Rodolfo W. Anderson.



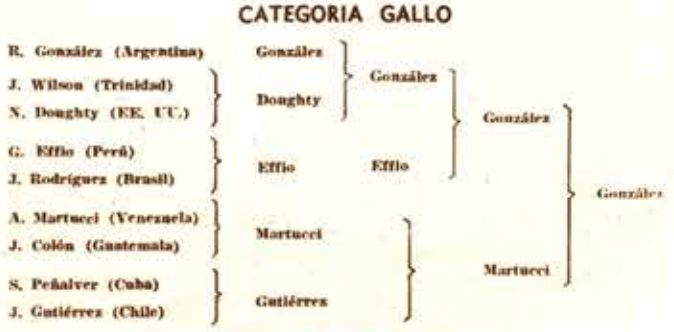
Una pelea de guapos. Dos recios medianos: el chileno Vargas y Sacomán, de Brasil. Fué en la semifinal y se impuso Sacomán por la mayor reciedumbre de sus golpes aplicados desde el comienzo.

NUÑEZ Y GALARDO

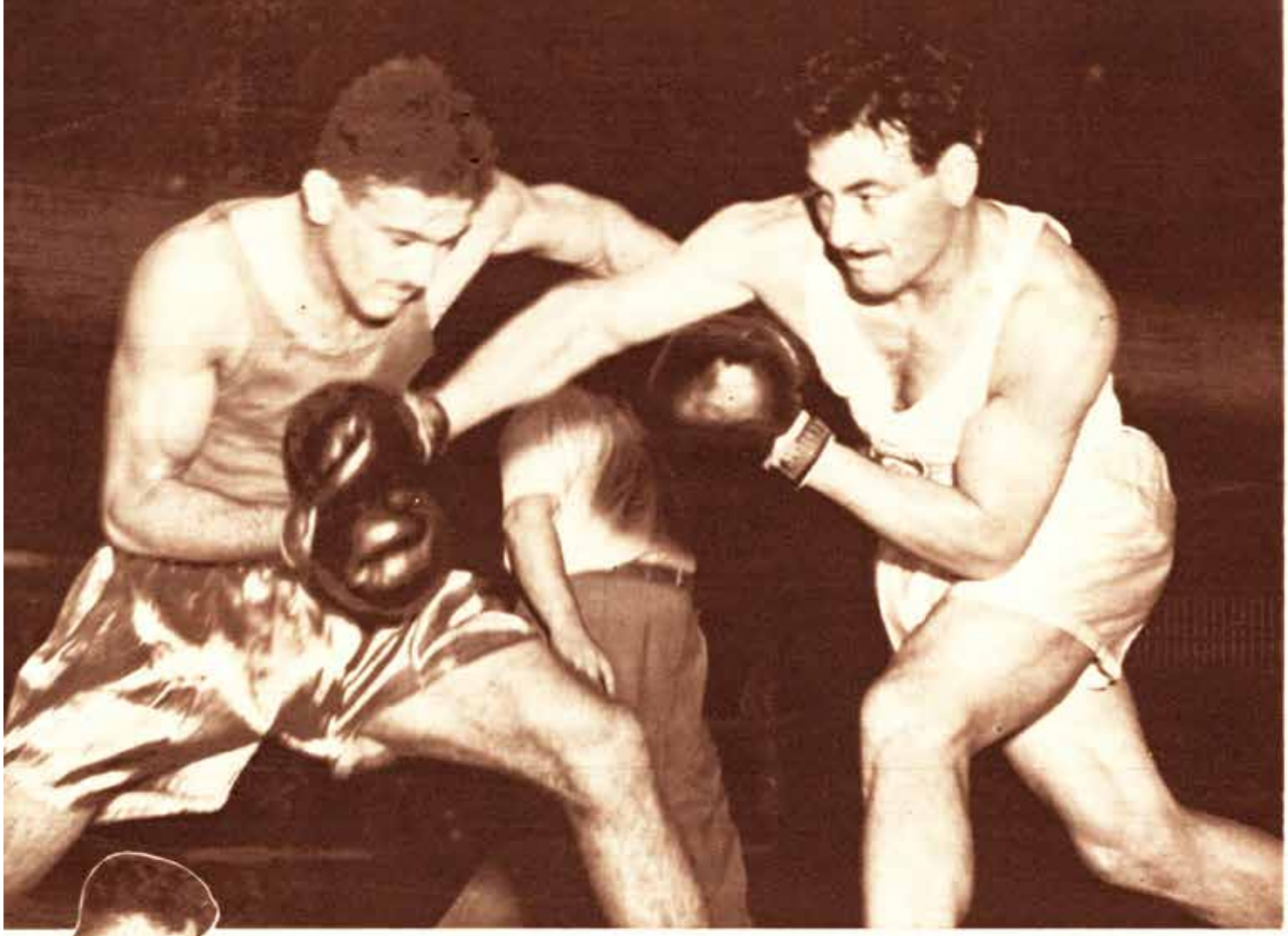
Pocos podrían ser los elogios para Francisco Núñez, indiscutiblemente el pequeño maestro del equipo. Es quien tuvo los rivales de mayor calibre y quien los superó con mayor calidad técnica. Tras eliminarlo a Pedro Galasso, de Brasil, con facilidad, tuvo un rival de calibre en el norteamericano Cortez Jackson, frente al cual debió apelar a todos sus recursos para superarlo en match emocionante y de gran brillo. En la final con el chileno Augusto Carcamo, recio y batallador, lo dejó "parado" sacándolo de distancia, punteándolo de izquierda cuando no llegando con una sólida y sorpresiva derecha Fué una verdadera obra de arte la que realizó con su veterania de campeón de hace largo rato.

En cuanto a Oscar Galardo su esfuerzo fué ponderable aunque sus victorias en la semifinal y final resultaron por ventajas mínimas, espe-

CATEGORIA GALLO

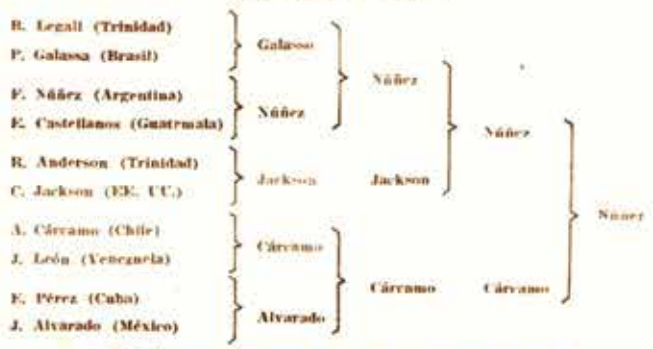


* González se impuso a Doughty por w.o.



Perfecta la derecha en directo lanzada por Ubaldo Pereyra-Sacomán volvió a realizar una buena actuación; se destacó por la serenidad en el contragolpe.

CATEGORIA PLUMA



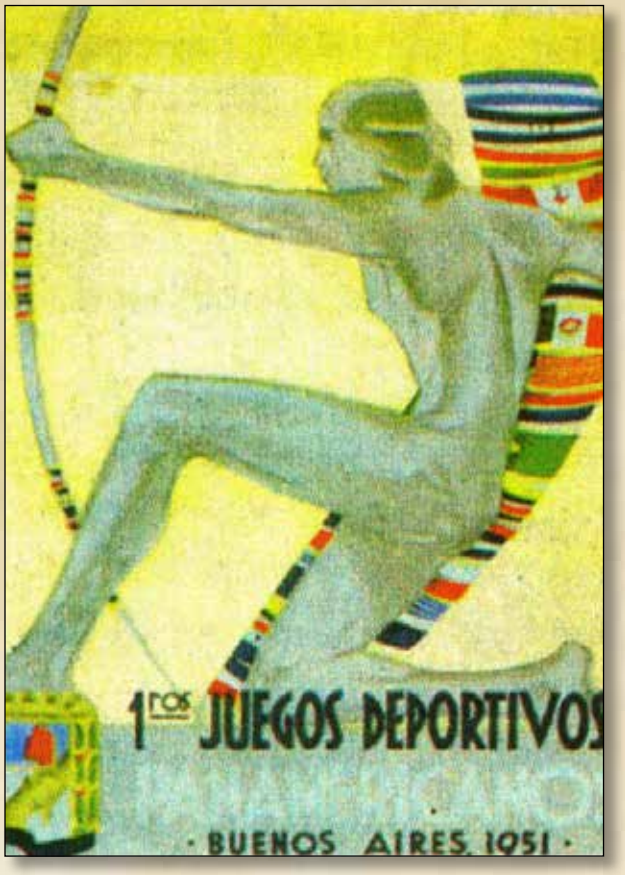
* Galasso venció por K.O. a Legall en el segundo round.

cialmente en la que lo tuvo frente al chileno Fernando Araneda. Lo desacomodó con algunas derechas al zurdo trasandino y aprovechó sus pequeñas fallas para colocar mayor número de golpes arrojándolo sobre las sogas en su entusiasta impulso para filtrarse en su arrevesada guardia. Empero, Galardo ganó sobre el gong y sus ventajas tuvieron que observarlas con lupa.

PITA Y PEREYRA

Lujosamente y hasta cómodo logró Oscar Pita sus dos victorias en el certamen frente a Sergio Gascue, de Venezuela, y Alexander Dibe, de Brasil, éste es uno de los mejores representantes de esa delegación. Su rápida concepción para el esquive y ataque, como sus contragolpes de derecha, hicieron de Pita el "clou" de las veladas. El W.

Muy desenvuelto y de accionar rápido, Ansaloni dejó bien sentado el poder de su derecha. El que cae es Vilca, del Perú. Ansaloni no supo rematar finales.



Pedro Galasso, que se mostró dueño de un buen golpe, produjo el primer k. o. del magno certamen, abatiendo al liviano representante de Trinidad, Bertrán Legail, en sólo dos rounds.

O. del cubano Cristóbal Hernández en la final decepcionó a todos los que habían ido a aplaudirlo en esa lucha consagratoria. Empero, Pita ya había mostrado con sobras ser el mejor hombre de su peso.

La más extraordinaria actuación le cupo a Ubaldo Pereyra frente al norteamericano Harold B. Coles, que en su primera presentación había conseguido un triunfo instantáneo en el primer round. El del Norte es un serio pegador y de recursos. Sólo se le vió en la primera vuelta. Pereyra, con su característico y pintoresco juego de adelantar el busto agachado como ofreciendo la barbilla, replicó golpes desde todos los ángulos, y absorbió los que vinieron de vuelta. Ya al promediar la segunda vuelta se vió que Coles se desmoronaba, y en la tercera estuvo a punto de ir a la lona. Constituyó esa la victoria de mayor resonancia. Pereyra había salvado el más difícil obstáculo. Frente a Pedro Sacomán, el recio negro brasileño, quizás resultara más arduo el problema pero lo salvó derrochando vitalidad y por momentos haciendo gala de magníficos esguinces. Pegó sin medida y multiplicó por tres los de su contrario que llegó sin desmayar hasta la campana en un valiente esfuerzo.

Pereyra resultó de todo el equipo el púgil con más exceso de vitaminas.

ANSALONI Y VERTONE

Las dos victorias con que Ansaloni logró el título fueron relativamente fáciles. Ni el chileno Juan Mejías ni el brasileño Lucio Gratone lo apremiaron un solo instante. Ganó sacudiéndolos a sus adversarios con largas izquierdas en gancho y notables derechas en directo. Quizás, desbordándose, no hubiera obligado a los jurados a emitir un fallo. Pero se concretó a ganar así por puntos y lo hizo segura y magníficamente. Queda por lamentar el fallo que dió perdedor al norteamericano John Stewart en su combate final con Gratone. Pero Stewart se evitó de co

CATEGORIA LIVIANO

* Hunter derrotó por K.O. en el primer round a Matute.

En la disputa de la penúltima reunión, Francisco Araneda, de Chile, venció a Leo Koltum, de Brasil. Fué interesante notar el progreso que en pocos años ha experimentado el boxeo amateur en Brasil. Sus hombres, casi todos recios y bien plantados, fueron muy ardorosos en sus combates y demostraron tener un alto espíritu, a la vez que una inmejorable preparación física. Esto es muy loable.

El numeroso público que colmó las instalaciones del Luna Park prorrumpió en una salva de aplausos al presentarse el ex campeón Gene Tuney. Saludan con él Luis Angel Firpo y Buck Canel.

rrer peor suerte que el brasileño. En realidad, su lentitud habría favorecido a Ansaloni para propinarle un serio castigo.

Por lo que respecta a Jorge Vertone, tras su primer combate con el brasileño Arlindo de Oliveira, campeón latinoamericano 1950, en el que ganando sin mucha amplitud (más nervioso que Barenghi), logró frente al chileno Víctor Bignón Guzmán una victoria consagratoria, amplia y doblemente significativa, ya que era el más novicio del equipo.

En esta categoría corresponde un párrafo al norteamericano Norvell Lafayette Lee, injustamente eliminado en la semifinal y que ocupó el tercer puesto con un triunfo terminante sobre el brasileño Oliveira por knock out técnico en el primer round. En realidad, Lafayette Lee debió estar frente a Vertone en la final, con lo que hubiera sido más lucida aún la actuación del argentino, que pese a su noviciado, habríase agrandado pa a salvar esa valla, como lo ha venido haciendo en forma magnífica desde que se constituyó en campeón novicios el año pasado.

BUENOS VALORES

La actuación del equipo, con su triunfo total, adquiere aun más mérito si tomamos en cuenta los valores individuales y de conjunto de las representaciones que concurrieron a estos magníficos Primeros Juegos Panamericanos. Debemos destacar como la más pareja la de Chile, que consiguió varios segundos y

CATEGORIA MEDIO MEDIANO

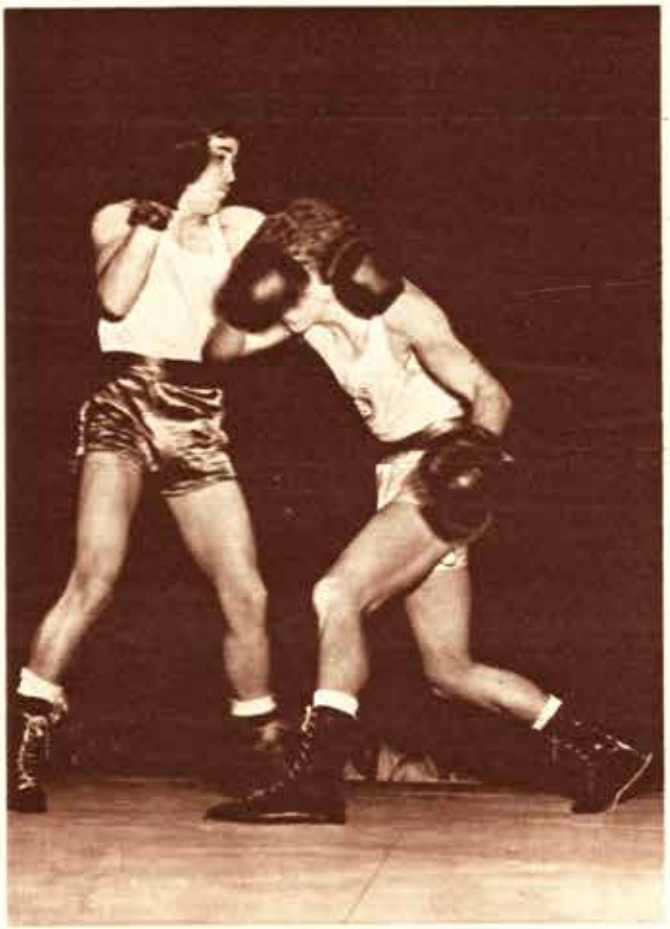
* Al retirarse Hernández por lesión, Pita se clasificó por w.o.

Tan solo en un round se evidenció la superioridad del americano Hunter que derrotó a Matute de Venezuela por k. o. Mostró valentía el perdedor.

terceros puestos y tuvo en el mosca Pardo, en el pluma Cárcamo y en el liviano Araneda los más valiosos púgiles.

En orden de méritos le sigue la estadounidense, constituída en su casi absoluta mayoría por hombres de color. Hemos destacado a Lafayette Lee y a Stewart, pero debe tenerse también en cuenta a Jackson y a Coles como boxeadores de aptitudes muy estimables.

Entre los peruanos pudo apreciarse buenos boxeadores, pero los méritos más notables, por la notoria superación, corresponden a Brasil, que consiguió en esta oportunidad dos segundos puestos en las categorías mediano y medio pesado y respondiendo ampliamente con su actuación todos los representantes. Tal vez el mejor fué Sacomán.



Difícil resultó el chileno Pardo como rival del argentino Barenghi. De menor estatura y muy ágil neutralizó casi todas las intentonas del digno campeón, que se impuso por mayor iniciativa.

La primera victoria expeditiva del magno certamen fué lograda por el fuerte peso pluma de Brasil, Pedro Galasso. Su oponente Bertrán Legall, de Trinidad, y ofreció muy escasa resistencia.

CATEGORIA MEDIANO

* El americano Coles puso K.O. a Leal, en el primer round.

Valientes y aguerridos, los mexicanos también dieron su nota destacada, consiguiendo três terceros puestos, mostrando un gran espíritu deportivo y notable decisión para reaccionar en los combates

En su combate con Alf Martucci, de Venezuela, el peso gallo argentino sufrió un golpe bajo en el último round. González deslució su actuación pero ganó bien debido al puntaje acumulado antes.

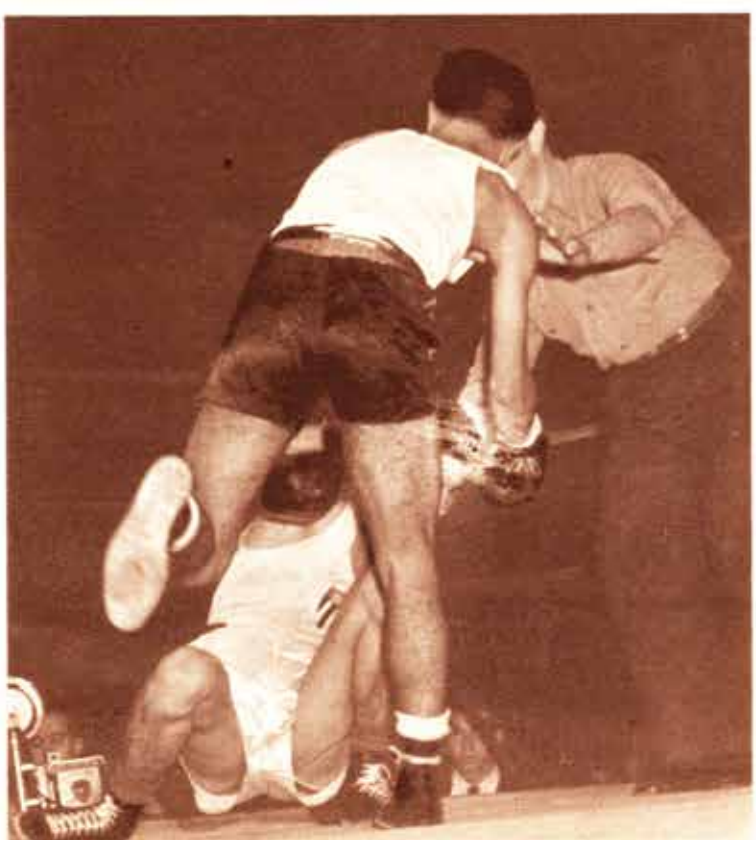
CATEGORIA MEDIO PESADO

* Todos los encuentros se definieron por puntos.

El caído es Alvarado (México), que luego venció por puntos al cubano E. Pérez, de peso pluma.

De un físico imponente y muy fuerte, Stewart fué declarado perdedor de Grattone, de Brasil.

Muy habilidoso y con una zurda perforadora el americano Jackson debutó frente al trinitense Anderson. El combate disputado y con alternativas de interés fué logrado por Jackson que castigó más.



CATEGORIA PESADO

J. Vertone (Argentina)	Vertone	Vertone
A. De Oliveira (Brasil)		
N. Lee (EE. UU.)	Bignón	
V. Bignón (Chile)		

* Todos los encuentros se definieron por puntos.

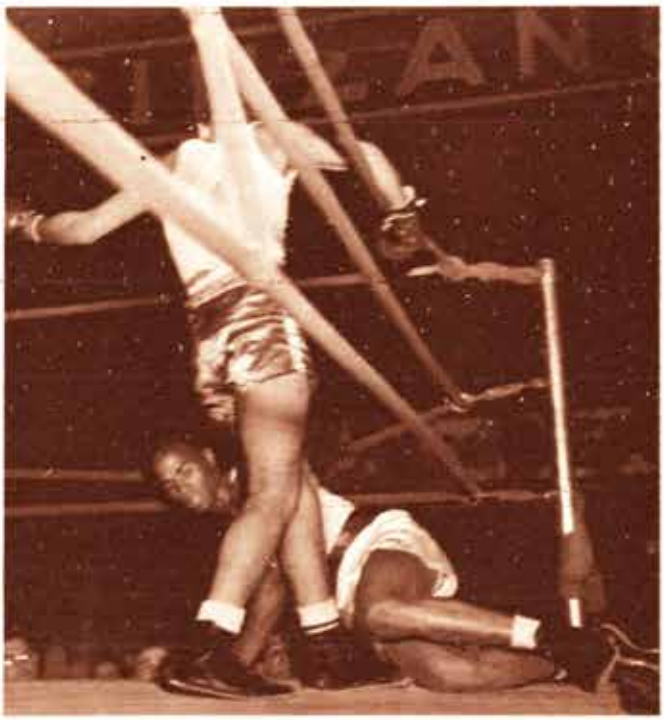
más difíciles. El pluma Martínez Alvarado frente al chileno Cárcamo dió lugar a una de las batallas más recias y emocionantes del certamen.

Otro valor excepcional dentro del equipo venezolano fué Alí Martucci, el peso gallo, y en el de Cuba, Cristóbal Hernández, excelentes los dos en sus combates.

Desde el comienzo se tuvo la sensación de que Gómez, mosca de Perú, era serio candidato, pero no le respondió el físico. El caído es Barrica, de Cuba.

GRAN PREPARACION

Es indiscutible que la calidad técnica del boxeo argentino, puesta en evidencia a través de todo el campeonato, afloró en una gran preparación, la cual estuvo a cargo en el gimnasio de Juan M. Morales, Prudencio Melero y Manuel Valcarce, que consiguieron darle no sólo esa uniformidad, sino mantener al equipo con alto espíritu y gran moral para lograr una victoria tan completa y excepcional, única en una compe-



Cae Gómez González, de Cuba, en su combate con Vargas, de Chile. El equipo chileno fué el más serio rival de los argentinos. El pugilista Vargas se clasificó tercero de la categoría mediano.

CAMPEONES
(INDIVIDUALES)

CATEGORIA MOSCA: Alberto Barenghi (Argentina)

CATEGORIA GALLO: Ricardo González (Argentina).

CATEGORIA PLUMA: Francisco Núñez (Argentina).

CATEGORIA LIVIANO: Oscar Galardo (Argentina).

CATEGORIA MEDIO MEDIANO: Oscar Pita (Argentina).

CATEGORIA MEDIANO: Ubaldo Pereyra (Argentina).

CATEGORIA MEDIO PESADO: Rinaldo Ansaloni (Argentina).

CATEGORIA PESADO: Jorge Vertone (Argentina).

* Todos los encuentros se definieron por puntos.

tencia de semejante magnitud.

Las facilidades que el Primer Magistrado acordó para la concentración del equipo en Ezeiza y la designación de entrenadores tan competentes hicieron posible un triunfo tan extraordinario, que es un verdadero orgullo para el alto nivel alcanzado por el boxeo argentino en esta hora.

Triunfo que refirma una vez más que cuando no se escatiman esfuerzos, se llega a la meta magistralmente. Lo ocurrido debe ser un ejemplo para todas las competencias en que intervengan en el futuro los puños criollos. ◆

Leo Koltum, que luego cedió ante Araneda, ganó su primera pelea a López, de Guatemala.

Hermoso aspecto de la Avenida General Paz. Se ve a algunos rezagados que marchan en grupo, en la segunda vuelta; hacia el Puente de la Noria. Ya han competido en una de las series Carlos Martínez, Clodomiro Cortoni y Antonio Giménez (de izqa der.) y están descansando.

EN CICLISMO
se superaron los cálculos

Por V. H. D'Angelo

Al anunciarse la integración del equipo de ciclistas que intervendría en las distintas pruebas que contenía el programa de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, los aficionados en general se mostraron optimistas respecto a las posibilidades que podía asistirle. Pero así y todo, justo es reconocer ahora, en que lo acontecido puede observarse más serenamente, pues el entusiasmo de la victoria se ha calmado, que los mejores cálculos, aquellos que pudieron parecer más audaces, fueron holgadamente superados.

La muchachada del ciclismo se portó magníficamente; bien es verdad que en todos privó el propósito de hacer las cosas bien sin reparar en sacrificios, por cuanto de alguna manera se pensaba retribuir, siquiera en parte, la gentileza del excelentísimo señor Presidente de la Nación y de su señora esposa, Eva Perón, al prestar su decidido apoyo para la construcción de ese magnífico velódromo que sirvió de escenario a la mayoría de las pruebas y que hoy con tanto orgullo miramos. Todo salió bien; ésa es la verdad. Puede que se hayan notado algunas fallas en las disputas y que algún triunfo se escapara de las manos en forma inesperada; pero el saldo final permite pasar por alto esas cosas y expresar sinceramente que no existen disconformes. El mayor número de triunfos y segundos puestos correspondió a nuestros representantes, sin que en ello haya intervenido el factor suerte, sino la calidad de los mismos.

El lote que intervino en la prueba de ruta, inicia el retorno en el Puente de la Noria. En primer plano, el mexicano Giménez, y los argentinos Salas y Varisco.

La superioridad que en el orden sudamericano habíase evidenciado el año anterior, cuando se ganó en Chile, ha quedado no solamente ratificada, sino también ampliada, pues la potencialidad ahora expuesta es con relación a las tres Américas.

Si es alentador el saldo del certamen, mucho más ha de serlo en lo que a surgimiento

(Continúa en la pág. 134)

Primeros

Los cuatro representantes argentinos, Oscar Giacché, Rodolfo Caccavo, Pedro Salas y Alberto García realizaron una vigorosa y ajustada acción colectiva que les valió un merecido triunfo en la tenaz persecución.

Nuevamente el sanjuanino Antonio Giménez dió prueba de sus excelentes condiciones de velocista batiendo a valores de reconocida calidad.

Oscar Muleiro dió a nuestro país la satisfacción de la victoria en la competencia de ruta. Igual galardón, pero en persecución individual, obtuvo J. Valtmitjana, en una correcta y brillante acción.

En la rotonda de la Avda. General Paz, a la altura de la Avda. Libertador General San Martín, los ruteros cumplen el primer circuito sin mayores alternativas.

de nuevos valores se refiere, por cuanto la consagración de distintos especialistas jóvenes nos da la tónica exacta de la evolución experimentada por el deporte, ya que esa aparición de nuevos elementos confirma aquello de que renovarse es vivir. Y como no hay duda que se renueva el plantel de primeras figuras, el ciclismo argentino vive y, lo que es más, está lleno de salud.

* * *

Antes de pasar a la cita de los corredores locales, digamos que entre los extranjeros varios fueron los que lograron destacarse. En primer término debe citarse a Chile, que expuso auténticos valores, como Mario Massanés, tercero en velocidad y subcampeón en el kilómetro por tiempo, y Ezequiel Ramírez, vencedor de la prueba a la australiana; ambos mostraron virtudes tales en sus respectivas especialidades, que obligan considerarlos ciclistas de jerarquía en el orden panamericano. Perú ofreció de nuevo la capacidad de Hernán Llerena, perseguidor eficiente que, si bien no pudo repetir performances anteriores, quizá por desconocimiento del escenario, obtuvo un tercer lugar en persecución y el cuarto en carretera, lo que indudablemente certifica que sigue siendo el corredor notable que en justas internacionales anteriores llamara poderosamente la atención. México, cuyo fuerte lo constituía el equipo de ruta, ratificó en esta modalidad de disputa el prestigio de que venía precedido, ya que ubicó en la clasificación varios hombres que le dieron el segundo puesto en la colocación por equipos.

Vayamos a la actuación de los argentinos. En primer lugar y siguiendo el orden de realización de las pruebas, mencionaremos a Antonio Giménez, campeón de velocidad. Es interesante señalar, con respecto a este joven competidor, que hace escasamente un año era poco menos que desconocido en nuestro medio, ya que es oriundo de San Juan y en la ciudad capital había hecho su campaña deportiva. Vino luego a Buenos Aires, actuó en tres pruebas y se adjudicó dos, participando posteriormente en el campeonato argentino, en el que, superando a valores consagrados, se adjudicó el título. Que realmente poseía condiciones, lo dice su conquista actual, en la que debió superar a calificados rivales, el último de los cuales, Carlos Martínez —argentino— lo exigió al máximo sin lograr quebrarlo. Creemos sinceramente que en Antonio Giménez hay un velocista en franca evolución que puede brindar al deporte argentino muchísimas satisfacciones.

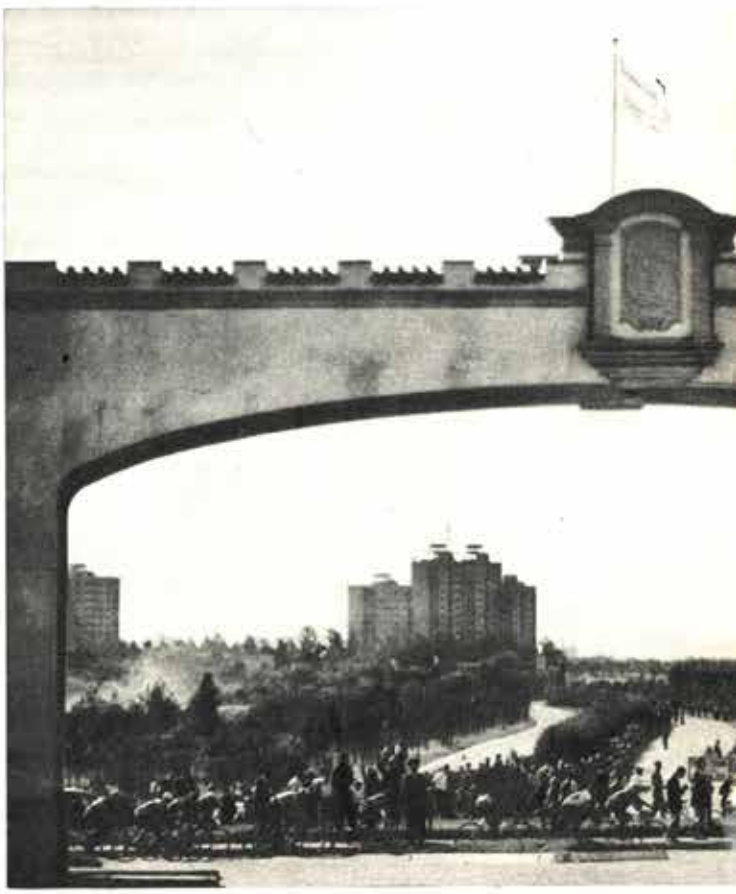
Por último, hemos de referirnos a Clodomiro Cortoni, clasificado cuarto, cuya actuación no fué lo feliz que esperaban los aficionados. A las derrotas experimentadas, no cabe objeción alguna, pudiendo únicamente agregarse al respecto que esa noche de las finales, al sufrir el primer contraste frente a Carlos Martínez, se desmoralizó completamente, realizando posteriormente performances distantes de su verdadera capacidad.

* * *

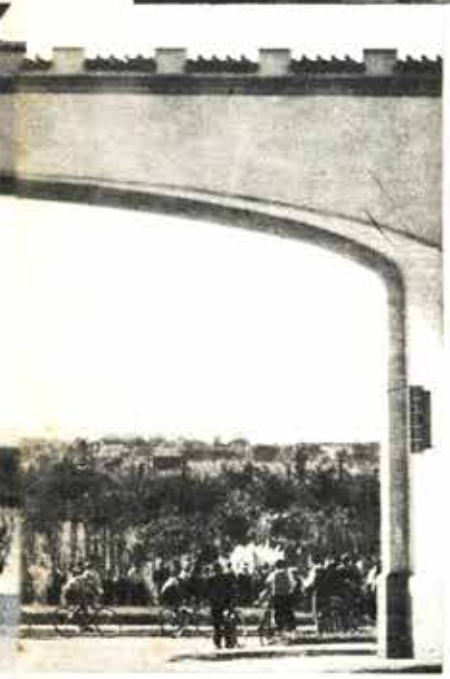
Jorge Vallmitjana hace muy poco tiempo que regresó al país. Apenas un mes y medio, y ya nos brindó la satisfacción de conquistar el título de campeón de persecución individual. Oriundo de Paraná, viajó con sus progenitores a España cuando era todavía un niño, realizando toda su actuación deportiva en la Madre Patria. El eco de sus excelentes actuaciones en la vieja Europa había llegado hasta nosotros, siendo por ello que, al licenciarse en el país, se le incluyó en el plantel pre-seleccionado y en el equipo después. Lo sensato de la inclusión lo dice claramente su victoria, en la que, si bien estableció para lograrla un tiempo superior al récord —5'18" 1/10, contra 5'11" 5/10 del peruano Llerena—, dice positivamente de su condición de pasista. Pedro Salas, que fué su escolta con 5'18" 3/10, tuvo también un eficaz comportamiento y quizá merezca ser considerado como una de las mejores figuras del tor-

EMOCION DE PATRIA

Más de veinte años estuvo ausente de su patria Jorge Vallmitjana. Cuando apenas contaba tres años de edad sus padres, residentes en Paraná, se trasladaron a España, y allí el pequeño Jorge fué haciéndose hombre. La tierra lejana: Buenos Aires, su querida Paraná, no podía alejarlas de su mente, y soñaba con volver. Muchos años debió esperar para ver convertido su sueño en realidad, hasta que este año 1951, en enero para ser más exactos, pudo por fin regresar. Sus condiciones de deportista hábil le valieron ser incluído en el equipo de ciclismo, y cuando le correspondió luchar para defender sus colores, el éxito más rotundo coronó su esfuerzo. Por eso, al realizarse la ceremonia de consagración, y cuando en el mástil de honor comenzó a elevarse la bandera celeste y blanca y se escucharon los acordes del Himno Nacional, Vallmitjana no pudo contener su emoción y gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas. Veinte años ausente de su suelo y merecer el más alto honor a que puede aspirar un deportista argentino, conmovió sinceramente su recio temple de atleta. ◆



Oscar Muleiro ratifica sus extraordinarias condiciones de pasista haciendo suya la prueba de ruta. Otros dos argentinos llegaron detrás suyo



Va a entrarse en el tercero y último tramo y enseguida escaparán los argentinos Salas, Muleiro, Pesoa y Varisco

neo, ya que formo en el cuarteto de persecución por equipos que se clasificó campeón, y se colocó cuarto en la prueba de ruta, aun cuando en ésta se le distanció por una infracción en la que no fué culpable directo.

* * *

De la prueba a la australiana, ya se dijo en su oportunidad que nuestro país perdió sin lucha. No es el caso insistir sobre el error que pudieron haber cometido nuestros representantes; expresemos más bien que Alfredo Hirsch,

El instante es hondamente emotivo. Se está ejecutando el Himno Nacional Argentino en homenaje a estos notables ciclistas que ocuparon los tres primeros puestos en la prueba de carretera. Son Oscar Muleiro en el centro, Oscar Pesoa, subcampeón, a su derecha, y el tercero, Humberto Varisco.

CAMPEONES

VELOCIDAD: Antonio Giménez, argentino.
PERSECUCION INDIVIDUAL: Jorge Valimitjana, argentino, 5'18" 1/10.
AUSTRALIANA: Ezequiel Ramírez, chileno.
PERSECUCION POR EQUIPOS, 4x4000: Argentina, con: Oscar Giacché, Rodolfo Caccavo, Alberto García y Pedro Salas (no se cronometró, pues dieron alcance a sus oponentes cuando se cumplían 2.333 metros).
KILOMETRO LANZADO: Clodomiro Cortoni, argentino, 1' 12" 9/10.
RUTA: Oscar Muleiro, argentino, 3h58'29" 8/10.
50 KILOMETROS: Oscar Giacché, argentino, con 25 puntos.

que fué segundo, con un poco más de experiencia en competencias de esta naturaleza puede brindarnos muchos halagos, y que Elvio Giacché, ubicado inmediatamente detrás, volvió a lucir su capacidad de pistero.

• • •

Con un tiempo de 1'12" 9/10 ganó Clodomiro Cortoni la prueba del kilómetro contra reloj, mostrando así que su actuación en velocidad había sido sorpresiva, puesto que seguía siendo el gran corredor de siempre. Jorge Sobrevila, que se colocó tercero al ser superado por un décimo de segundo por Massanés —1' 16"—, no hizo sino probar una vez más que, pese a sus muchos años de actuación, sigue ocupando un lugar de privilegio en el orden internacional.

• • •

Una demostración de acabada técnica brindó el conjunto de persecución de 4 x 4.000 fueron los que mostraron un paso más regular y efectivo y los que en los cambios pusieron de manifiesto una preparación consciente. Oscar Giacché, Rodolfo Caccavo, Alberto García y Pedro Salas fueron los integrantes; se nos ocurre que ellos mismos, aprovechando el adiestramiento que han realizado, pueden atacar el récord sudamericano que también pertenece a un equipo argentino con 4' 48" 6/10, y con seguridad que habrían de mejorarlo.

• • •

No puede discutirse la capacidad de nuestros representantes en la prueba de carretera. Superiores al resto en todo sentido, realizaron la carrera que más convenía a sus intereses; Oscar Muleiro fué, sin duda, la gran figura, pero sería injusto olvidar que Alberto García —clasificado 5º— debió realizar una tarea poco lucida cuando escaparon sus restantes compañeros, y que tanto Saúl Crispín —en el poco trecho que actuó—, Oscar Pesoa, Pedro Salas —finalmente distanciado— y Humberto Varisco cumplieron con toda eficiencia el plan previamente trazado por quien los llevó al éxito: Mario Mathieu.

La última prueba significó nuevo triunfo para nuestro ciclismo. Oscar Giacché, indiscutido medio fondista, hizo prevalecer su extraordinaria condición de embalador en la prueba de los 50 kilómetros en pista. Rodolfo Caccavo fué digno coequiper, y entre ambos brindaron las mejores emociones de la reunión. El primero y tercer lugar que les correspondió, compensa su magnífica labor. ◆

En el estrado de los campeones, durante la proclamación, aparecen los mejores clasificados en velocidad pura. En el centro el argentino Giménez; a su derecha su compatriota Martínez, y a su izquierda el chileno Mario Massanés.

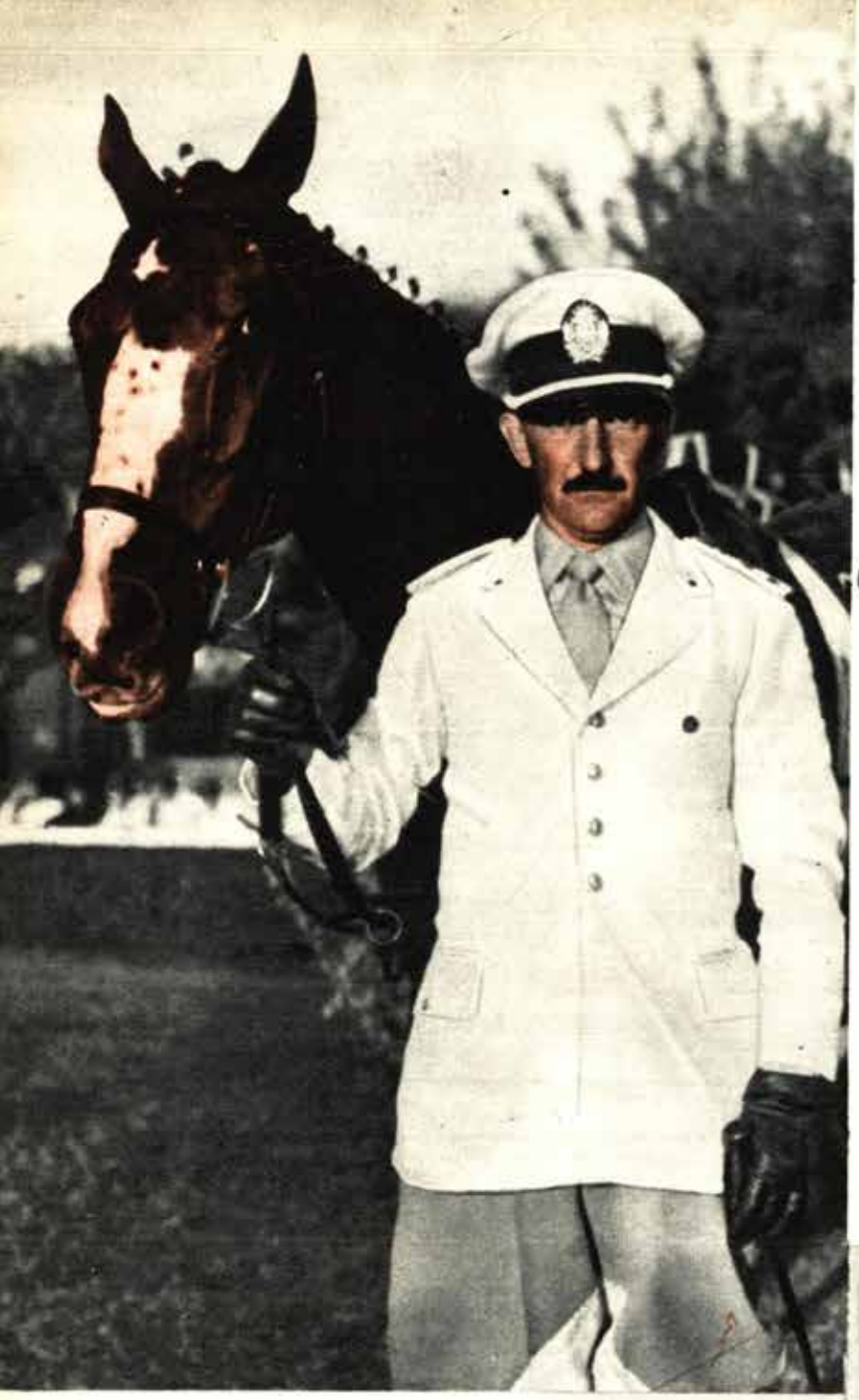
Llegaron con netas ventajas. Su consagración definitiva logró el sanjuanino Giménez, que ostenta el título, en velocidad, muy bien ganado.

EL CONCURSO COMPLETO DE EQUITACION

Por Julio Martín Calafell

EL capitán Julio César Sagasta, con "Mandinga", y los tenientes primeros Fernando Urdapilleta, con "Rexy", y Pedro Mercado, con "Obra Buena", dieron a nuestro país una satisfacción más en los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. En efecto, el equipo por ellos integrado se impuso en gran forma en el concurso completo de equitación, con una ventaja abrumadora sobre el segundo, que fué el conjunto chileno. Dicha prueba, que es la más difícil dentro del deporte ecuestre, por el esfuerzo que exige, tanto al jinete como a su montado, sirvió para poner en evidencia el alto grado de preparación de nuestros representantes, quienes, en todo momento, demostraron trabajar a conciencia.

De entre ellos, sobresalió el ganador individual del concurso, capitán Julio César Sagasta, quien, después de una buena demostración en adiestramiento, que se realizó en el primero de los tres días que dura la prueba, tuvo un medido desempeño en la prueba de fondo, realizada sobre 36 kilómetros, que comprenden 7 kilómetros de terreno llano, 4 kilómetros de steeple chase, 15 kilómetros de trote sobre terreno llano, 8 kilómetros de cross country con 35 obstáculos y 2 kilómetros de galope sobre terreno llano, con una velocidad de 333 metros por minuto, para completar su actuación con una excelente exhibición de destreza y buena conducción en el recorrido de caza, en donde cometió una sola falta por excederse en el tiempo. El teniente 1º Fernando Urdapilleta, por su parte, que se clasificó segundo, tuvo un desempeño altamente elogiable, ya que, además de ganar la prueba del segundo día, o sea la prueba de fondo, realizó un excelente trabajo en las otras



Capitán Julio César Sagasta, que montando a "Mandinga" se impuso en el Concurso Completo de Equitación, proporcionando un título panamericano más a nuestro país. En todo momento demostró sus excepcionales condiciones de jinete. La ventaja que logró el conjunto argentino resultó en verdad abrumadora, obteniendo Chile el 2º lugar.

El teniente 1º Fernando Urdapilleta salva un obstáculo con "Rexy", durante la prueba de fondo del Concurso Completo de Equitación, en la cual tuvo muy destacada actuación. Con Sagasta y el teniente 1º Pedro Mercado, que montó a "Obra Buena", compuso un equipo admirable. Esta prueba es la más difícil dentro del deporte ecuestre.

Posando con "Rexy", un magnífico ejemplar equino, vemos al teniente 1º **Fernando Urdapilleta, subcampeón panamericano individual, y vencedor, asimismo, de la prueba de fondo. Tuvo el calificado jinete, con "Rexy", un desempeño realmente notable.**

dos. En cuanto al teniente 1º Pedro Mercado, figura, si se quiere nueva, cabe poner de relieve sus rápidos progresos, que le valieron un honroso quinto puesto en la clasificación individual.

De los chilenos debe decirse que tuvieron su mejor figura en el mayor Hernán Vigil Simpson, quien con "Naftol" estuvo siempre entre los primeros, siendo al final buen tercero en el orden individual. Los otros dos integrantes del equipo trasandino, el capitán Rolando Mosqueira Chamorro y el teniente Guillermo Squella Echeverría, con "Auri-Negro" y "Lumbrera", respectivamente, no tuvieron una actuación de acuerdo a sus antecedentes, no obstante su voluntad por hacer las cosas lo mejor posible. En lo que se refiere al único representante de Brasil que participó en la competencia, el mayor Anizio Da Silva Rocha, quien actuó con "Adonis", mostró en todo momento gran calidad, que se puso de manifiesto en

Se ejecuta el Himno Nacional Argentino, mientras en el estrado de los campeones se efectúa la ceremonia de la proclamación. En el centro, el capitán Julio C. Sagasta, el teniente 1º F. Urdapilleta y el mayor H. Vigil Simpson, de Chile, tercero.

la última parte del concurso completo, o sea en el recorrido de caza, en donde fué el único jinete que terminó el recorrido sin cometer faltas. Su cuarto puesto en la clasificación individual es, por cierto, muy halagador.

ADIESTRAMIENTO INDIVIDUAL

(Alta escuela)

En la prueba de adiestramiento individual (alta escuela) se destacó con caracteres netos el representante chile-

El teniente coronel Justo J. Iturralde, con "Bienvenido", fué quien obtuvo la mejor colocación entre los argentinos en adiestramiento (alta escuela). Se destacó netamente en esta prueba el chileno capitán José Larrain Cuevas. Los nuestros no rindieron lo esperado.

El mayor Anizio Da Silva Rocha, de Brasil, demostró en todo momento ser un consumado jinete, conquistando el cuarto puesto en la clasificación individual, que tiene real valimiento. Con "Adonis", en el recorrido de caza, finalizó sin faltas.

fueron los que mejor cumplieron, dando a Chile un triunfo de mérito. Entre los argentinos, el que tuvo mejor desempeño fué el teniente coronel Justo J. Iturralde, quien, con "Bienvenido", obtuvo el tercer puesto. De los otros dos integrantes del equipo argentino, el teniente coronel Humberto L. M. Terzano y el señor Amabrio S. del Villar, debe decirse que no rindieron de acuerdo a sus antecedentes, ya que son hombres que en muchas oportunidades han dado pruebas de su calidad. El otro representante chileno, capitán Ernesto Silva Advis, hizo un buen trabajo con "Viarregio", pero su actuación fué superada por sus dos compañeros. ◆

no, capitán José Larrain Cuevas, quien se presentó con "Rapel", todo un hermoso ejemplar. Este jinete y el capitán Héctor Clavel Getner — que se clasificó segundo —

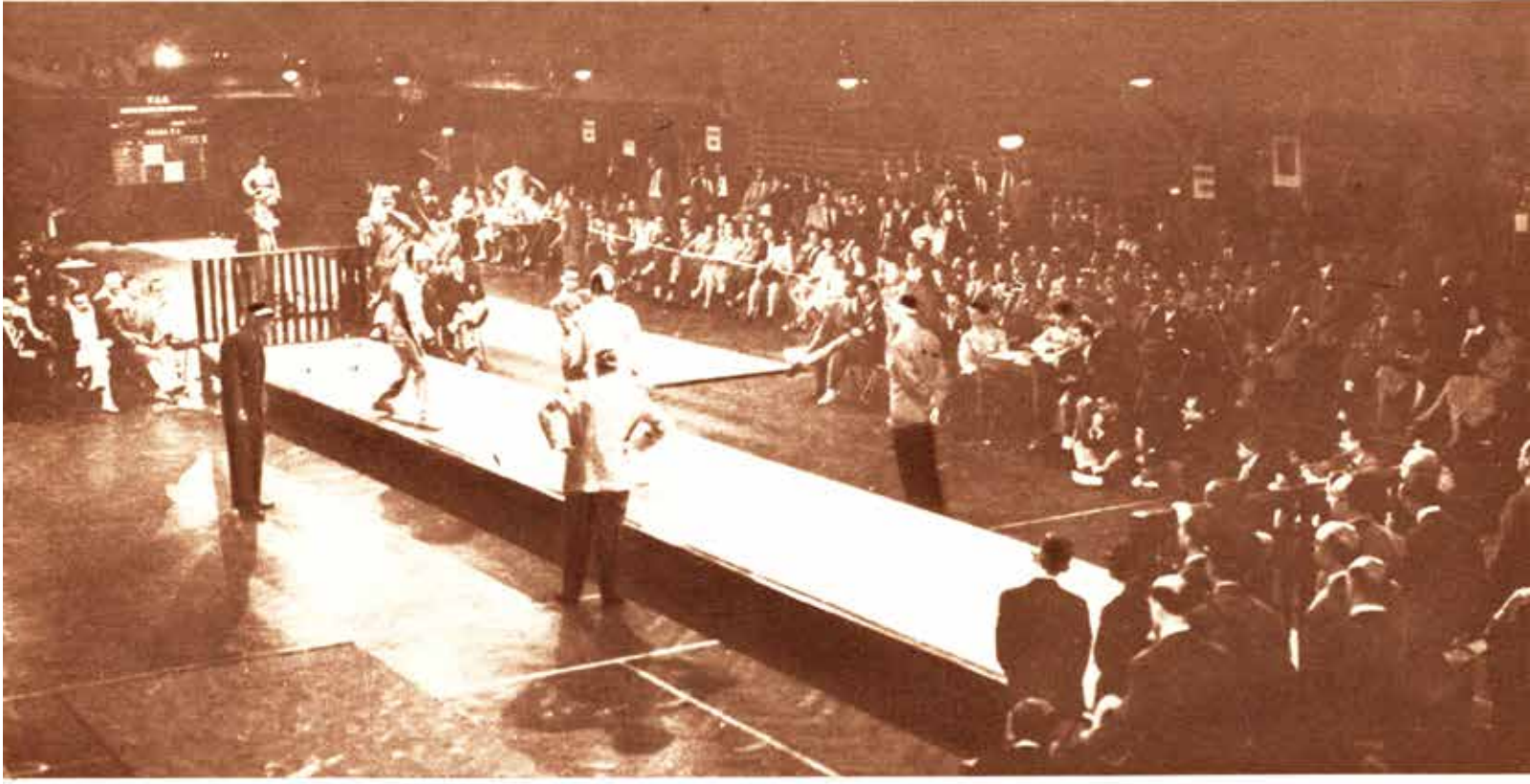
CAMPEONES

Individual: Capitán Julio César Sagasta, con "Mandinga". Obtuvo 13,84 puntos a favor.

Por equipos: Argentina, integrado por el capitán Julio César Sagasta, con "Mandinga", y los tenientes primeros Fernando Urdapilleta, con "Rexy", y Pedro Mercado, con "Obra Buena". Obtuvieron el primero, segundo y quinto puesto, respectivamente.

El ministro de Ejército, general Franklin Lucero, a quien acompaña el director de la Escuela de Caballería, coronel Eduardo Devrient, siguió las alternativas del Concurso Completo de Equitación. Se hizo presente en cada una de las competencias.

Equipo chileno que tomó parte en el Concurso Completo. Lo integran el mayor H. Vigil Simpson, capitán Rolando Mosqueira Chamorro y teniente Guillermo Squella Echeverría. El mayor Vigil Simpson (centro), con "Naftol", constituyó su más calificado valor.



Interesante escena tomada durante el combate de florete, caballeros, en la que se puede apreciar el match entre nuestro representante José María Rodríguez, a la derecha, y Nathaniel Lubell. También se ve al grueso del público bordeando la pedana.

ACADEMIA Y VIGOR SE IMPUSIERON EN ESGRIMA

Por F. A. Bizzarro

El desarrollo del torneo de esgrima, en sus distintas especialidades, estuvo ajustado a la lógica. Por lo menos de acuerdo a las consideraciones que formulamos en el momento de referirnos a las perspectivas de los argentinos y a sus enemigos de mayor fuste.

Nos derrotaron en florete por equipos y en sable individual y en conjunto. Nosotros, en cambio, fuimos superiores en florete y espada individual, y en esta arma por equipos. También triunfamos en florete femenino, prueba en la que nuestros fuertes contrincantes del Norte no presentaron equipo. En suma, alcanzamos cuatro victorias, sin contar, por cierto, el match entre nuestras tiradoras y las brasileñas, cuyo re-

Equipo norteamericano de sable que en la penúltima reunión del torneo venció en la final al de Argentina. Integran el conjunto, de izquierda a derecha, George Worth, Byron Krieger, Nathaniel Lubell, Tibor Nyilas, Fred R. Weber y Miguel De Capriles. Todos tuvieron destacada actuación.

Lucidos fueron los combates correspondientes al concurso de espada, donde los nuestros lograron gran triunfo. En la escena vemos al argentino González Repetto, a la izquierda, y al cubano Carlos Lamar en uno de los bravos pasajes del cotejo.

sultado favoreció ampliamente a las argentinas.

PRIMER CONTRASTE

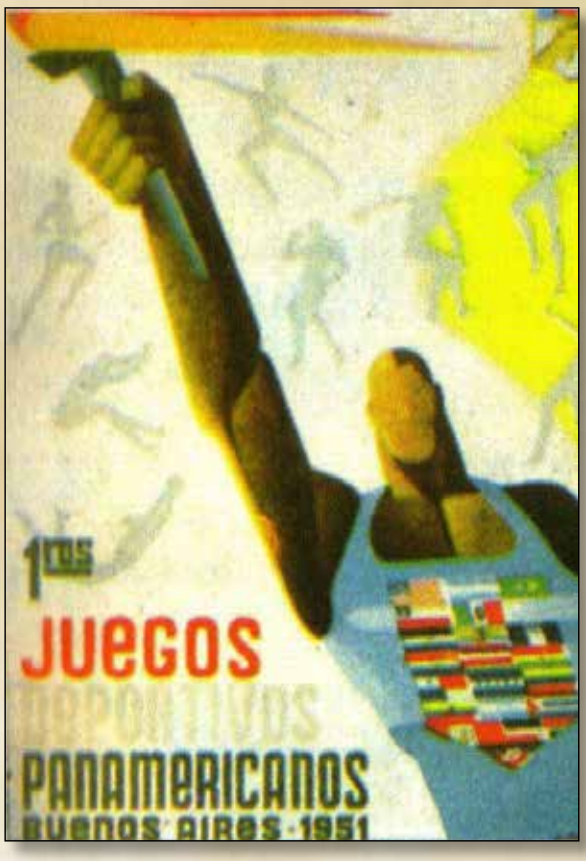
El concurso de esgrima de los Juegos Panamericanos comenzó con los combates de florete por equipos. Nuestra representación tuvo destacada actuación, siendo superada apenas por la norteamericana, que sobre el final alcanzó un triunfo costoso por 9 a 6. Cabe destacar que en el transcurso de este torneo se originaron varias protestas por el mal arbitraje, de tiradores y público, especialmente cuando correspondió actuar al señor Mercier, de Francia, quien tuvo fallos antojadizos, perjudicando a nuestros esgrimistas. Con estas explicaciones no intentamos desmerecer en nada el triunfo de nuestros caballerescos rivales, que no son culpables en absoluto de lo ocurrido. Por el contrario, además de tener un desempeño extraordinario, demostraron ser nobles adversarios, y el público supo distinguirlos.

TRIUNFO DE GALIMI

Dentro de la mayor expectación se disputaron en el día siguiente los combates individuales de florete. Se presentaron cincuenta tiradores, lo que de por sí ya es una cifra récord. Desde su comienzo el concurso se hizo difícil. Predominaban las clásicas escuelas de Italia y Francia, y dentro de la calidad indiscutida de muchos de los participantes se destacaba Félix Galimi con perfiles propios. Poco a poco impuso su magnífica calidad, batiendo a cuanto rival le salió al paso, registrando una sola derrota en la rueda final, que también pudo haberla evitado. Su desempeño, repetimos, fué extraordinario. Conquistó el primer título en esgrima para Argentina, y se consagró como el primer florete del nuevo mundo. Otra figura destacada fué la de otro compatriota: José María Rodríguez. El gran zurdo no sólo se clasificó sub campeón, sino que colaboró notablemente con su compañero de representación, de quien fué gran aliado. Nathaniel Lubell, de Estados Unidos, resultó el mejor de los extranjeros, alcanzando un honroso tercer puesto. Cuarto entró Fulvio Galimi, quien

CAMPEONES
INDIVIDUAL

Florete masculino: Félix Galimi (Argentina).
Florete femenino: Elsa Irigoyen (Argentina).
Sable: Tibor Nyilas (Estados Unidos).
Espada: Antonio Villamil (Argentina).



Momentos antes de iniciarse el torneo de espada por equipos fué tomada esta nota gráfica, donde se puede apreciar al conjunto argentino, ganador del torneo, entrenadores y miembros del cuerpo de asesores.

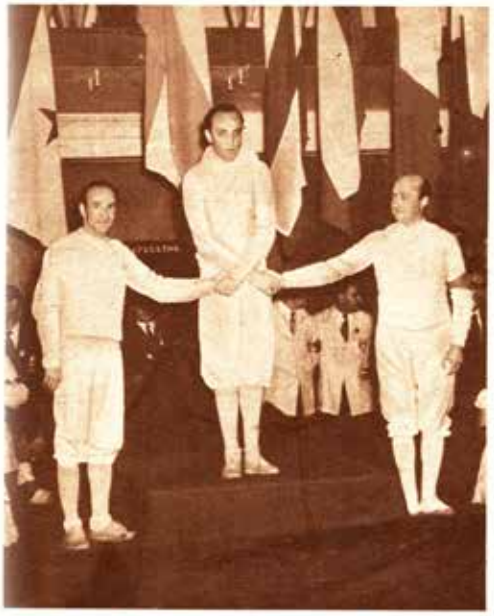
mejorando anteriores actuaciones, tuvo lucido comportamiento.

LA INEFABLE ELSA IRIGOYEN

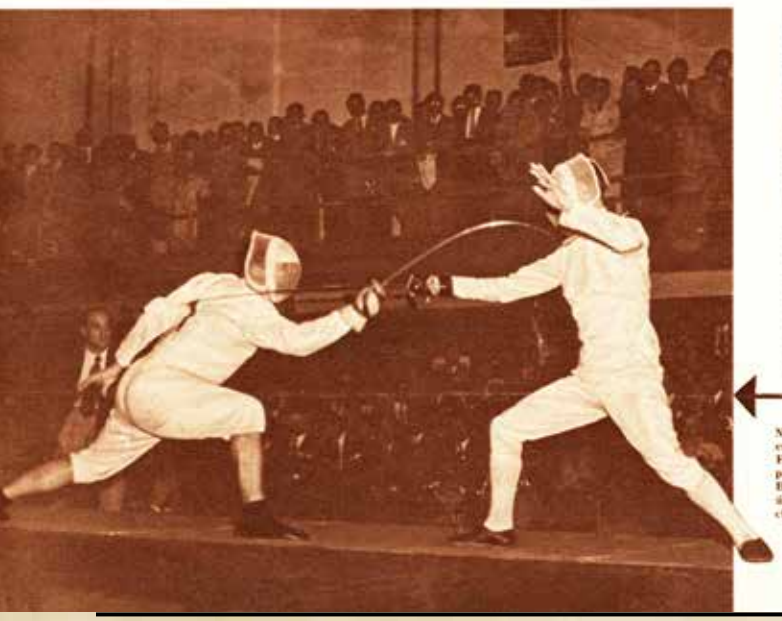
Otra gran victoria logró la esgrima argentina en el campeonato de florete femenino. El solo hecho de que alcanzaron los tres primeros puestos las representantes locales demuestra la superioridad de las nuestras en este deporte. Una vez más debemos ocuparnos de la inefable Elsa Irigoyen, que por lo visto quiso con su magnífico triunfo acaparar todos los títulos de América. Y lo logró. Además, nos decía que no le parecía bien eso de que la llamáramos cuádruple campeona. Ese terminito no me place, nos repetía. Pues bien, ahora es quíntuple campeona. Sólo le falta vencer a la húngara Flek para obtener

Equipo norteamericano de florete que logró difícil triunfo sobre el argentino. Lo integran, de derecha a izquierda, los tiradores Miguel de Capriles, Tibor Nyilas, Nathaniel Lubell y el joven Byron Krieger.

Antes de iniciarse el torneo de florete estuvo presente en la sala de armas el Presidente de la República, general Perón, quien, luego de saludar a los esgrimistas, posó con el conjunto argentino. Nuestros representantes cumplieron una actuación destacada



Instante en que son coronados los esgrimistas vencedores del concurso de sable individual. En el centro, el campeón, Tibor Nyilas; a su derecha, el segundo, G. Worth, y el brasileño P. Molnar.



Notable escena tomada justamente cuando el campeón panamericano, Félix Galissi, toca con altidez el pecho de su rival, Alessandrini, del Brasil. La punta del florete de este último pasa sobre el hombro derecho del argentino, que ganó bien.

el título máximo. Por qué negar que le tendríamos confianza a Elsa en la confrontación. Que se haga pronto, porque si no el tiempo pasa, y... Por lo expuesto no se vaya a creer que es la única que puede intentarlo. Sus compañeras de equipo, señora Irma G. de Antequeda y la morocha Lilia Rosito, se le van acercando cada vez más. Los resultados cantan.

Elsa les ganó ahí nomás, en bravos combates, definidos por una estocada apenas. Y cómo sería de pareja la cosa que Antequeda y Rosito debieron desempatar el segundo puesto del panamericano, ganando la primera por 4 a 3 y dejando a González Pinto con la sangre en el ojo! Para otra vez será.

Con lo dicho dejamos expresado entonces que Argentina obtuvo los tres primeros puestos en florete femenino, y que además venció a Brasil en un match fuera del torneo, y que esa representación tuvo que abandonar por la abrumadora superioridad de las nuestras.

EL TORNEO DE ESPADA

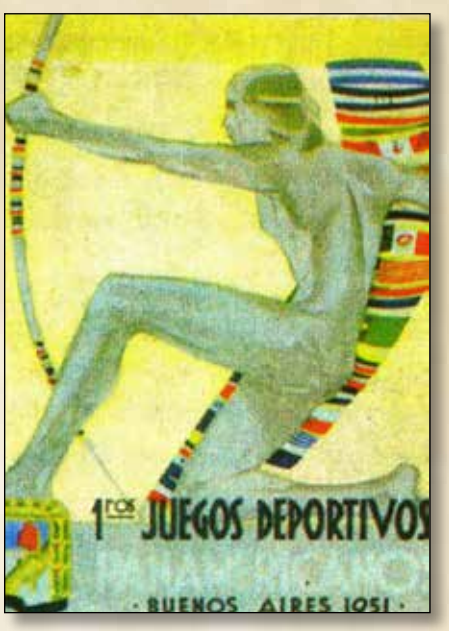
Si costoso fué el éxito de nuestro equipo de espada que derrotó por escasa diferencia al norteamericano, siempre nuestros grandes contrincantes, aun fué más bravo el individual, donde se impuso la extraordinaria calidad del ex olímpico Antonio Villamil. Verdaderamente soberbio estuvo el veterano esgrimista nacional. Tuvo que ir a una final con Benito Ramos, de México, que corrió de atrás y de golpe le empató el primer puesto. Para colmo el combate de desempate se puso cuatro a cuatro y, como dicen los de la mesa, "sin límite de tiempo". Sin embargo, todos confiábamos en el largo espadista argentino. Estuvo en su día. Con serenidad y gran clase estudió al rival, llevándolo a su juego para rematarlo con un tiempo magnífico al brazo. Villamil fué llevado en andas y se coreó su nombre inalterablemente. ¿No es suficiente eso?

GRAN TRIUNFO NORTEAMERICANO EN SABLE

Abrigábamos gran confianza en nuestros representantes en sable, por lo que los sablistas bravos y buenos. Tanto Ergardo Pomini como Huergo, Agüero, Watkins, Casanova, Celesia — el más joven y también el mejor de los nuevos valores —, González Repetto y Sande nos inspiraban confianza, pero no teníamos la menor duda sobre la extraordinaria calidad del team estadounidense, integrado éste por hombres de reconocida ca-

CAMPEONES POR EQUIPOS

Florete: Estados Unidos.
Espada: Argentina.
Sable: Estados Unidos.



Escena del match a sable entre el tirador estadounidense Fred R. Weber y Jorge Agostini, de Cuba. El cotejo finalizó con el justo triunfo del norteamericano, al que le cupo destacada actuación.

Match individual de florete femenino entre la señora Irma G. de Antequeda, de Argentina, y Renata Herzog, de Brasil. La señora de Antequeda alcanzó en gran estilo el segundo puesto del torneo, que finalizó con el triunfo de la argentina Irigoyen.

pacidad y de magníficos antecedentes, se erigía como peligroso competidor.

Dos de sus tiradores habían ocupado un sitio de privilegio en los juegos olímpicos de Londres: Tibor Nyilas y George Worth, este 5º y aquél 7º, pero a escasa distancia del campeón. Además, no teníamos que olvidar de que son húngaros, nacionalizados norteamericanos, y que en sable la escuela húngara es, sin duda alguna, la mejor del mundo. A estos dos magníficos esgrimistas había que agregársele otro compatriota, que en representación del Brasil participó en el gran certamen. Se trata de Estevan Molnar, que se permitió el lujo de empatar con los citados el primer puesto del torneo, en el individual.

Primero se clasificó Tibor Nyilas, y la actuación de éste merece un párrafo aparte. No exageramos si decimos que fué sencillamente colosal. De depurada esgrima y extraordinaria calidad, el gran sablista del Norte dejó, desde los primeros instantes, la cabal impresión de que sería imposible vencerlo. Sólo el cansancio, pues había actuado en las tres armas, pudo llevarlo al empate. Prueba esta aseveración la circunstancia que en los matches finales por el desempate del primer puesto y en deficientes condiciones físicas, superó a su compañero Worth por 5 a 4 y a Molnar por 5 a 0. Realmente notable resultó su labor.

Nuestros compatriotas, que fueron vencidos en equipo e individual por los norteamericanos, en realidad tuvieron poca suerte. Empezando por los fallos de los jueces señores Ampach y Mercier. Tanto uno como otro estuvieron muy poco felices. Albino Agüero debió tocar en dos combates siete veces para que le dieran una victoria. A Pomini le escamotearon dos sin nombre, lo mismo que una a Huergo. Si a ello se agrega que nuestro campeón, Pomini, a poco de iniciarse la rueda final volvió a resentirse de su rodilla, es que se justifica su opaca labor. Pero es justo reconocer que tanto a Nyilas como a Worth resultaría muy difícil derrotarlos. En síntesis: se dió la lógica. Finalmente cabe consignar que participaron en este gran campeonato 115 esgrimistas, en representación de doce países de América. ◆

Tibor Nyilas, a la derecha, extraordinario sablista, representante de los Estados Unidos, en su combate frente a A. F. Schwerer, de Cuba. El primero fué la figura que más se destacó en el torneo.

BUENOS AIRES
1951
PRIMEROS JUEGOS
DEPORTIVOS PANAMERICANOS

GRAN TRIUNFO DE LOS GIMNASTAS ARGENTINOS

Por Enrique O. Flores

Juan N. Caviglia, que se impuso en los ejercicios a manos libres; es de Córdoba. La gimnasia en el interior del país día a día conquista más adeptos.

Pedro Lonchibuco, otro de los campeones argentinos, tiene una gran devoción gimnástica, la que cultiva desde hace 16 años. Lonchibuco ganó en paralelas.

Totalmente colmadas estuvieron las instalaciones de la Sala de Armas del Club Gimna ia y Esgrima, escenario de las interesante pruebas.

EN las competencias de gimnasia hemos advertido magníficas demostraciones de un alto potencial técnico. Maniobras depuradas que indican una superación manifiesta y que influyen para afirmar la constante evolución del deporte continental. Argentina, Cuba, Brasil, Estados Unidos y México lo expresaron con la elocuencia de los hechos.

Argentina consolidó firmemente su notable progreso al imponerse a los cubanos por un margen apreciable de 12,15 puntos. Tanto los porteños Pedro Lonchibuco y César Bonoris, como el cordobés Juan N. Caviglia, han cumplido ponderable labor individual, que, a la postre, sirvió para perfilar definitivamente el triunfo nacional. Merecen destacarse los directores técnicos, señores Vicente Caudo y Esteban Pelle, por el perfecto estado atlético de todos los gimnastas y la eficiencia de sus actuaciones.

POSITIVOS PROGRESOS

Recién en 1943 nuestro país encauzó la práctica de esta especialidad en forma integral y metódicamente dirigida, al crearse la Federación Argentina de Gimnasia. Anteriormente se realizaba en forma independiente en el Colegio Militar de la Nación, clubes Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, Asociación Cristiana de Jóvenes y Universitario. A las instituciones fundadoras de la Federación se han ido sumando otras, contando en la actualidad con un haber de 30 clubes y 200 gimnastas en actividad de los 300 federados. El incremento en el interior del país ha sido excelente. Córdoba, Misiones, Mendoza y Tucumán ostentan los mejores especialistas. Uno de ellos, el cordobés Caviglia,

Rafael A. Lecuona es el más hábil de los especialistas cubanos. En el concurso de caballos con arzones mostró una eficiencia magnífica, venciendo a calificados y experimentados rivales.

integró el seleccionado nacional en la competencia.

El historial internacional argentino de gimnasia es muy breve. En 1945 intervino en el Campeonato Rioplatense, donde vencieron a los orientales. Dos años después consiguió vencer a los mismos rivales en una nueva edición del citado certamen. La actuación posterior fué en Londres. Un penúltimo puesto no indica una labor eficiente; pero teniendo en cuenta la calidad indiscutida de los adversarios y la poca experiencia en lides de esa naturaleza, resulta grato destacar, una vez más, el motivo que guió al enviar una representación a esos Juegos Olímpicos: aprender. Esas lecciones ya dieron y seguirán dando frutos.

LOS EJERCICIOS

He aquí los puntajes por equipos e individuales registrados en todos los ejercicios realizados:

Caballos con arzones:

Por equipo: 1º Argentina, con 104,06 puntos; 2º Cuba, 102,05; 3º México, 87,35.

Individual: 1º Rafael A. Lecuona (C.), 19; 2º Willian Roetzheim (EE. UU.), 18,55, y 3º Ovidio Ferrari (A.), 18,20.

Ejercicios a manos libres:

Por equipo: 1º Argentina, con 99; 2º Cuba, 97,20, y 3º México, 91,75.

Individual: 1º Juan N. Caviglia (A.), 19,15; 2º William Roetzheim (EE. UU.), 17,95, y 3º Francisco Gascante Costa (C.).

Anillas:

Por equipo: 1º Cuba, 108,95; 2º Argentina, 104,35, y 3º México, 97,90.

Individual: 1º Angel E. Aguiar García (C.), 19; 2º Fernando Lecuona (C.), 18,80, y 3º Rafael A. Lecuona (C.), 18,65.

Salto al caballo:

Por equipo: 1º Cuba, 109,80; 2º Argentina, 108,35, y 3º México, 102,55.

Individual: 1º Angel E. Aguiar García (C.), 19,15; 2º Fernando Lecuona (C.), 108,35, y 3º Ovidio Ferrari (A.), 18,95.

CLASIFICACION FINAL INDIVIDUAL

Participante	País	Puntaje
1º William Roetzheim	EE. UU.	111,30
2º Rafael A. Lecuona	Cuba	110,10
3º Juan N. Caviglia	Argentina	108,70
4º Pedro Lonchibuco	Argentina	106,40
5º César Bonoris	Argentina	106,35

CLASIFICACION FINAL POR EQUIPOS

País	Puntaje
1º Argentina	634,40
2º Cuba	622,25
3º México	574,75
4º Brasil	487,00

Paralelas:

Por equipo: 1º Cuba, 108,60; 2º Argentina, 108,55, y 3º México, 96,40.

Individual: 1º Pedro Lonchibuco (A.), 18,85; 2º Enrique Rapesta (A.), 18,75, y 3º Juan N. Caviglia (A.), 18,30.

Barra fija:

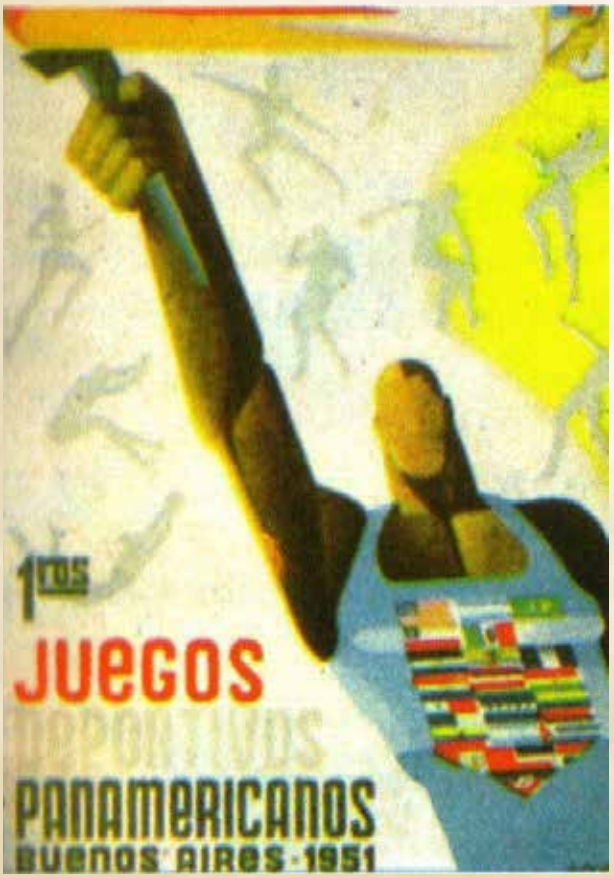
Por equipos: 1º Argentina, 109,65; 2º México, 98,80, y 3º Cuba, 95,65.

Individual: 1º William Roetzheim (EE. UU.), 19,15; 2º Juan N. Caviglia (A.), 18,65, y 3ros. Rafael A. Lecuona (C.) y César Boborís (A.), ambos con 18,50. ◆

El único representante en la especialidad que envió los Estados Unidos fué William Roetzheim. Venció en el individual con los mejores méritos, exponiendo un depurado estilo.

Este es el equipo representativo de Cuba, que se clasificó segundo. Los antecedentes de los cubanos son muy buenos, ya que ganaron los dos últimos Juegos Centroamericanos.

BUENOS AIRES
1951
PRIMEROS
JUEGOS DEPORTIVOS
PANAMERICANOS


1ros
JUEGOS
DEPORTIVOS
PANAMERICANOS
BUENOS AIRES · 1951

BUENOS AIRES
1951
PRIMEROS JUEGOS
DEPORTIVOS PANAMERICANOS

1ros JUEGOS DEPORTIVOS
· BUENOS AIRES 1951 ·

LUCHA Y ESPIRITU: TONICA DEL FUTBOL EN EL PANAMERICANO

Por Eduardo Baldo

Con su amor a las manifestaciones deportivas, la señora Eva Perón se constituyó en una permanente espectadora a los distintos concursos donde, como en el partido entre Argentina y Paraguay, alentó con su presencia una jornada donde una vez más el deporte argentino logró un dignísimo laurel.

LA forma en que ha ido desarrollándose el fútbol en nuestro país —quizá el mismo fenómeno se haya cumplido en todos los países de América—, ha hecho que se establezca una diferencia fundamental entre él y lo que se puede llamar todavía fútbol amateur. Absorbiendo con el poderío de su paga a todos los valores que en el campo amateur van surgiendo —podríamos decir sin equivocarnos que ya no existe el fútbol amateur—, el profesionalismo vive empachado de una hegemonía que por efecto de esa misma gula, le ha ido formando en su entraña un mal que,

En la historia del fútbol continental, la Argentina inscribió su nombre con otro triunfo: el de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. Su equipo, no solamente fué el mejor, terminando su campaña invicto, sino que constituye todo un ejemplo en lo que se refiere a la constitución de un plantel amateur en un medio profesionalista como es el nuestro. Logró una armonía y un rendimiento tan espectacular, que constituye un suceso.

a veces, parece querer corroerlo todo. Se salva siempre, porque en nuestro clima futbolístico florecerán siempre jugadores que llegarán a cracks, impostergablemente, pero en esa especie de lucha íntima se ve al trasluz, no bien se alce hasta la altura de los ojos la placa radiográfica de su diagnóstico, que el espíritu profesionalista vive a veces enturbiado con esa impureza de no poder tener el espíritu aquél que la nostalgia nos hace llamar amateur.

Se nos ha ocurrido esta pausa de meditación en momentos en que cae también el telón en el campeonato de fútbol de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos que,

Junto con su esposa, la señora Eva Perón, nuestro primer mandatario asistió a todas las jornadas de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, brindando su aplauso y su aliento a todos los atletas. Aquí vemos al general Perón en la jornada final del campeonato de fútbol, en oportunidad en que Argentina cerraba su notable campaña de campeón, derrotando a Paraguay por 2 a 0. Arriba lo vemos estrechando la mano, en los vestuarios del estadio que lleva su nombre, a los integrantes del conjunto paraguayo; y abajo, junto con su esposa, saludando a los jugadores argentinos, campeones.

Un momento de tocante solemnidad en el estadio "Presidente Perón". Se consagra al fútbol argentino, expresión netamente popular en nuestro país, Campeón Panamericano. La conquista de los jóvenes que reprodujeron la hazaña de Dallas, está afirmada por una calidad notable.

Un gesto cordial, signo, por otra parte, de todos los Juegos tuvieron los jugadores de Costa Rica al obsequiar a nuestros futbolistas con un banderín con sus colores.

con la misma brillantez que los demás deportes, se cumplió rodeado del calor del público, que no escatimó su presencia, aunque el trasplante de su sentido de espectador profesionalista pudo hacer que sintiera la diferencia.

Si tuviéramos que formular un juicio definitivo sobre el valor del fútbol que se vió en los Juegos Panamericanos, lo haríamos con toda la sencillez de esa sinceridad que no tiene prejuicios, y sin necesidad de establecer comparación —afirmamos que no es necesario— con el fútbol

(Continúa en la pág. 156)

DESARROLLO DEL CAMPEONATO DE FUTBOL	ARGENTINA	COSTA RICA	CHILE	VENEZUELA	PARAGUAY
ARGENTINA		7-1	2-1	5-0	2-0
COSTA RICA	1-7		2-2	3-1	1-0
CHILE	1-2	2-2		4-1	1-1
VENEZUELA	0-5	1-3	1-4		3-2
PARAGUAY	0-2	0-1	1-1	2-3	

Con goles así, rotundos, como éste obtenido sobre Costa Rica, el fútbol criollo dejó sentada su clase en los Juegos Panamericanos.

Frente al seleccionado de Costa Rica nuestro conjunto brindó una acabada demostración de buen fútbol y efectividad. En la nota puede verse un pasaje de ese cotejo. Ganó Argentina por 7 a 1.

profesional. Diríamos entonces que el fútbol cumplido en el Panamericano que terminamos de presenciar, deja un saldo espléndidamente saludable.

Si tenemos en cuenta todas las circunstancias desfavorables en que han tenido que desenvolverse estos equipos para actuar, comprenderíamos aún mejor las consecuencias de su valor. Con sólo pensar que se trata de elementos que no actúen regularmente por esa misma condición de amateurs, sobre todo en países donde todavía no se ha cumplido el ciclo de superación profesionalista —Venezuela y Costa Rica, por ejemplo—, y que para formar un equipo de esta naturaleza debe haberse echado mano a cualquier improvisación, basta para afirmar que el esfuerzo cumplido ha sido digno.

Quizá haya sido nuestra se-

La escena corresponde al partido entre Argentina y Paraguay, realizado en la última jornada de fútbol de los Juegos Panamericanos. Se impuso nuestro seleccionado por 2 a 0, ratificando sus merecimientos y clasificándose así campeón invicto.

El equipo paraguayo luchó con enorme voluntad, pero sólo tuvo la satisfacción de obtener un punto. Para saber a quién correspondía el último puesto, jugó con Venezuela, perdiendo. Sobresalió en el certamen la capacidad del cuadro argentino.

El conjunto representativo de Venezuela se condujo entusiastamente. Puso mucho empeño en su cometido, pero es evidente que en el aspecto técnico ofreció fallas. No obstante, precedió a Paraguay, y recién en el último match perdió chance para alcanzar el tercer puesto en la colocación final.

lección la que contara con la ventaja de su mejor preparación. Ya hemos visto cómo se vino formando el equipo y cómo se logró, con tesón y paciencia, darle forma de conjunto. Así también fué posible que nos brindara —lo lamentable es que le costó después repetirlo— un encuentro inolvidable como fué el que sostuvo contra Costa Rica, y que puede calificarse de espectacular y perfecto.

Pero, precisamente, hemos tomado deliberadamente este sendero en la explicación, porque queríamos llegar a tener que desembocar, inevitablemente, en el punto que queríamos. Y es de destacar cómo en el jugador amateur, en el equipo amateur, en el juego de los amateurs, hay un valor espiritual que vive en su espontánea pureza y que sólo así puede mantenerse. No lo destruye del todo después el profesionalismo; pero sí le va destinando un rincón en su vida, del que sale sólo a ratos a tomar el sol de la nostalgia...

Lo cierto es que, en base a ese espíritu, se estableció el clima de todos los partidos, y el derroche de voluntad y energías de jugadores inexpertos hizo olvidar sus deficiencias. Fué, claro está, una exhibición más de conjuntos que de valores individuales, y aún así, si extraemos del recuerdo nombres como los del arquero y el insider Campos, de Costa Rica —podríamos nombrar varios más—, llegaremos a la conclusión de que el saldo es por demás halagador.

Podemos resumir que hemos asistido a una serie de partidos, donde las deficiencias técnicas y la falta de valores "asentados", depurados, fué suplida, admirablemente, por ese derroche de voluntad y corazón —he ahí la palabra—, que sirvió igualmente para mantener el espíritu de las luchas.

Guillermo Stábile, director técnico de nuestro elenco, junto a los delegados de Costa Rica.

Se inició el torneo con un empate entre Chile y Costa Rica que hizo temer que se trataría de dos rivales bravos. Lo fueron, sí, pero nunca superiores a los argentinos, que en ese debut daban la pauta de su poderío, al ganarle por 5 a 0 a Venezuela.

Ya en la segunda jornada, uno de aquéllos —Costa Rica— se le apareció a los argentinos como su inmediata sombra negra. Pero fué preci-

Venía precedido de muy elogiosos antecedentes el seleccionado de Costa Rica, pero no respondió del todo a ellos. De cualquier manera, quedó la impresión de que después del cuadro argentino resultó el mejor, justificándose, pues, el segundo puesto.

POSICIONES FINALES

	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Pts.
Argentina	4	4	–	–	16	2	8
Costa Rica	4	2	1	1	7	10	5
Chile	4	1	2	1	8	6	4
Venezuela	4	1	–	3	5	14	2
Paraguay	4	–	1	3	3	7	1

samente allí donde los muchachos nuestros mostraron todo su valor en el comentado partido que no pudieron después superar. Pero aun perdiendo, Costa Rica era un equipo que quedaba en pie. Y tanto, que se iba a clasificar subcampeón.

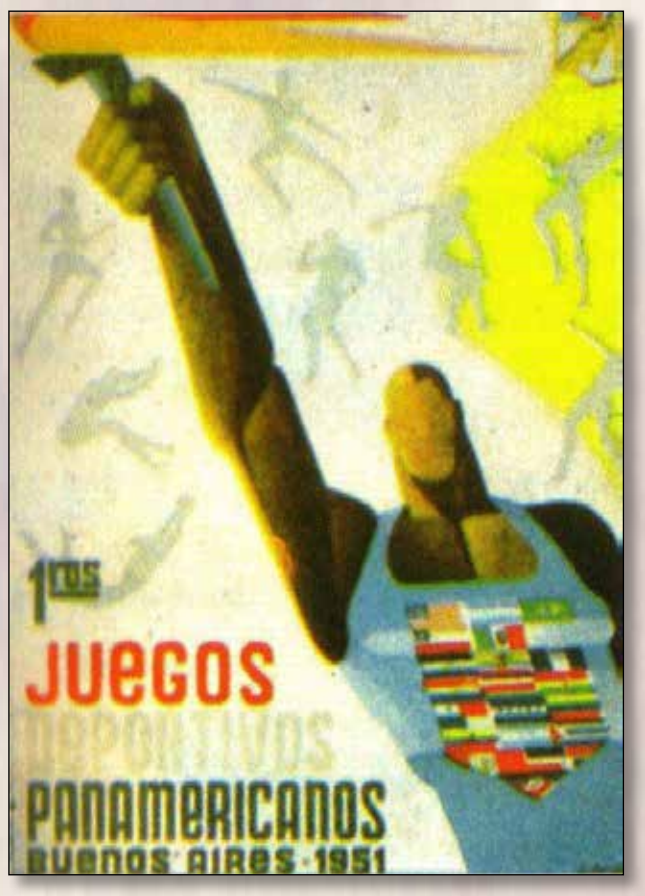
La lucha quedó entonces circunscripta a los tres equipos restantes para saber si podían dar alcance a Costa Rica, ya que el primer puesto era inaccesible. Y quien más se le acercó fué Chile, un equipo que no pudo dar de sí todo lo que anunciaba. Observemos la tabla y veremos que perdió un solo partido, y ése con los argentinos.

Afirmado Chile para no caerse del todo en la tabla, entre Paraguay y Venezuela, lucharon por evitar el último puesto, y la sorpresa la dió el equipo de quien menos se esperaba, ya que mientras Paraguay no ganaba ningún partido, Venezuela alcanzaba dos puntos de victoria, justamente contra Paraguay.

Salvo el equipo argentino y muchas veces la defensa de Costa Rica, se hizo, sí, un fútbol primario. Pero no usamos el término en sentido despectivo, sino en el de comprender que no podían hacer otra cosa quienes no forman un equipo regular, y que en esos encuentros van a buscar la victoria expeditiva sin detenerse en exhibiciones.

Pero de todo ello cubierto —como ya lo decimos— por ese manto invisible, pero siempre presente que da el espíritu cuando aún, sin otra fuerza, se da entero para luchar por un triunfo que se da —¡perdón por lo que pueda tomarse por cursilería! — como el perfume en las flores... ◆

A poco de iniciado el segundo período, el insider derecho Cupo venció, mediante un espectacular y certero golpe de cabeza, al arquero paraguayo Noseda. En el primer tiempo el mismo jugador abrió el score. Al cotejo asistieron el Jefe de Estado y su esposa, la señora Eva Perón, los que fueron calurosamente aplaudidos.



Con anterioridad al partido Racing-Boca se enfrentaron las representaciones de Formosa y Santa Fe, primero y segundo en el Campeonato Infantil Evita. Ganó Santa Fe 5 a 2 y se adjudicó por ello una copa y once medallas donadas por el general Perón y su esposa, Eva Perón, que aquí aparece dando el trofeo.

FUTBOL EN HONOR DE L
DELEGACIONES VISITANTE

EL fútbol argentino disfruta de un bien ganado prestigio en el continente. Su figuración en todas las competencias internacionales en que intervino le dan jerarquía y prestancia singulares. Por eso se sigue de cerca el desarrollo de los campeonatos locales y por eso se conoce y admira a nuestros cracks. El torneo de fútbol correspondiente a los Juegos Panamericanos sólo había permitido ver a jugadores amateurs. Pero el deseo de las delegaciones visitantes era aplaudir a los ases más cotizados de nuestro balompié; a esos maestros consumados del pase y la gambeta que en cada jornada profesional nos maravillan con su destreza. No pudo ser más oportuna entonces los miembros de la ción Argentina de que dispusieron la de un partido amis

El general Perón y su esposa, Eva Perón, siguieron con interés las alternativas de los dos partidos. Están junto a ellos el ministro de Hacienda, doctor Cereijo, y el doctor Paillot.

Los pibes formoseños sienten profunda admiración por los ases profesionales. Véamoslos confundidos con los cracks de Boca Juniors Campana, Espinoza y Colman, en animada conversación.

nera de exhibición. Y resultó igualmente feliz la elección de los equipos que habrían de ser protagonistas del espectáculo. Porque el solo hecho de ser el campeón y sub campeón de la pasada temporada concedía a Rácing y Boca Juniors autoridad para ofrecer una lucha de alto vuelo técnico; una demostración, en fin, de cuanto son capaces los más celebrados cracks de nuestro fútbol.

Lástima grande que a esta altura del receso, en momentos en que todavía no se ha iniciado la preparación intensa de los equipos, no es posible rendir como en épocas en que el entrenamiento es metódico y adecuado.

No obstante, los jugadores de Rácing y Boca demostraron a través de algunas jugadas los chispazos de su alta calidad; la gracia y el ingenio; la picardía y la habilidad muchas veces celebradas por los públicos de todas partes del mundo. Sin embargo, pese a algunos kilos que están de más, Pescia, Martino, Ferraro, Bravo, Boyé, Gutiérrez son los mismos que domingo a domingo nos deleitan con su aptitud sobresaliente.

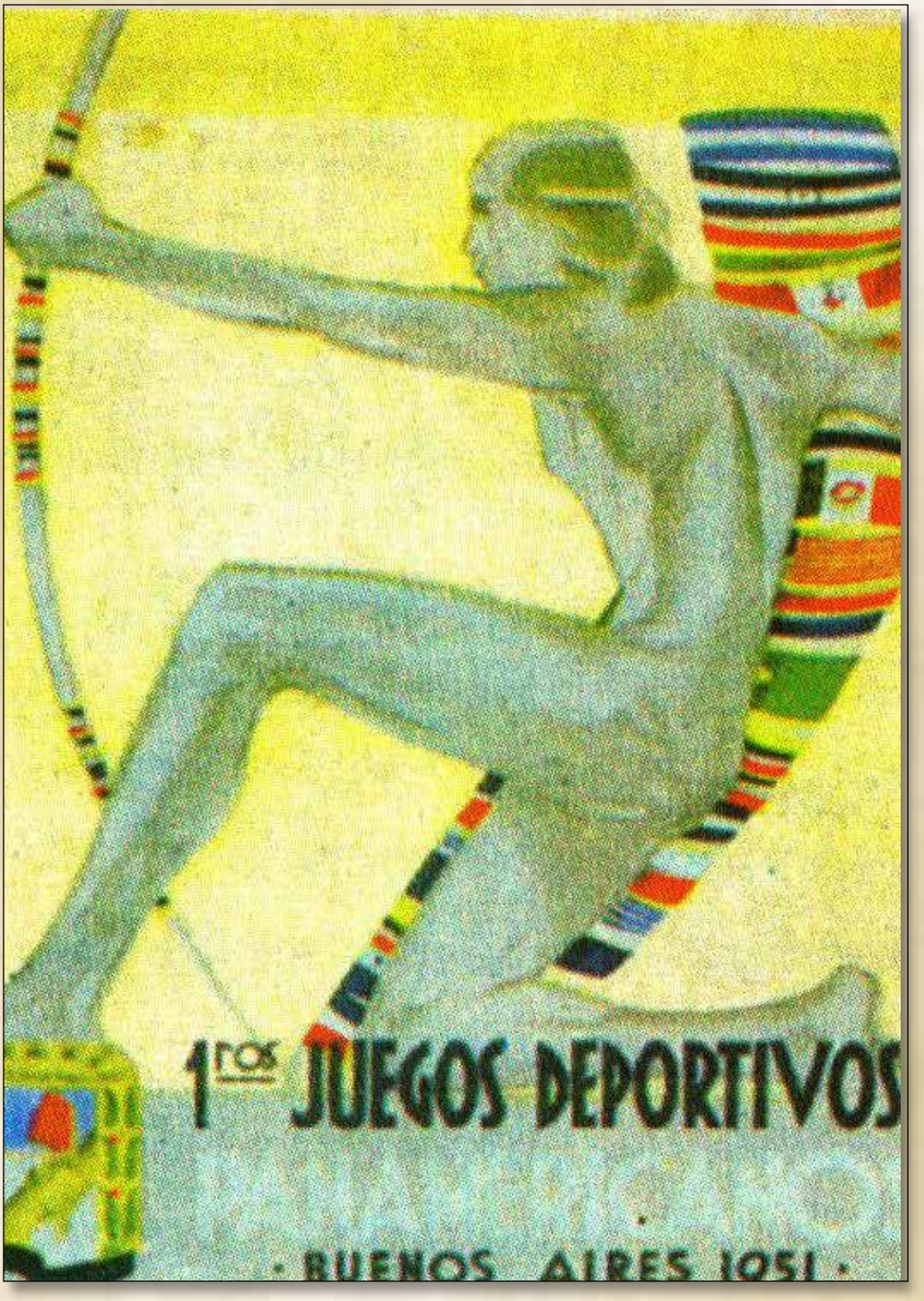
La acción de conjunto resultó de marcado equilibrio en el primer tiempo y favorable a Boca en los instantes iniciales del segundo. El 2 a 0 que logró entonces el sub campeón se ajustaba a la verdad de los hechos. Tanto como se justifi-

Tiró Sued desde la punta izquierda y Diano detuvo con seguridad. Aunque un poco excedidos de peso, los más altos valores de nuestro fútbol tuvieron jugadas que revelaron las sobresalientes cualidades que los han consagrado como jugadores de excepción.

Todo se desarrolló de acuerdo a la lógica. Boca rindió mucho en los minutos iniciales del segundo tiempo y entonces obtuvo sus goles. Este es el segundo que convirtió Campana con un cabezazo.

có después el empate cuando la "academia" salió de su letargo y se acordó que tenía un título que defender. Ahí, en los minutos finales, se vió lo mejor del partido. Lo ofrecieron la ambición de Rácing y el esfuerzo desesperado de un Boca que, sabiéndose capaz, no podía resignar sus lógicas aspiraciones.

Es lástima, pues, que este lance no haya podido apurarse en pleno campeonato cuando los conjuntos muestran su mejor estado físico y técnico; es lástima porque las delegaciones visitantes que concurrieron a los Juegos Panamericanos habrían tenido una impresión más cabal de la bondad del fútbol criollo. Pese a ello la demostración tiene que haber resultado una muestra valiosa de la elegancia y vistosidad que caracteriza al juego argentino. ◆


1ros JUEGOS DEPORTIVOS
· BUENOS AIRES 1951 ·

La sonrisa es colectiva. Todos felices ante el exitoso esfuerzo del gran campeón, culminación de tres jornadas memorables. Junto a Davis, a su izquierda, los árbitros internacionales, señores Dietrich Wortmann, de Estados Unidos, y Rodolfo Rizzo, de Argentina.

Por vez primera alcanzó un argentino un total de 400 kilos. La hazaña la cumplió el pesado Norberto Ferreyra, que aquí aparece alzando en envión, 155. Fué tercero en la categoría, detrás del campeón Davis, y de Lennox Kilgour, de Trinidad.

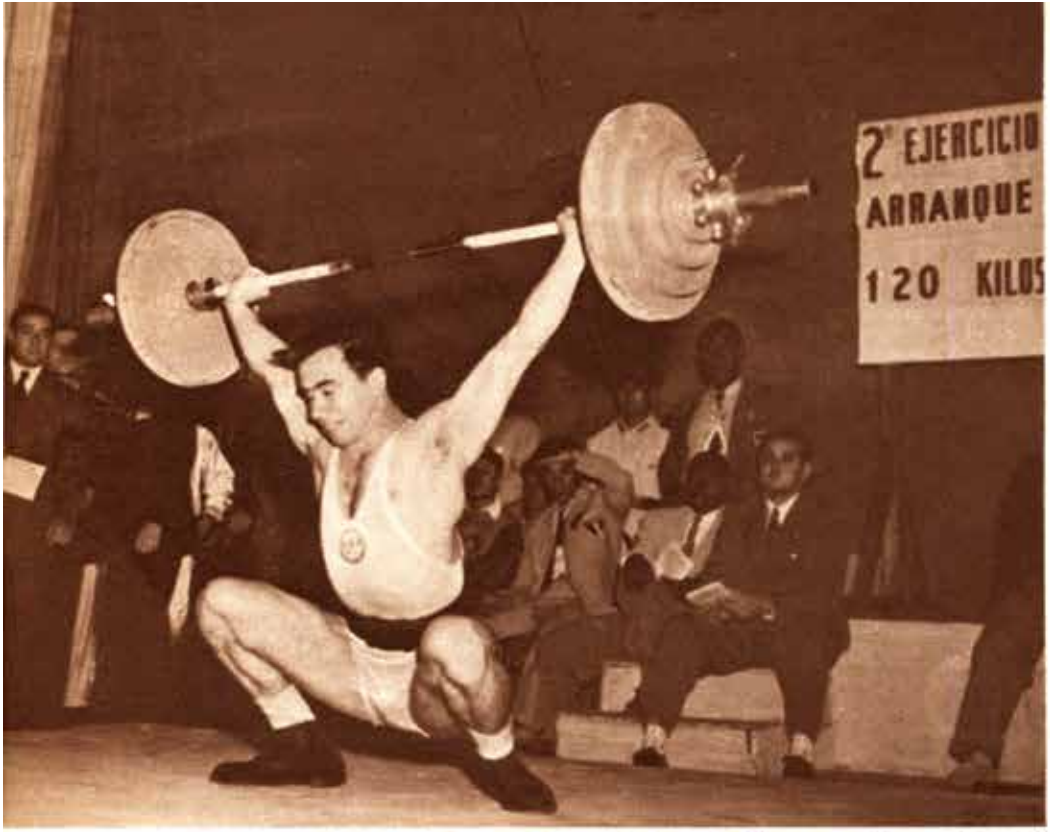
FIGURAS MUNDIALES DIERON JERARQUIA AL TORNEO DE PESAS

Por José Ricardo Galante

En los asistentes a las extraordinarias jornadas, quedarán sin duda las cumplidas en pesas en el Teatro Casino, durante los días 2, 3 y 4 de marzo, entre los recuerdos de preferente cita y los halagos de más íntima evocación. Pesistas de prestigio universal, numerosos récords y un marco excepcional, conformaron el extraordinario carácter de la fiesta que han vivido las pesas argentinas, con las de América toda.

Acaso bastaría la exclusiva mención del americano John Davis —el hombre "más fuerte" del mundo— y la de sus performances récords sobre el tinglado panamericano, para calificar de óptimas las jornadas cumplidas. Satisfacción en todos. Y que hemos palpado en los hombres de la Federación Argentina de Pesas, así como en los delegados y atletas de los demás países, incluso Mr. Bob Hoffmann y Mr. Dietrich Wortmann, figuras cumbres en la directiva pesística internacional.

Vayamos ya a la estadística. La representación de Estados Unidos, que intervino en las seis categorías, triunfó en todas, excepto la pluma, logrando así el primer puesto, con 28 puntos. En gallo, le dió el título Joe N. De Pietro, el campeón mundial de 1947 y olímpico de 1948, con un to-



Pete George, fué la gran figura en la segunda jornada. El gran mediano, subcampeón del mundo en París, fué reiteradamente ovacionado por la entusiasta concurrencia, consciente del gran estilo y la magnífica preparación del notable atleta estadounidense.

En la simbólica consagración, aparecen los tres primero en categoría liviano: Pitman, de Souza y el argentino D'Atri.

tal de 288,5 kilos (100 en fuerza, 80 en arranque y 102,5 en envión), inferior en margen apreciable a sus mejores marcas. En liviano, el campeón mundial Joseph Pitman triunfó con una suma de 345 kilos, inferior en siete a su total de París (102, 5-105-137,5). En mediano, es campeón panamericano el subcampeón mundial de 1950, Peter George, que nos impresionó magníficamente, promoviendo con sus 380 kilos (197,5-122,5-150) —382 hizo en Londres y 390 en París— reiteradas ovaciones de la admirada concurrencia. En medio pesado, fué Stan A. Stanczyk campeón mundial de 1950 con 420 kilos, el vencedor, con un registro de 405 (122, 5-127, 5-155), en perfomance no muy afortunada. Culminación de éxitos estadounidenses y panamericanos, fué el triunfo de John Davis en pesado, que nos obliga a comentario aparte.

Trinidad, que intervino en pluma, liviano, medio pesado y pesado, obtuvo el segundo puesto, con 11 puntos. Fué su pluma Rodney Wilkes, el campeón, superando al novel americano Richard Earl Greenawalt, que totalizó 300, con un registro de 325 kilos muy meritorio (97,5-97,5-130). El liviano Carl de Souza dió a Trinidad, el subcampeón de la categoría, con 335 kilos, debiendo consignarse que el campeón Pitman sólo le superó en envión. Harrison Skeete, fué el antillano medio pesado, que con 352,5 ocupó el sexto lugar. En pesado fué Lennok Kilgour, subcampeón, con 402,5 kilos, tras mostrar sobresaliente aptitud.

Argentina fué tercera en conjunto, con ocho puntos. El novel Simón Lacerna actuó en gallo, ocupando el cuarto puesto con 255 kilos (72,5 en fuerza, 77,5 en arranque y 105 en envión). En pluma nos representó Alfonso Fiorentino, con la experiencia de Filadelfia y Londres, logrando un sexto puesto con 267,5 kilos (75-82, 5-110). Hugo C. D'Atri actuó en liviano y obtuvo el tercer puesto, con un total de 317,5 (92,5-97, 5-127,5). En mediano, fue subcampeón Angel Sposato, con magníficos 342,5 (105-102, 5-135). Osvaldo Forte fué también subcampeón, tras notable duelo con el cubano Garrido Luloaga, al que logró superar en envión. Totalizó Forte 382,5 (110-120-152,5). En pesado logró Argentina el tercer lugar con Norberto Ferreyra, quien superándose notablemente, totalizó 400 kilos, registro nunca alcanzado por un argentino.

Cuba sumó cuatro puntos, logrando así el cuarto puesto. José C. Rodríguez en gallo —subcampeón con 262,5—; Ga-

Subcampeón panamericano con 342,5 kilos, el argentino Angel Sposato hizo más de lo esperado. Por ser el mejor sudamericano clasificado, es campeón y récordman del sur del continente. Revelaron gran preparación nuestros pesistas.

Cuba se hizo presente con un selecto equipo, que logró clasificar un subcampeón: el gallo Crespo Rodríguez. Aquí aparece otro cubano, el medio pesado L. Rueda García, cuarto con 365 kilos.

rrido Luloaga en medio pesado —tercero con 380 kilos—, y E. Parera Alonso en pesado —cuarto con 385—, fueron los pesistas cubanos, que revalidaron los prestigios de su país, por consecuencia de su repetida figuración internacional.

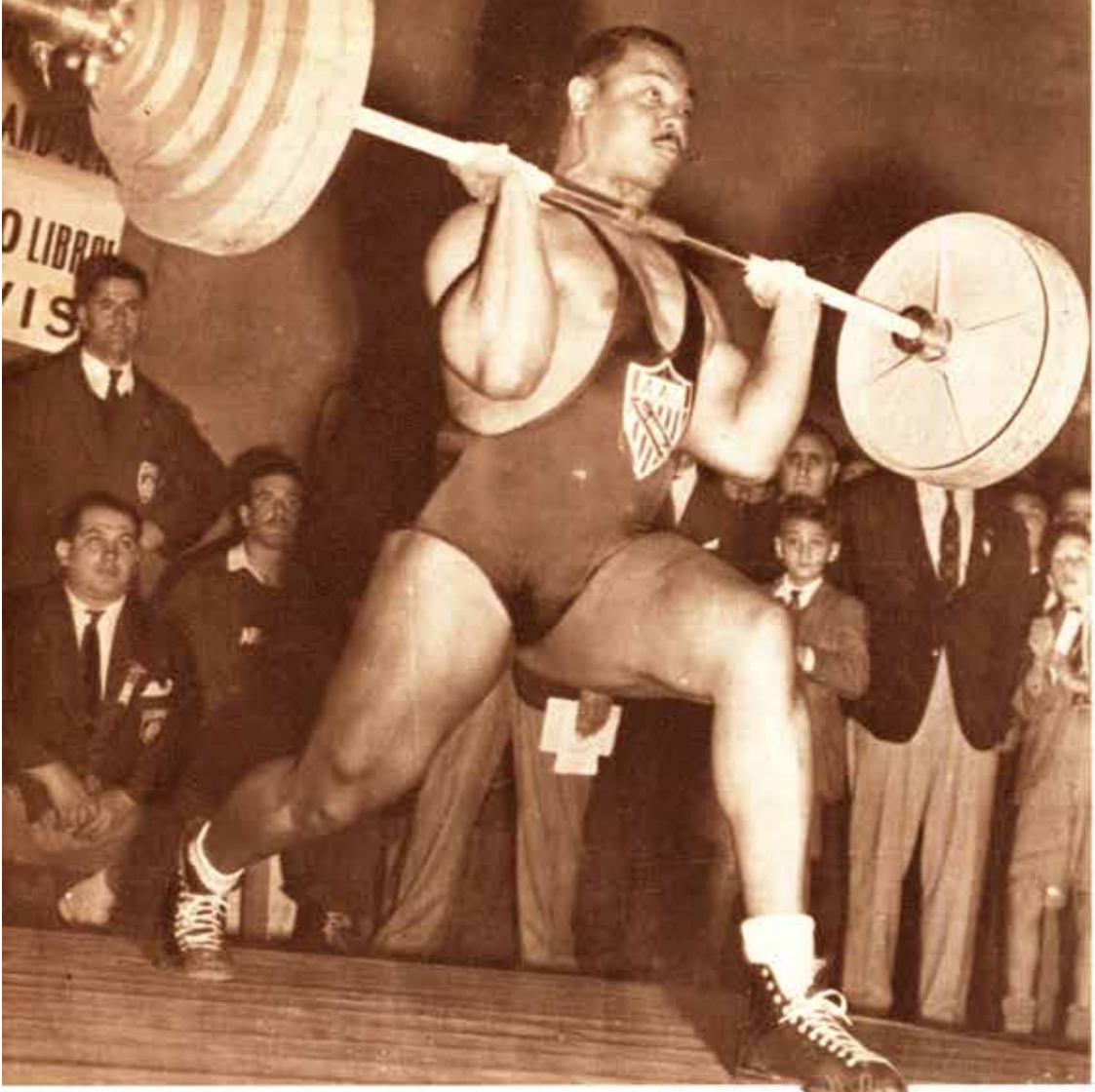
Haití, Perú y México compartieron el quinto puesto, con un punto. Haití, de cuya aptitud teníamos ya referencia, la expuso con holgura, por mediación del pluma Joseph Charlot, su insuperable simpatía reflejada en el cordialísimo y reiterado aplauso del público, no bastó, ocupando un meritorio tercer puesto con 285 kilos; del mediano Pierre Casseus —s e x t o con 310 kilos—, al que se admiró por su físico excepcional; del medio pesado Jacques Deperval —quinto con 357,5—, y del pesado Anatol Innocent —sexto y último con 332,500 kilos.

Perú, que asoma en Sudamérica como el adversario más apto de los argentinos, estuvo representado por Kenneth Yearwood Urmeneta en gallo —quinto y último con 252,5 kilos—, por R. Valverde Yancan en pluma —quinto con 275—; por Hugo Labra Herold en liviano —cuarto con 292,5—; por Jack Azus Bejar en mediano —cuarto con 315 kilos—, y por C. Dominguez Mavila en pesado —quinto con 370—, siendo el atleta liviano el que mejor

DAVIS, EL FENOMENO

Astro atlético universal, reúne John H. Davis las virtudes de un campeón: modestia, aptitud, superación. Todas ellas nos mostró a quienes afortunadamente estuvimos el cuatro de marzo en el teatro Casino. Sus performances de esa noche le afirmaron como el mejor pesista del mundo y le elevaron al primerísimo plano de la simpatía y admiración argentinas.

Anotemos sus registros. En fuerza, 140 y 150 kilos, igualó así su récord, no realizando lamentablemente la última reglamentaria tentativa, que hubiera sido fructífera, tras lo excepcional ya visto. Y en seguida, sí, los nuevos records. En arranque, tras 140 kilos, 149,5 superior al de 148, máximo hasta entonces, con fallo adverso. De inmediato, repetido el ejercicio, el éxito. Por último, en envión, iniciado con 172,5. El récord era de 177,5, pero Davis lo superó ya en la segunda tentativa, al elevar 180,3 kilos. Anunciósе entonces su tentativa de los 182,5 idéntico al antiguo registro profesional máximo del francés Charles Rigolleau. Pero muchas habían sido las ovaciones y agotador el requerimiento de público y fotógrafos, desistiendo Davis del propósito. Tanta fué su fortaleza, aptitud y perfección, que no tardará en asombrarnos y complacernos con nuevas marcas. Por algo es Davis un campeón de veras. Y como todos dijeron, un fenómeno.



En pleno esfuerzo, aparece John Davis, campeón mundial de la categoría máxima. Concreta aquí su nuevo récord en envión, que sirvió de magnífico corolario al excepcional torneo. Admiró al entusiasta público, la asombrosa facilidad del campeón para superar sus propios récords.

CONJUNTO

Estados Unidos	28	ptos.
Trinidad	11	"
Argentina	8	"
Cuba	4	"
México	1	"
Haití	1	"
Perú	1	"
Panamá	—	"
Venezuela	—	"

impresionó de todos ellos.

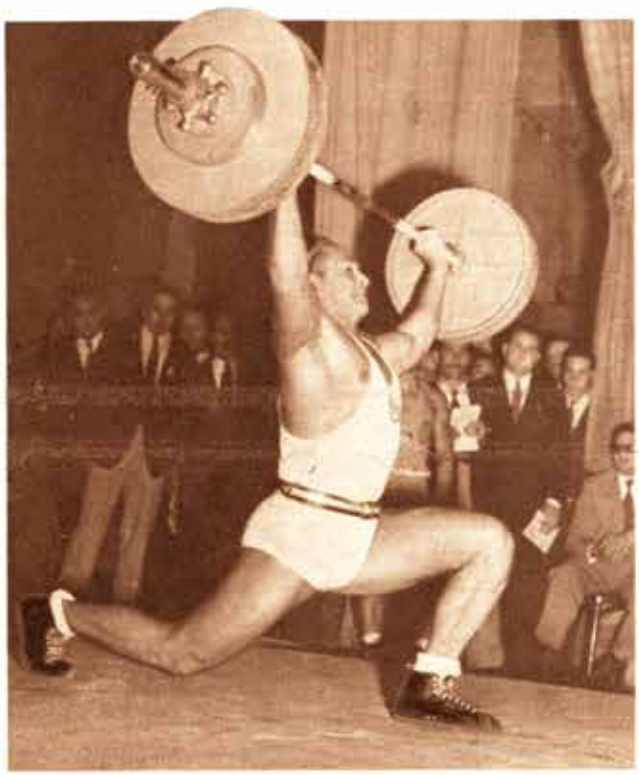
Por México actuaron M. E. Salas Maravilla —tercero en gallo con 253,5 kilos—; E. Alvarez Belmonte —cuarto en pluma con 277,5—; H. Banda Bernal —sexto en liviano con 282,5, y L. A. Rueda García —cuarto en medio pesado con 365 kilos—, señalándose como el más calificado el último de los citados.

Panamá obtuvo con Angel Famiglietti el séptimo puesto en pluma (245 kilos), con E. Lorenzo Holder, el tercer lugar en mediano (315 kilos, compartido con los representantes de Perú y Venezuela), y el séptimo y último puesto en medio pesado con Leopoldo De León (340 kilos). Anotemos que De León unió a su condición de calificado atleta, la de árbitro internacional, actuando como tal en la primera jornada.

Venezuela se hizo presente con R. Pérez Luciani y Peter Abraham Moreno, cuarto y quinto, respectivamente, en liviano y mediano. Pérez Luciani fué el mejor, debiendo consignarse que está considerado como el mejor pesista en su país.

Brasil, cuya intervención fué estimada fuera de concurso, mostró discreta aptitud, actuando Marañao en gallo, Ferreyra en pluma y Cumplido en mediano. Fué este último el de mejor performance, ya que logró un total auspicioso de 327,5 kilos.

A tanto gozo como el que promovieran tan magníficas jornadas, se agrega una circunstancia realmente útil, cual ha sido la creación de la Confederación Sudamericana de Pesas. Por consecuencia los registros y performances de sudamericanos en estos Juegos, son por ello los primeros oficiales. Han surgido, pues, los primeros campeones y recordmen de América del Sud. Con toda América por testigo. ◆



Stan Stanczyk, el rubio atleta, principalísimo escollo para las posibilidades de Osvaldo Forte. Stanczyk revalidó su título mundial. Nos asombró con una exhibición inolvidable de dominio y control muscular. Totalizó en tres estilos 405 kilos.

Modesto y cordial, como un campeón de verdad, es el hombre "más fuerte" del mundo. Davies ganó la admiración y simpatía de todos

CAMPEONES INDIVIDUALES

Categoría	Atleta	País	Registro
Gallo	Joe N. De Pietro	EE. UU.	282,5 kilos
Pluma	Rodney Wilkes	Trinidad	325 "
Liviano	J. Prescott Pitman	EE. UU.	345 "
Mediano	Pete George	EE. UU.	380 "
Medio pesado	Stan A. Stanczyk	EE. UU.	405 "
Pesado	John H. Davis	EE. UU.	482,5 "

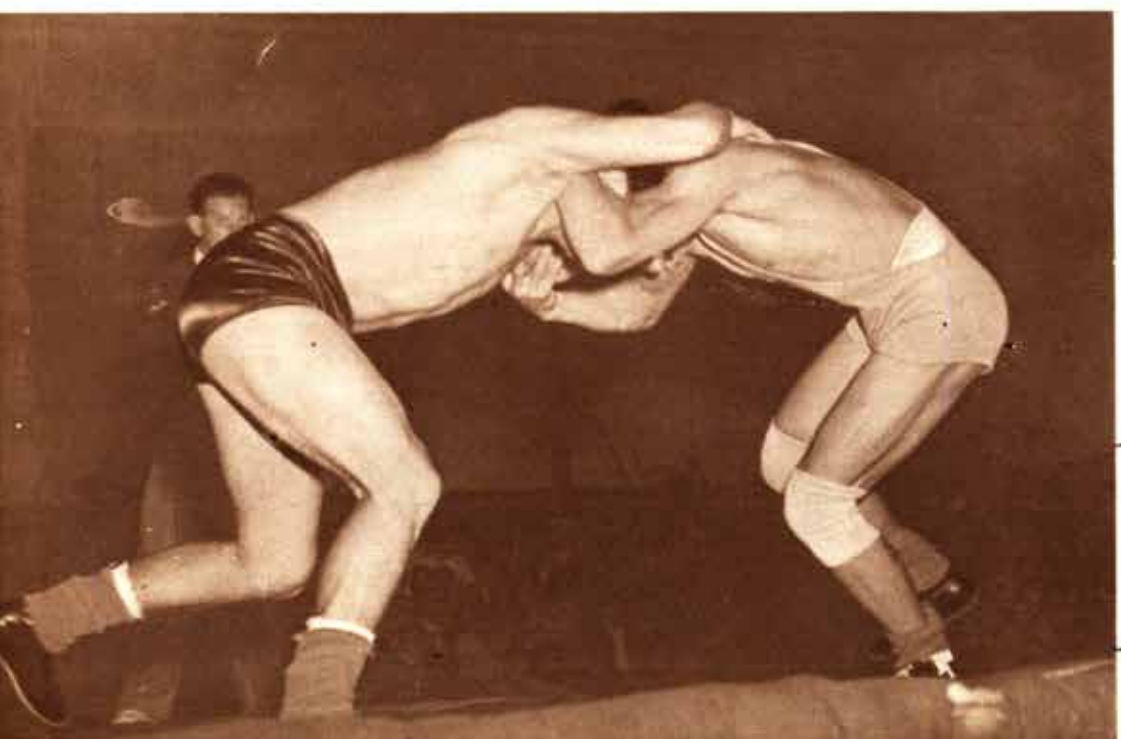
Hubo en el gimnasio del club San Lorenzo de Almagro, tres reuniones memorables para la lucha argentina. Como que en ellas se logró el primer título en ese deporte para nuestro país. Aquí aparece el argentino Varela, subcampeón, ganando al mexicano Dávila.

TECNICA Y FUERZA BRILLARON EN LUCHA

TRES jornadas interesantísimas nos deparó el certamen panamericano de lucha. El flamante gimnasio del club San Lorenzo de Almagro fué el escenario y un público numeroso que colmó sus instalaciones, el cordialísimo y entusiasta marco.

Participaron en la viril competencia, atletas de los Estados Unidos de Norteamérica, Brasil, México, Panamá, Ecuador, Canadá, Cuba y Argentina. Estados Unidos y Argentina fueron las únicas representaciones que compitieron en las ocho categorías.

La victoria de conjunto fué para los nuestros. Conceptos laudatorios nos mereció la magnífica preparación de los atletas argentinos. Y considerable, también, el optimismo que nos animaba en cuanto a



Omar Blebel era uno de los créditos de nuestro equipo. Hizo honor a la confianza, otorgando a la Argentina el título en la categoría pluma. Aquí está durante la lucha que ganó al mexicano Guillermo Sánchez. Estados Unidos brilló por su técnica.

Instantes en que el doctor Carlos M. Bouret, presidente de la Federación Argentina de Lucha, declara inaugurada la competencia de esa especialidad. Asistieron atletas de Brasil, México, Estados Unidos, Cuba, Panamá, Ecuador y la Argentina.

los resultados. Pero, necesario es decirlo, el halago ha sido inesperado, más aun teniendo en cuenta que Estados Unidos concurrió a la cita con elementos de reconocida capacidad. Venció Argentina, al sumar 48 puntos, superando en cinco al total logrado por la representación yanqui.

México sumó 20 puntos, en tanto Brasil logró cinco. Cuba y Ecuador lograron cuatro puntos. Es interesante consignar que la representación de estos países, reducida en número, concurrió como reiteradamente lo expresaran, en procura de experiencia y asimilación de conocimientos. La intervención, ante el magnífico saldo técnico y deportivo del certamen, ha sido, pues, para esas naciones, harto fructífera. Y poco han de tardar en competir con norteamericanos y argentinos, con probabilidades de triunfo.

Argentina logró el campeonato, limitado a la lucha libre, como consecuencia de cuatro primeros puestos y otros tantos segundos. Hecho realmente notable y que justifica con su sola mención, tanta satisfacción. Satisfacción que aumenta si consideramos los pocos años de práctica de la lucha libre y el acopio de experiencia y aptitud que ha re-

CAMPEONES

CATEGORIA	ATLETA	PAIS
Mosca	Robert Perry	Estados Unidos
Gallo	Richard Lemyre	Estados Unidos
Pluma	Omar Blebel	Argentina
Liviano	Newton Copple	Estados Unidos
Medio mediano	Naldi Northrup	Estados Unidos
Mediano	León Guenutt	Argentina
Medio pesado	Ulises Martorella	Argentina
Pesado	Adolfo Ramírez	Argentina

Manuel Varela, argentino, es declarado ganador del mexicano Dávila Cárdenas. La figura más brillante del certamen por su estilo y perfección, fué el estadounidense Naldi Nortrup, campeón de la categoría medio mediano. Ganó por gran margen.

Tras el desfile de las delegaciones participantes, se entona con singular fervor, el Himno Nacional Argentino. Un público entusiasta y numeroso, dió marco a las inolvidables jornadas. Lucha dió a nuestro país una victoria de mérito, más aún, teniendo en cuenta el poderío del equipo de Estados Unidos de Norteamérica.

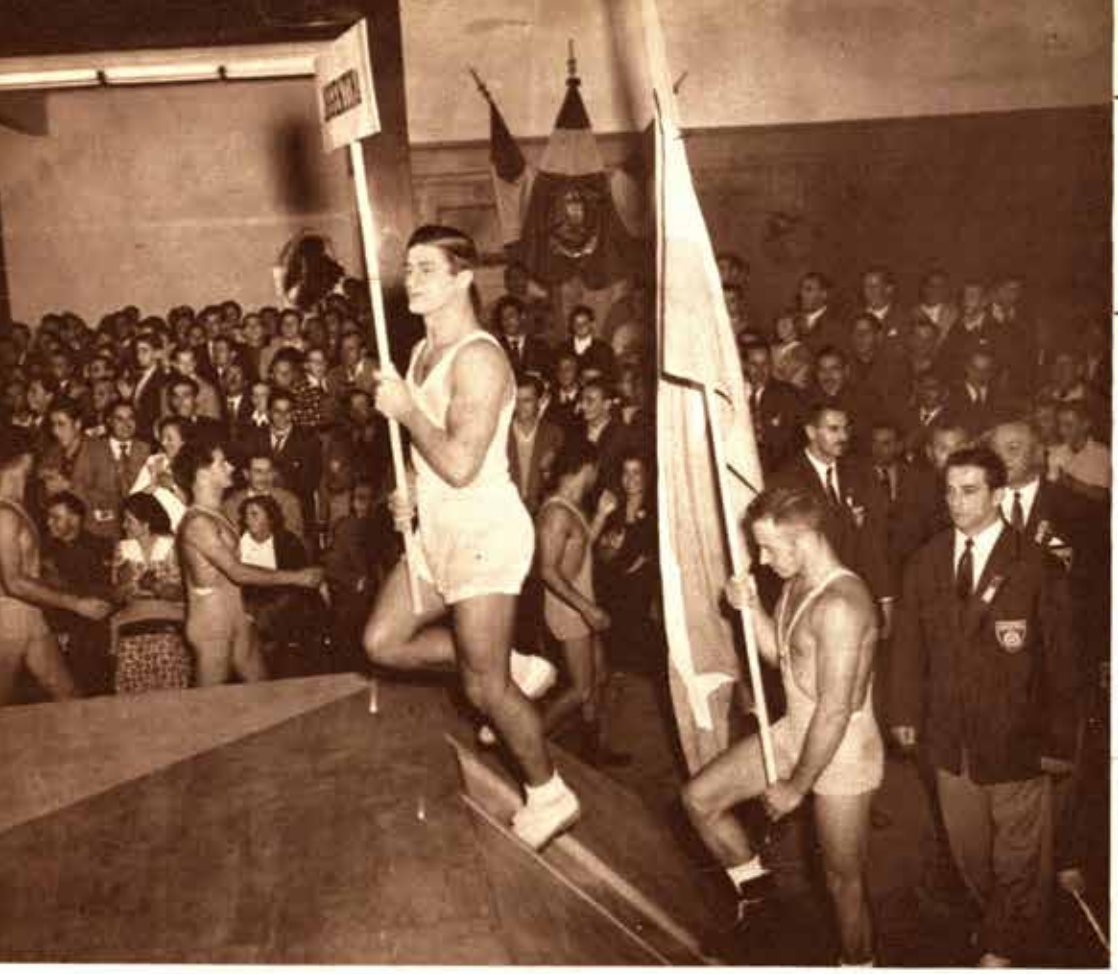
portado a los norteamericanos su larga actividad en la misma.

Fueron campeones panamericanos, por Argentina, los representantes en pluma, mediano, medio pesado y pesado, y por Estados Unidos, sus atletas en mosca, gallo, liviano y medio liviano. La victoria argentina asomó ya en la primera jornada, merced a sus seis victorias sobre ocho luchas disputadas. En la segunda, de carácter eliminatorio, vencieron nuestros atletas en las ocho luchas. No era mucho menor la probabilidad del equipo de Estados Unidos, al momento de la tercera y última rueda. Pero la singular destreza de los nuestros y el cordial estímulo del público bastaron para que allí se concretara el halago argentino, tras emocionante y caballeresca contienda.

Clasificó, entonces, Argentina como campeones panamericanos, al pluma Omar Blebel, al mediano León Guenutt —doble campeón mundial en los Juegos de Tel Aviv en 1950—, al medio pesado Ulises Martorella y al pesado Adolfo Ramírez. Subcampeones panamericanos, argentinos, fueron en mosca, gallo, liviano y medio mediano, respectivamente, Manuel Varela, Adolfo Díaz, Osvaldo Blasi y Alberto Langarella.

Estados Unidos de Norteamérica, cuya representación brilló técnicamente por sus amplios recursos, clasificó

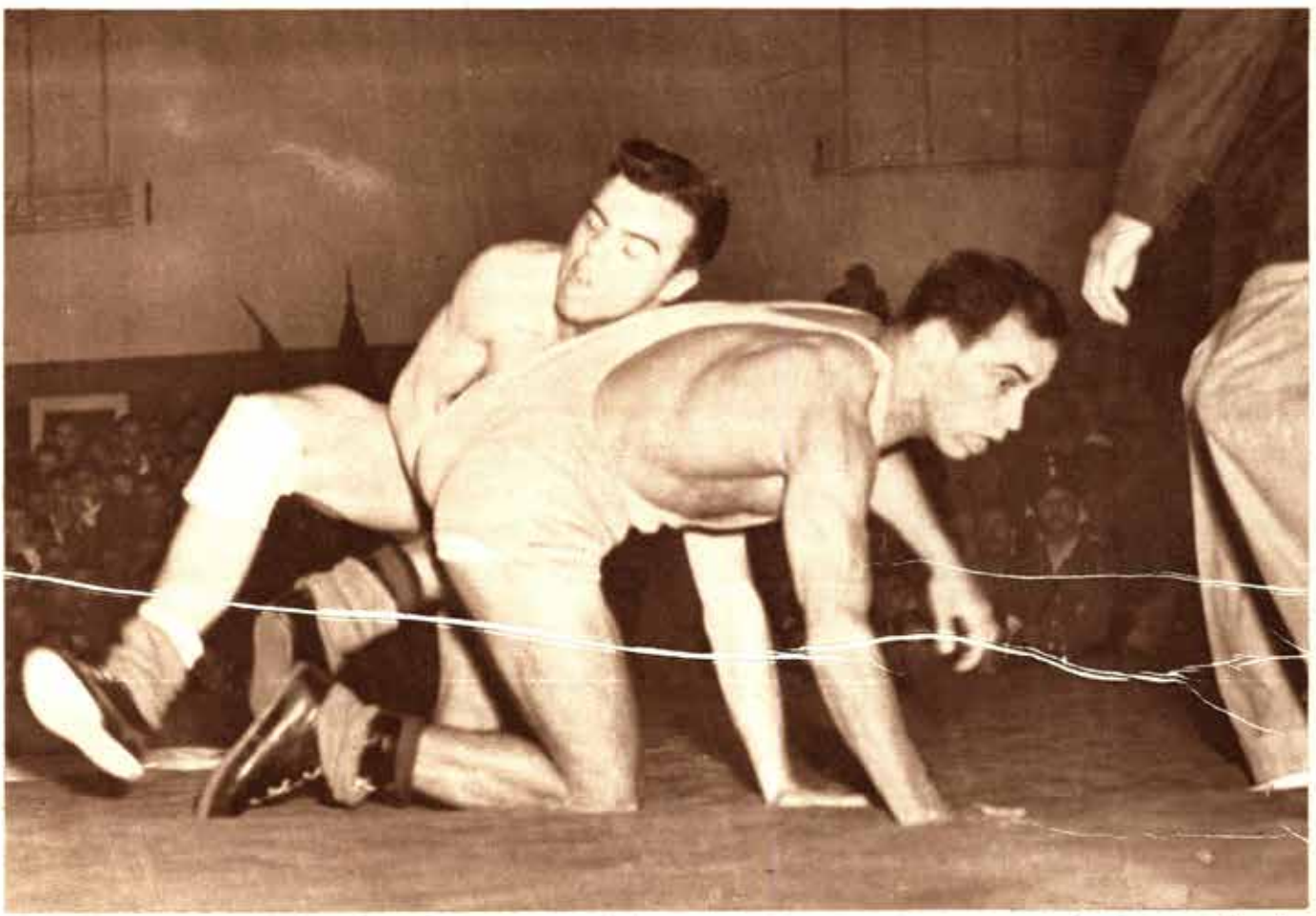
Panamá, como algunos otros países; asistió en procura de experiencia. Aquí aparecen sus dos únicos atletas.



Ante el aplauso de la cordial concurrencia, desfila la representación argentina. Magnífico estado físico exhibieron nuestros luchadores, mérito que debe atribuirse en buena parte a la dirección física y técnica establecida en Villa Olímpica.

campeones, al mosca Robert Perry, al gallo Richard Lemyre, al liviano Newton Copple y al medio mediano Naldi Northrup. Fué este último, indiscutiblemente, la gran figura del certamen, ratificando los antecedentes que lo señalaban como uno de los mejores atletas de su país en la especialidad.

Por vez primera, pues, en la historia de la lucha amateur argentina, se obtiene una colocación de semejante jerarquía. Y la ha obtenido en Buenos Aires, compitiendo con los mejores luchadores del continente. Es, pues, 1951 punto de partida de la serie de triunfos aguardados. Ayer en futuro. Hoy, con la íntegra realidad argentina, en el magnífico presente de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. ◆



Adolfo Díaz, argentino, y Richard Joseph Lemyre, en plena lucha. Ganó el gallo estadounidense, tras un combate interesantísimo. Sumó Argentina 48 puntos, en tanto Estados Unidos totalizó 43. Cuatro campeones fueron argentinos, y otros tantos estadounidenses.

Se larga una de las series de la prueba de natación, sobre 300 mts., estilo libre, en que tuvo lucida actuación el representante de la Argentina, capitán Enrique Rettberg.

LOS ESTADOUNIDENSES VENCIERON EN EL PENTATHLON

Por Martín Legrand

Equipo estadounidense, integrado por el capitán Guy Troy y los tenientes James Thompson y Gail Wilson, que obtuvo en gran forma el primer lugar, después de hacer excelente demostración de sus condiciones, particularmente en tiro y carrera pedestre. Fué bien dirigido y todos se lucieron.

DE las cinco pruebas que comprende el Pentathlon Moderno, dos fueron las que decidieron el resultado final: tiro y carrera pedestre. En ambas sobresalieron los norteamericanos que, muy bien dirigidos, se mantuvieron en puestos de expectativa en las otras tres: equitación, esgrima y natación. Ello le valió un triunfo al equipo que, por cierto, tuvo su figura cumbre en el teniente James Thompson. Individualmente, el nombrado y el capitán Eric Tinoco Márquez, de Brasil, fueron quienes acapararon los mejores elogios. El brasileño, ganador individual de la prueba, fué un hombre que trabajó a conciencia en todo momento, estando siempre en los primeros puestos, en una demostración de regularidad que dice de un entrenamiento metódico que lo llevó a un triunfo realmente consag atorio. Por lo demás, no cabe la menor duda que, en general, todos los equipos que participaron en la competencia fueron de parecidas fuerzas. No acompañó

El equipo argentino, integrado por el capitán Enrique Rettberg, Tte. 1º Antonio Rodríguez y Tte. Carlos Alberto Velázquez, que tuvo buena actuación, clasificándose al final en tercer lugar.

Teniente James Thompson, del equipo estadounidense, quien se lució en la prueba de tiro, haciendo dos series de 49 puntos sobre 50 posibles. Fué una de las mejores figuras del certamen.

la suerte a mexicanos y chilenos, quienes en la prueba de equitación se vieron en inferioridad de condiciones ante caídas sufridas por uno de sus representantes.

Los argentinos, por su parte, después de ir punteando la clasificación por equipos e individual hasta la última prueba —la carrera pedestre— declinaron en forma notoria, quedando relegados a un tercer puesto que, en realidad, no condice con el real valimiento de todos y cada uno de sus hombres. El capitán Enrique Rettberg, por ejemplo, que marchaba en el primer puesto, no tuvo una buena actuación en la carrera de 4.000 metros, en la que alcanzó la línea de llegada con visible dificultad. Quizás, su físico (es un hombre de gran talla) obró en contrario, obligándolo a un esfuerzo extraordinario para cumplir la última exigencia. En lo que respecta al teniente primero Antonio Rodríguez y al teniente Carlos Alberto Velázquez, cumplieron una actuación que puede considerarse buena, aunque el primero tuvo un día poco afortunado en tiro, como el segundo en natación.

En lo que respecta a los brasileños, todos actuaron bien, sobresaliendo el ganador individual, capitán Eric Tinocco Márquez. El capitán Eduardo Leal Medeiros resultó de rendimiento parejo, con excelente desempeño en tiro y natación; y en cuanto al capitán Aloysio Alves Borges, el otro integrante del equipo de Brasil, señaló asimismo regularidad en todas las pruebas.

De los estadounidenses, ya hemos nombrado al teniente Thompson como un hombre de grandes condiciones, quedando por decir que tanto el teniente Gail Wilson como el capitán Guy Groy, dieron todo de sí para proporcionar a su representación un halago más. Y cumplieron como buenos. Los mexicanos y los chilenos, ya lo consignamos, se vieron en inferioridad de condiciones. Los primeros tuvieron un hombre que aun sin suerte, demostró ser un digno representante: el capitán Ricardo Cervantes García Rojas. En cuanto a los segundos, tanto el capitán Carmona Barrales como el teniente Daniel Crellana Salcedo, fueron fi-

EL PORQUE DEL TRIUNFO

El capitán Eric Tinocco Márquez logró el éxito final después de cumplir las siguientes actuaciones: cuarto en equitación; tercero en esgrima; noveno en tiro; tercero en natación y sexto en la carrera pedestre sobre 4.000 metros. Esa su regularidad fué lo que le permitió ese triunfo consagratorio, siendo de destacar, por otra parte, su caballerosidad y alto espíritu deportivo.

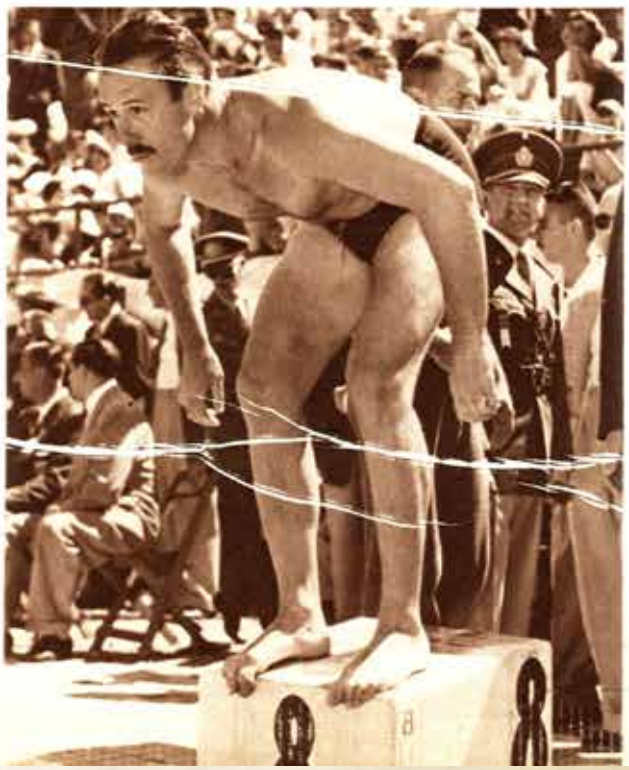
El equipo de Estados Unidos de Norteamérica, dirigido con habilidad, tuvo su fuerte en tiro y en la carrera pedestre, en los que lograron los primeros puestos. Demostraron en todo momento gran disciplina, factor preponderante en el éxito logrado.

CAMPEONES

Individual: capitán Eric Tinocco Márquez, de Brasil, con 25 puntos en contra. Por equipo: el de Estados Unidos de Norteamérica, integrado por el capitán Guy Troy y los tenientes Gail Wilson y James Thompson, con 103 puntos en contra.

guras que en todo momento cumplieron bien, evidenciando alto espíritu. Cabe decir, por último, que la organización fué excelente y que el público, por cierto numeroso, que siguió las distintas pruebas, se vió satisfecho en sus aspiraciones de presenciar una competencia de real mérito. En tal sentido, todos los competidores supieron cumplir. El saldo, por lo tanto, es halagüeño y habla del alto grado de preparación de estos oficiales que, en cada equipo, demostraron gran disciplina y saber adaptarse a las circunstancias. Ello les permitió realizar tan óptimas demostraciones de destreza, que en algunos momentos entusiasmó a la concurrencia, como ocurrió, por ejemplo, en tiro y natación. En esgrima se destacó en forma notoria el capitán Carmona Barrales, de Chile; en la carrera pedestre el teniente Wilson, de Estados Unidos de Norteamérica, quien marcó un tiempo excelente: 13'44"; en natación fué figura sobresaliente el representante argentino capitán Enrique Rettberg; en tiro el teniente Thompson, estadounidense, ganó los mejores aplausos con dos series de 49 puntos sobre 50 posibles, y en equitación el componentán Ricardo Cervantes García te del equipo mexicano capi-Rojas fué quien más sobresalió. Como se ve, cada uno de los conjuntos tuvo su figura cumbre en cada una de las pruebas que comprendió el Pentathlon, lo que pone de manifiesto que las fuerzas en pugna fueron bastante parejas, como ya lo dijéramos, consiguiendo el halago final aquel equipo que tuvo más suerte. Merecen palabras aparte el teniente Nilo Floody Buxton, de Chile, y el capitán Quiroz Gálvez, de México. Estos dos hombres, no obstante haber quedado en inferioridad de condiciones por sendas caídas sufridas en la prueba de equitación, demostrando un alto espíritu deportivo, participaron en algunas de las pruebas para poder dar puntos a sus respectivos equipos. Si se tiene en cuenta que el primero de los nombrados se fracturó la cabeza del húmero del brazo derecho, y el segundo tuvo luxación en la clavícula izquierda, no se puede dejar de reconocer que el esfuerzo cumplido dice de por sí del temple y la entereza de estos jóvenes oficiales que honran la representación que invisten, como militares y deportistas. ◆

El capitán Enrique Rettberg fué, entre los argentinos, quien tuvo mejor clasificación. Su honroso tercer puesto, detrás de dos figuras como Tinocco Márquez y James Thompson, lo consagra.



ONCE EQUIPOS REUNIO EL TORNEO DE NATACION

Por Gustav Krieger

EL campeonato panamericano de natación, en el cual intervinieron aficionados de once países, se circunscribió prácticamente a la lucha entre los representantes de Estados Unidos, Argentina, Brasil y México, los que acapararon la casi totalidad de las medallas de vermeil, plata y bronce, instituídas para los que ocuparan los tres primeros puestos, respectivamente. Los restantes estados americanos, Cuba, Guatemala, El Salvador, Perú, Colombia, Chile y Panamá, poco pudieron hacer ante la manifiesta superioridad de las selecciones presentadas por los cuatro países nombrados en primer término.

Estados Unidos sumó el mayor número de victorias. Conquistó diez primeros puestos, nueve segundos y seis terceros. Argentina le siguió en orden de méritos con cuatro primeros puestos, cinco segundos y tres terceros. México se colocó seguidamente con dos primeros, dos segundos y cinco terceros. Luego se situó Brasil con dos primeros, dos segundos y dos terceros. Por su parte, Guatemala y Cuba sólo lograron un tercer puesto cada una.

El equipo norteamericano, con figuras de extraordinario relieve internacional, fué más homogéneo en su parte femenina, donde logró clasificar seis campeonas sobre un total de nueve pruebas. Tuvo su más alto exponente en Sharon Geary, quien señaló el tiempo de 1'8"3/10 en los 100 metros libre, y actuó con decisión y eficacia en las dos pruebas de posta ganadoras. Tam-

Ana María Schultz, la figura más sobresaliente del equipo argentino, es felicitada por su director técnico, Amílcar C. Giúdici, poco después del notable triunfo obtenido en la carrera de 400 metros estilo libre. La juvenil y excepcional nadadora señaló para esa distancia 5'26" 7/10.

Pedro Galvao, argentino, y Allen M. Stack, norteamericano, que realizaron una de las carreras más atrayentes del campeonato. El famoso recordman mundial empleó en los 100 metros estilo espalda el excelente tiempo de 1'8", ratificando así su extraordinaria clase internacional. Venció por el toque.

NUEVOS RECORDS

SUDAMERICANOS — CABALLEROS

1.500 metros estilo libre	Tetsuo Okamoto, Brasil	19'23" 3/10

ARGENTINOS — DAMAS

Posta de 4x100 metros libre	Equipo C. Kujath, E. Grondona, E. Holt y A. M. Schultz	4'48" 1/10
Posta de 3x100 metros en tres estilos	Equipo N. I. Del Rosario, A. Otero Rey y A. M. Schultz	3'59" 7/10

ARGENTINOS — CABALLEROS

Posta de 3x100 metros en tres estilos	Equipo P. Galvao, O. Cossani y C. A. Guardo	3'20" 7/10

bién se lucieron por su técnica las especialistas en saltos ornamentales, Mary Cunningham y Patricia Mac Cormick.

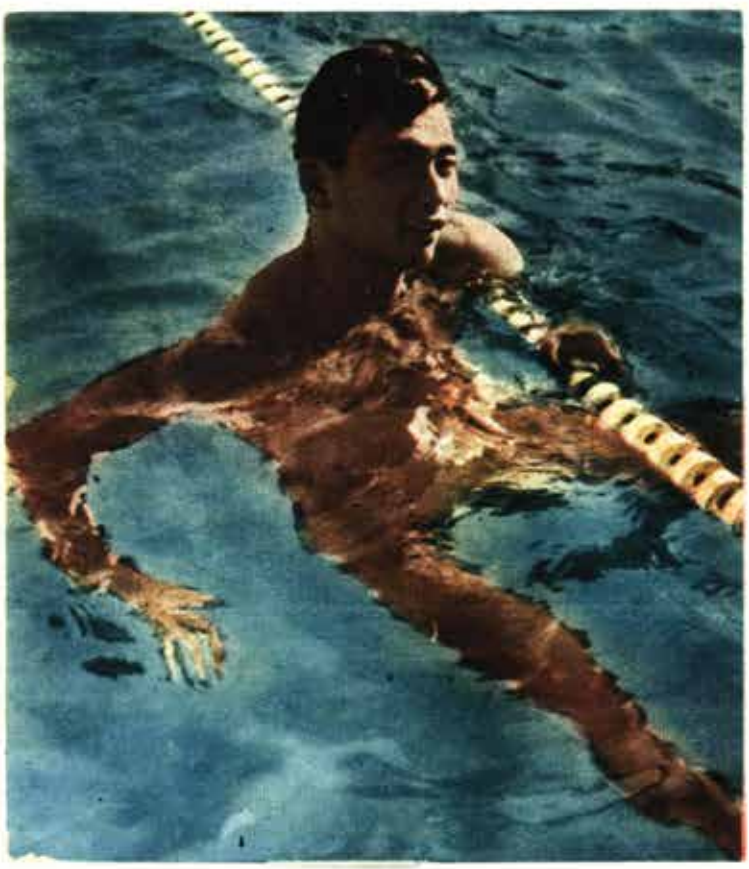
El equipo masculino norteamericano tuvo su figura más descollante en el velocista Richard Cleveland, también triple campeón, con sus triunfos en los 100 metros libre, en el notable tiempo de 58" 8/10 y en las dos postas. Allen Stack, el extraordinario recordman del mundo de estilo espalda, triunfó en su especialidad en 1'8" y participó en la posta ganadora de tres estilos.

En general, el conjunto norteamericano fué homogéneo y sólo flaqueó en las pruebas de estilo libre de más de cien metros, donde sus representantes fueron superados en su totalidad.

La selección argentina no fué todo lo fuerte que pudo esperarse. Razones de estudio y de trabajo fueron los principales obstáculos para que la representación local no tu-

Nuestra campeona **Dorotea Turnbull** ganó en forma amplia la única carrera en que intervino, los **200 metros estilo pecho. Empleando la clásica manera que la distingue superó a las velocistas extranjeras en el recomendable tiempo de 3 m. 8 s. y 4/10.**

La representación brasileña tuvo su más alto exponente en el joven fondista de estilo libre Tetsuo Okamoto, quien resultó una de las figuras más destacadas del campeonato. Se impuso en 400 y 1.500 metros estilo libre, ganando las pruebas en gran forma.



Joaquín Capilla Pérez, ganador de las dos pruebas de saltos ornamentales, fué otra de las estrellas del certamen. Venció a los especialistas norteamericanos Miller Anderson y al campeón olímpico, Samuel Lee, en una magistral demostración.

Las nadadoras norteamericanas Maureen O'Brien, Carol Pence y Sharon Geary vencieron holgadamente en la prueba de 3 x 100 metros en tres estilos. En segundo término se clasificó el equipo argentino, que a su vez señaló un nuevo récord de la Argentina.

viera la potencialidad que se podía anticipar con los nadadores en actividad.

Especialmente se resintió en la parte masculina, donde los estudios obligaron a presentar a un Bonacich disminuído, que en otras condiciones pudo haber desempeñado un papel más brillante.

Culminación de la magnífica carrera de Héctor Domínguez Nimo. Aparece aquí en momentos de cumplirse la ceremonia olímpica de la consagración de los campeones panamericanos de 200 metros estilo pecho, que el nadador argentino ganó en una notable exhibición de calidad. Tiene a su derecha al brasileño Jordán y a su izquierda al norteamericano Bowen Stassford.

De los cuatro triunfos tres correspondieron a la categoría femenina. Ana María Schultz resultó la figura sobresaliente con sus dos victorias en 200 y 400 metros estilo libre. La primera muy ajustada, mientras que la segunda se definió por varios metros. Ana María llegó 3ª en los 100 metros en 1' 10" 6/10 y formó parte de los dos equipos de posta que se clasificaron segundos. A pesar de su corta experiencia en lides internacionales, actuó con decisión y rindió sus mejores esfuerzos, especialmente en los 400 metros, prueba en la que es una

Exhibiendo una notable calidad, la norteamericana Patricia Mc Cormick conquistó el primer puesto en la prueba de saltos ornamentales desde plataforma de diez metros de alto, en la que Argentina no participó.

Largada de la carrera de 100 metros estilo libre, que significó una amplia victoria para el representante de Estados Unidos Richard Cleveland, quien se impuso en 58" 8/10. Richard Cleveland fué uno de los más destacados nadadores que integraron ese equipo.

de las más calificadas nadadoras del mundo entero.

Dorotea Turnbull, vencedora de los 200 metros pecho, exhibió una excelente preparación y se impuso holgadamente a su compañera de equipo Beatriz Rohde, que justificó plenamente su inclusión en el conjunto, a pesar de su corta edad.

El restante triunfo de Argentina correspondió a Héctor Domínguez Nimo, quien se impuso en los 200 metros pecho a los destacados especialistas en mariposa Willy O. Jordán, brasileño, y Bowen Stassford, norteamericano.

El brasileño Tetsuo Okamoto, doble campeón en 400 y 1.500 metros estilo libre, demostró sus notables condiciones y ratificó los títulos que lo precedían.

Una de las figuras que causó sensación por su calidad fué el mexicano Joaquín Capilla Pérez, quien se impuso en las pruebas de trampolín y plataforma, con un estilo y técnica notables.

Finalmente cabe agregar que en general el torneo se cumplió con regularidad y sin entorpecimiento alguno. El público fué numeroso en todas las jornadas y en muchas de ellas colmó la capacidad del estadio. En su homenaje debemos consignar que tuvo un comportamiento ejemplar y aplaudió por igual a vencedores y vencidos. ◆

EL EQUIPO ARGENTINO

El equipo argentino de natación fué integrado por los siguientes titulares, CABALLEROS: Carlos Bonacich, Federico Zwanck, Héctor Domínguez Nimo, Orlando Cossani, José M. Izaguirre, César A. Guardo, Mario Chaves, Pedro Galvao, Eugenio Oberndorfer, Alejandro Pieper, Jorge Vogt y Enio Sánchez.

DAMAS: Ana María Schultz, Eileen Holt, Dorotea Turnbull, Beatriz Rohde, Nélida Irma del Roscio, Vanna Rocco, Noemí Cechi, Gisela Duhm, Cristina Kujath, Emma Grondona y Aurora Otero Rey.

Buenos espectáculos ofreció el water polo

Por Gustavo A. Guerrero

El triunfo logrado por el equipo argentino de water polo en estos Primeros Juegos Deportivos Panamericanos fué realmente consagratorio. Puede decirse sin exagerar que muy pocas veces o ninguna se logró una selección de la jerarquía que exhibió el conjunto nacional en esta oportunidad.

Sus triunfos sobre los equipos de Brasil, Estados Unidos, México y Chile, por amplios scores todos, confirmaron a medida que transcurría el torneo la alta capacidad de conjunto del equipo dirigido por Santiago Gentile. En esos cuatro partidos fueron señalados 38 goles a favor y sólo se registraron 3 en contra, lo que da un coeficiente de eficacia y rendimiento nunca alcanzado por equipo argentino alguno. Bueno es recordar al efecto que en los ocho campeonatos sudamericanos de waterpolo disputados desde 1929, la Argentina sólo conquistó la victoria en dos oportunidades.

Jugaron en los distintos partidos Osvaldo Codaro, Marcelo y Carlos Visentín, Luis Díez, Mario Sebastián, Carlos Passeggi, Francisco Trimboli y Luis Normandín. Todos actuaron con acierto y fueron de destacar por sus notables recursos Osvaldo Codaro y los veteranos goleadores santafesinos Carlos y Marcelo

Con un equipo de excelentes nadadores Estados Unidos ocupó el tercer lugar en water polo. Estuvo formado así: de pie: Harry Bisbey, Robert Hughes y James Norris; agachados: Norman Lake, Peter Stange, N. Dornblasser y J. Stange.

LOS MAS EFICACES DEL CAMPEONATO

M. Visentín (arg.)	14
C. Visentín (arg.)	11
R. Hughes (nort.)	8
A. Zapparoli (bras.)	7
W. Lake (nort.)	5
O. Codaro (arg.)	5

Esta es la representación completa del waterpolo argentino, con sus delegados y director técnico. Obtuvo en el campeonato panamericano el más brillante triunfo que hasta ahora haya conquistado el waterpolo de nuestro país. Venció holgadamente en todos los partidos en que intervino.

Uno de los clásicos goles del que resultó scorer del equipo argentino Marcelo Visentín. Con un potente tiro, ligeramente esquinado, el notable jugador santafesino bate al arquero norteamericano Harry Bisbe, y, quien, pese a su esfuerzo nada pudo hacer ante el oportuno remate del argentino.

En una de sus rápidas jugadas Carlos Visentín ha logrado burlar la vigilancia de los jugadores norteamericanos y avanza rápidamente hacia la valla defendida por Harry Bisbey.

El equipo brasileño ocupó el segundo lugar del campeonato. Estuvo integrado por: de pie: J. Havelange, Leo Rossi, A. Zaparroli; sentados: S. Gregorut, A. L. dos Santos, N. Brescia e I. Morais.

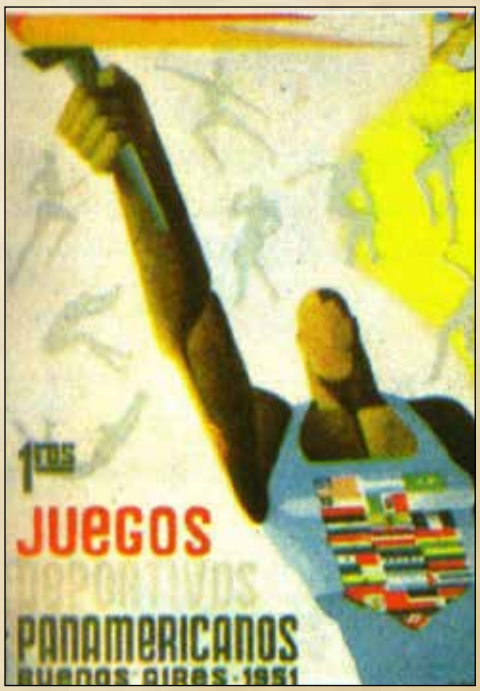
Visentín, los cuales tuvieron incontables oportunidades de lucimiento. Luis Normandín, trabajador y entusiasta, ha realizado firmes progresos en su juego. Passeggi y Sebastián, como también Tamboli, jugaron con aplomo y contribuyeron a cimentar la superioridad del cuadro campeón. Luis Díez, aunque fué poco probado, demostró ser un arquero aplomado y con buena colocación.

Los argentinos vencieron a Estados Unidos por 8 a 2; a Brasil por 7 a 0; a México por 13 a 1, y a Chile por 10 a 0. Por las cifras se advierte que el conjunto no encontró mayor resistencia, y su mayor mérito residió en que logró algunos goles cuando se hallaba en inferioridad numérica.

Brasil, vicecampeón, fué uno de los equipos más calificados. Tiene su principal mérito en su tesón y en la marcación del adversario. Estados Unidos, equipo bien nadado, de juego abierto y pases medidos, ocupó el tercer puesto. México fué el equipo más entusiasta y que más pronto se mostró dispuesto a asimilar el juego de sus adversarios. Finalmente Chile, desparejo en su constitución, no tuvo la actuación que le correspondió en otros torneos. ◆

TABLA DE POSICIONES FINALES

	EQUIPOS	J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Pts.
1º	Argentina	4	4	—	–	38	3	8
2º	Brasil	4	3	—	1	18	18	6
3º	Estados Unidos	4	2	—	2	20	18	4
4º	México	4	1	—	3	9	26	2
5º	Chile	4	–	—	4	7	27	–


1ros
JUEGOS
DEPORTIVOS
PANAMERICANOS
BUENOS AIRES 1951

1ros JUEGOS DEPORTIVOS
PANAMERICANOS
· BUENOS AIRES 1951 ·

BUENOS AIRES
1951
PRIMEROS JUEGOS
DEPORTIVOS PANAMERICANOS

Otro de los instantes trascendentales de la reunión de remo: la bandera argentina al tope señala la victoria notable del ocho largos argentino. La superioridad en remo resultó extraordinaria.

INVICTOS EN REMO

INCLUIDA la competencia de remo, también en el magno certamen, su resultado deparó otra enorme satisfacción para el deporte argentino. No cabe duda que resultó un acierto hacer participar a ese deporte ,pese a que sólo fueron cuatro las naciones que ratificaron su inscripción. Resultó, eso sí, lamentable que no intervinieran los Estados Unidos, cuyos remeros, en casi todas las especialidades, gozan de merecidos prestigios y jerarquía, reconocidos mundialmente. La confrontación de los nuestros con ellos, no cabe duda, hubiera dado lugar a luchas sensacionales, en las cuales —tampoco lo dudamos— los locales habrían hecho el aporte valioso que significa el acopio de puntos para los vencedores y los mejores clasificados en pos de aquéllos.

Brasil, Chile y Perú enviaron sus representantes, algunos de los cuales evidenciaron aptitudes que pueden significar satisfacciones para sus países en el futuro. Les falta, en general, una mayor técnica y, especialmente, familiaridad con los botes "shell". Al respecto, los chilenos demostraron una mayor aclimatación a nuestras aguas y a los citados "shell". Los peruanos, en cambio, pese a que no pudieron gustar ni un segundo puesto, demostraron significativos progresos, sobre todo, si tenemos en cuenta que son nuevos en competencias internacionales, y que en su país competían con yolas de mar, que son botes más anchos y pesados que los nuestros .Recordamos que cuando participaron en las regatas de Melilla, en Uruguay, en 1948, apenas si llegaron con el insuficiente adiestramiento de unos 15 días en botes "shell". Son hombres, físicamente, bien dotados, que evidencian la influencia del estilo italiano en sus remadas. Conviene recordar, al respecto, que se debe ello a que contaron con la dirección de un entrenador italiano radicado en Lima. Claro que deben hacerse más a nuestros botes, ya que la técnica no se adap-

Roberto Alfieri corrió solo en el par corto. Señaló un buen tiempo, no obstante: 6' 40".

Cada vez que se izó la enseña patria vivió la gran jornada de remo, sal victos, los remeros argentinos dejare

El ocho largos ganó brillantemente, integrado por Angel Colussi, Eduardo López, Rubens Nievas, Abelardo Martínez, Elso Mancini, Luis Merlino, Normando Andueza, Oscar Moreno y Aldo L. Ceci.

, y cuando el Himno impuso su emoción enorme, el público que udó las victorias argentinas en forma entusiasta. Al finalizar in- on sentada una vez más su característica calidad ya consagrada.

para aprovechar debida- ente sus energías.

Volviendo a los chilenos, de- emos destacar su admirable spíritu de lucha y una escue- eficiente, así como una fir- e disciplina. En la séptima última regata, la de ocho emos largos con timonel, que ra la esperada con mayor ex- ectativa, la lucha ofreció al- ernativas de intensa emoción, ada la tenaz resistencia ofre- ida por el bote chileno, lo que bligó a los argentinos a re- urrir a todas sus energías a r a doblegarlo. Adversario emible, mucho más de lo es- erado, el ocho trasandino me- reció la ovación que le tributó el numeroso público que se dió cita para presenciar la competencia.

Los brasileños no respondieron a sus antecedentes. Se esperaba una mejor actuación, y si bien se descontaba que les resultaría problemático superar a los nuestros, por lo menos presumíase que los obligarían en mayor medida. Empero, no fueron contrincantes temibles, arribando en la prueba de dos remos largos, sin timonel, sobre 2.000 metros —agreguemos que todas las regatas se efectuaron sobre esta distancia—, y en

Alberto Madero y Oscar Almirón reciben sus premios. Ambos inte- raron el dos remos largos sin timonel. Esta victoria fué una de as más señaladas, pues se obtuvo por varios largos sobre Brasil.

La clásica competencia del ocho tuvo un desarrollo muy interesante. Sus distintas alternativas dieron notable emoción a la lucha, en la que prevaleció la clase y vigor del bote platense. Chile, que se clasificó segundo a tres cuartos de bote, luchó con singular empeño durante la regata.

El tradicional movimiento de las grandes justas se observó durante la realización de las pruebas.

la de cuatro remos largos, sin timonel, también arribaron a varios botes de los ganadores.

En tres de las competencias, los argentinos, por no tener adversarios, hicieron únicamente cancha, brindando a la concurrencia, pese a no tener la responsabilidad de competir, una agradable demostración de poder, estilo y elegancia.

El saldo, pues, ha sido singularmente halagador para el remo argentino. Sus representantes dieron pruebas concluyentes de su capacidad, ratificando sus antecedentes y ascendiente en el orden continental, y, porqué no decirlo, también en el universal. Como prueba saliente de la jornada, nítidamente, sobresalió la de ocho remos largos con timonel, que brindó un hermoso final de fiesta. Se luchó en un duelo emocionante, y del esfuerzo y tren que imprimieron las dos embarcaciones lo dice el promedio de remadas que en ningún instante bajó de las 36, que realmente es digno de destacar, especialmente teniendo en cuenta que se tenía corriente en contra.

En otro aspecto, cancha, organización, etc., nada puede objetarse. Todo se complementó para que la justa del remo americano resultara, en verdad, una fiesta. Para nosotros, los argentinos, doblemente halagüeña. Porque triunfamos en todas las regatas y porque, realmente, se estrecharon vínculos de afecto con los hermanos de otros lares.

Se cumplieron de esa manera los postulados del deporte y los deseos del primer mandatario y su señora esposa, reiteradamente expresados, en el sentido de que estos Primeros Juegos Deportivos Panamericanos 1951, como justa del músculo, resultó, por sobre todas las cosas, una inolvidable fiesta de paz y confraternidad. ◆

Una pasada del ocho largo. Argentina ya se ha asegurado la delantera, en tanto que la tripulación chilena se dispone a levantar. Por su parte, el bote peruano ha ido perdiendo terreno. Apenas tomó la punta el bote argentino, su triunfo se vió siempre muy seguro

Perú ofreció resistencia en la primera carrera, que fué la del cuatro largo con timonel. Finalizó segundo. La tripulación peruana formó con H. Barria, A. Solís, P. Guerrero, J. Solís y M. Matamala.

El excelente ocho de Chile formó con Vicente Boegeholz, Alejandro Farotto, Juan Tasara, Germán Molina, Jorge Croiscell, Enrique Pochlmann, Maximiliano Schlogel, C. Boegeholz y Fernando Mathei.

RESULTADO DE LAS REGATAS

PRIMERA CARRERA. — Cuatro remos largos, con timonel: 1º, Argentina, en 6'15", ganada por un bote y cuarto; y 2º, Chile. **Argentina:** Enrique E. Precedo, Carlos Fischer, Roberto James, Alberto Thomas y J. C. Villa. **Chile:** Héctor R. Barria Vargas, Aldo E. Solís Aguilar, Purísimo Guerrero Barrientos, Juan Solís Pozas y Mario Matamala Vío.

SEGUNDA CARRERA. — Un par de remos cortos: 1º, Argentina (corrió solo), en 6'40". Lo representó Roberto Alferi.

TERCERA CARRERA. — Dos remos largos, sin timonel: 1º, Argentina, en 7'10"2/5 (ganada por varios largos); 2º, Brasil. **Argentina:** Alberto E. Madero y Oscar R. Almirón; **Brasil:** Walter Karl y Enrique Fusquini.

CUARTA CARRERA. — Cuatro remos largos, sin timonel: 1º, Argentina, en 6'24" (ganada por varios largos); 2º, Brasil. **Argentina:** Juan Aichino, Osvaldo Maia, Juan Gómez y Luis Pecchenini. **Brasil:** Ivo Ritman, Alberto Santos, Manuel Amorín y Alvaro Fonseca.

QUINTA CARRERA. — Doble par de remos cortos: 1º, Argentina (corrió solo), en 6'46". Lo tripuló Adolfo Yedro y Mario F. Guerci.

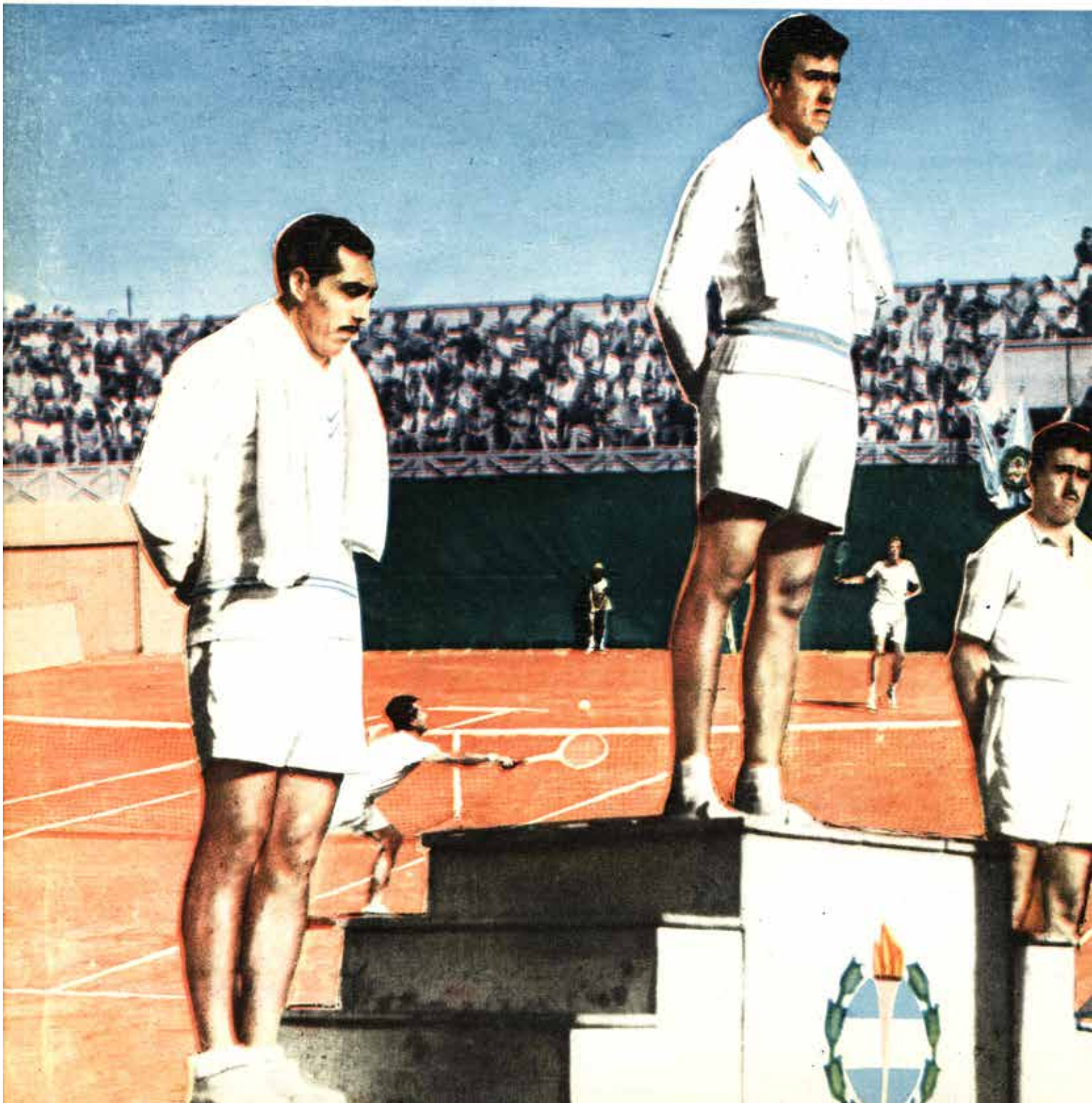
SEXTA CARRERA. — Dos remos largos, con timonel: 1º, Argentina (corrió solo), en 8'38", integrándolo José Mazzolini, José Araudo y Adel A. Farías.

SEPTIMA CARRERA. — Ocho remos largos, con timonel: 1º, Argentina, en 7'12", por tres cuartos de bote; 2º Chile. **Argentina:** Angel Colussi, Eduardo López, Rubens Nievas, Abelardo Martínez, Elso Mancini, Luis Merlino, Normando Andueza, Oscar Moreno y Aldo Ismael Ceci. **Chile:** Vicente R. Boegeholz, Alejandro C. Farotto, Juan C. Tasara, Germán A. Molina, Jorge R. Croiscell, Enrique Poehlmann, Maximiliano R. Schlogel, Carlos Boegeholz y Fernando Mathei.

CUATRO TITULOS RATIFICARON LA BONDAD DEL TENIS CRIOLLO

Por Adelmar Echeverría

UNA onda enérgica y vibrante sacude el suelo de nuestra patria: es una onda de belleza, de emoción y de alegría, que propulsa el númen de la Nación, artífice que en nuestra auténtica y poderosa raigambre, encuentra los fundamentos luminosos del camino por el cual marchamos hacia el trabajo que nos conduce a la paz y feliz engrandecimiento. El general Perón, en compañía de su inseparable Evita, echan generosamente sobre sus hombros, como no lo ha hecho ningún gobernante, la tarea de defender y de darle sólidos fundamentos al pensamiento virgen, hasta que providencialmente hizo su aparición entre nosotros aquello de que "el pueblo es lo más grande que tiene nuestra Patria". Este esforzado y sonriente paladín no cabe en el marco bíblico de las bellas promesas que esperan su realización: Juan Perón tiene su ideal emancipador y ratifica en todos sus actos y PERON CUMPLE. Sólo así fué posible, con el amplio apoyo moral y material, la realización de los Pri-

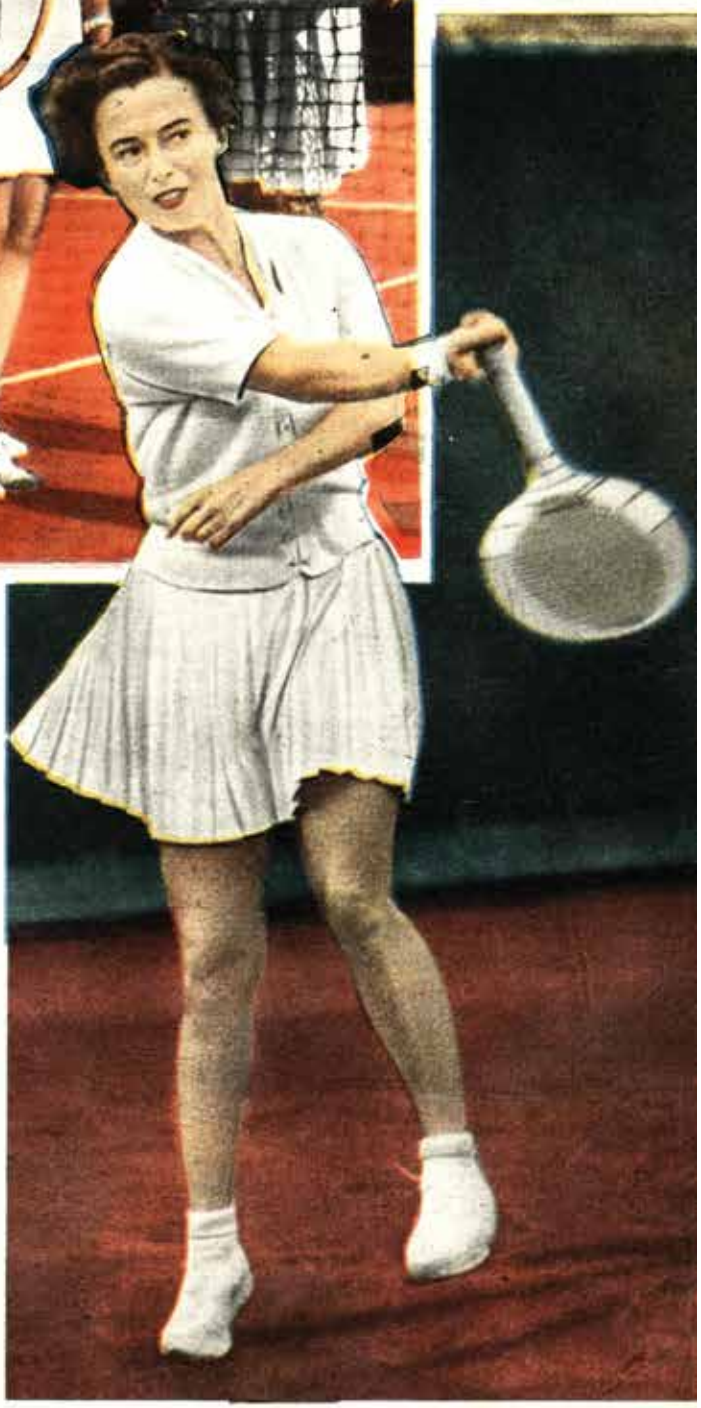


meros Juegos Deportivos Panamericanos, que todo el pueblo del país ha seguido con gran entusiasmo, formando concurrencias en los distintos escenarios como nunca tuvo ocasión de presenciarse. Cupo al tenis aportar también en esta magna contienda cuatro títulos que dicen claramente del elevado estado que ha alcanzado dicho juego entre nosotros.

Seis países concurrieron en busca de los cinco títulos en disputa en otras tantas categorías, reuniendo el individual de caballeros, que es el de mayor significación, a 16 jugadores pertenecientes a Argentina, Brasil, Chile, Co-

Tuvo la representación mexicana la satisfacción de lograr un título y, sobre todo, el que se presentaba con mayores dificultades. El dobles mixtos azteca, constituído por Imelda Ramírez y Gustavo Palafox, fueron los autores de la proeza, pues los locales tenían parejas fuertes.

Dió lugar a ceremonias de gran fervor patritico, la proclamación de los vencedores. Enrique Morea, en compañía de Alejo Russell, y el mexicano Gustavo Palafox, los tres primeros en la clasificación del individual de caballeros, escuchan la ejecución de los respectivos himnos. Luego les entregarán sus premios.



Gran figuración fué la que le correspondió en el individual y el dobles de damas a nuestra campeona y mejor jugadora sudamericana, Mary Weiss. Reapareció después de casi dos años de actuar fuera del país y por cierto que respondió con amplitud a las esperanzas de la afición.

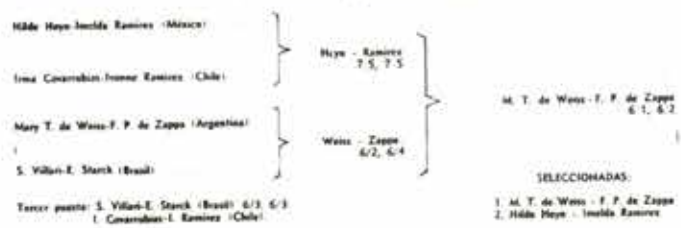
Siempre es una garantía para el tenis argentino conseguir que se constituya la pareja del veterano Alejo Russell y Enrique Morea. Muy bien entrenados y conscientes de su responsabilidad, triunfaron sin grandes obstáculos.

La delegación brasileña no trajo en esta oportunidad a los valores conocidos entre nosotros. Por el contrario, en las damas se alistaron con Silvia Villari y Elena Starck, que lograron el tercer puesto en el doble.

El dobles de caballeros de la representación de México lo formaron Gustavo Palafox y Anselmo Puentes. Se adjudicaron el tercer puesto, y el primero venció en gran forma en el mixto. Puentes jugó bien singles.

Cumplió Felisa Piédrola de Zappa una gran actuación en el torneo panamericano. Fué finalista en las tres pruebas. Ganó el dobles y subcampeona en singles y mixtos.

vieron con amplitud la primera colocación, superando al binomio mexicano en la final, tras realizar magnífico juego en todos sus aspectos. La pareja brasileña formada por Silvia Villari y Elena Starck se colocaron en el tercer puesto, al superar a la chilena, constituida por Irma Covarrubia e Ivonne Ramirez. Finalizada esta interesante prueba, el cuadro quedó completado así:

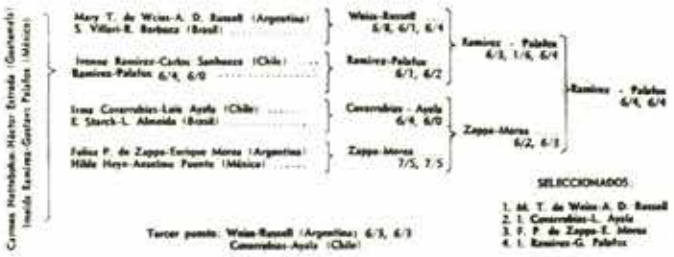


Una prueba que siempre gusta, por la movilidad y la rápida realización de las jugadas, es el dobles de caballeros E. Morea y Alejo Russell, nuestro mejor binomio, no dió pie a la joven pareja chilena, Carlos Sanhueza y Luis Ayala, para, pese a sus esfuerzos y entusiasmo, comprometer el triunfo local. Es que Morea y Russell son figuras de contornos mundiales y han dado prueba en distintas oportunidades de ser poco menos que imbatibles. Los mexicanos Gustavo Palafox y Anselmo Puentes, al vencer a los brasileños Rubio Barboza y Roberto Cardozo, se colocaron terceros. A continuación el cuadro de esta prueba:

Gustavo Palafox, en acciones efectivas y elegantes, resultó el mejor valor de todos los visitantes. Agradó al público, que lo aplaudió mucho por su corrección y simpatía.

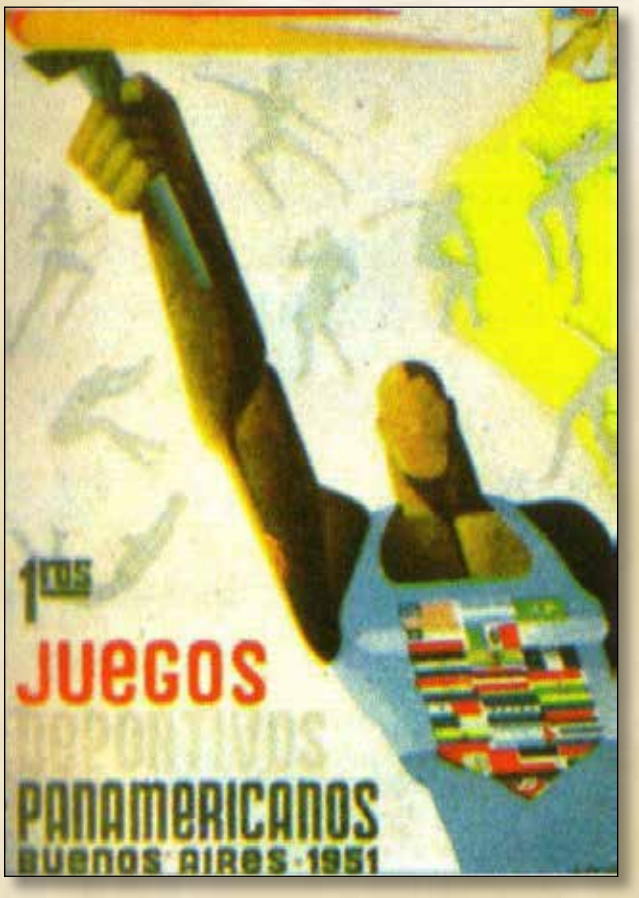
El joven y brillante jugador chileno Luis Ayala volvió a lucirse en nuestras canchas. En el dobles de caballeros cumplió su mejor y a todas luces excelente performance. Al afirmarse será gran figura.

Constituyó toda una revelación en el torneo el triunfo de la pareja mexicana formada por Imelda Ramírez y Gustavo Palafox en el dobles mixtos. Elegantes y de rara simpatía en el "court", fueron constantemente estimulados por el público y recibieron en cada uno de sus extraordinarios triunfos, grandes ovaciones. Fueron superando a nuestras parejas una a una y primero en la semifinal a Mary Terán de Weiss y Alejo Russell, para en el partido decisivo obtener el título, al vencer en forma inequívoca a Felisa Piédrola de Zappa y Enrique Morea, dando así a su país el preciado título y el único que pudo escapar a nuestros representantes. La señora de Weiss y Russell fueron terceros, ya que vencieron bia y Luis Ayala, según vemos en el siguiente cuadro:



De esta forma la competencia, en las diversas especialidades, dió motivo para que el tenis argentino gustara un nuevo y significativo halago, el que adquiere contornos brillantes como consecuencia de haber sido logrado frente a capacitados rivales llegados de distintos lugares del continente.

Finalizado el torneo, nuestro tenis ha aportado cuatro títulos a la serie que se alcanzó en otros deportes. Saldo netamente favorable y que pensamos que responde adecuadamente a las esperanzas cifradas en nuestros aficionados que reconociendo todo el valor de la ayuda moral y material, han brindado sus triunfos al general Perón y su señora esposa a quienes los argentinos debemos esta inmensa alegría de que hoy disfrutamos y que gracias a su apoyo moral y material ha cristalizado como una de las hermosas realidades de la Nueva Argentina. Ellos son los gestores magníficos de estos Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. ◆



El Primer Mandatario argentino también se hizo presente en los stands del Tiro Federal, con el propósito de seguir las alternativas de la competencia que llegó a concitar el interés general. En la presente nota gráfica vemos al General Perón rodeado, entre otros, por el director del equipo local de tiro, señor Bernasconi, y del notable tirador argentino Pablo C. Cagnasso, que se destacó.

SUPREMACIA DE NUESTRO TIRO

Por Alejandro Yebra

DENTRO del amplio programa de pruebas correspondientes a estos Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, cumplidos con todo éxito en Buenos Aires, el Tiro mereció un lugar preferente en el interés de los aficionados. No resultó extraño por ello que, robustecida la expectativa por la ya reconocida capacidad de los tiradores argentinos, que en la oportunidad hubieron de enfrentarse con rivales difíciles y avezados, lograra interesar a una gruesa masa del público, que siguió con plausible consecuencia las alternativas que adornaron brillantemente a esta justa inolvidable.

Por ello también los escenarios —magníficos por cierto—

En pistola libre nuestro equipo se clasificó en el segundo lugar. Totalizó 2.663 puntos, y Angel Manelli resultó su tirador más efectivo al registrar 525 puntos. El resto cumplió también una actuación lucida, destacándose por su regularidad.

Integrantes del equipo argentino que se clasificó campeón en la categoría fusil de guerra, a 300 metros, en las tres posiciones. Son ellos Antonio Ando, Ricardo E. Hagen, David Schiaffino, Abel Ortiz y Pablo C. Cagnasso. El conjunto totalizó 2.548, siendo su participante más destacado el famoso tirador nombrado en último término, que alcanzó un registro individual de 522, ganando dicha categoría.

que fueron elegidos para el desarrollo de la competencia, se vieron adornados por la concurrencia numerosa y selecta que suele presidir los grandes acontecimientos deportivos. Con su amplitud y belleza, aquéllos, ubicados en el Tiro Federal Argentino, en Núñez, y también en Lomas de Zamora, ofrecieron sus stands famosos, o sea donde se cumplieron las pruebas programadas y que dieron lugar a una auténtica fiesta del tiro continental como resultado de la caballeresca y capacitada rivalidad que hizo posible la superación más halagüeña.

Y fué en Tiro, donde la representación local obtuvo, quizá, las mayores satisfacciones. Varios campeonatos y

En tiro rápido sobre siluetas también el triunfo le correspondió a la representación argentina, luego de batir el récord mundial de la especialidad. Formaron el equipo los tiradores Oscar Cervo, Ernesto Luis Guillón, Enrique A. Furtado y Enrique Díaz Sáenz Valiente.

México resultó vencedor en pistola libre y también superó la marca mundial existente. El conjunto representativo del país hermano totalizó 2.683 puntos, tras cumplir una actuación muy pareja a través de toda la jornada desarrollada para esa especialidad. En dicho conjunto resultó una figura destacada el tirador Rafael Bermejo, quien totalizó 343 puntos para la clasificación individual.

la obtención de nuevas marcas de carácter mundial, sintetizan la notable labor cumplida por nuestros tiradores en todas las especialidades de armas. Así, pues, el Tiro Argentino ratificó, no sólo calidad y jerarquía, sino también títulos de resonancia mundial.

Mientras tanto, en la honda significación de un triunfo categórico, y lo que su aporte significó para el éxito final del deporte nacional, consagrado Campeón de América tras estupenda actuación, debemos confesar que la circunstancia nos halaga inmensamente porque sabemos de sobra que estos brillantes títulos que acaban de conquistarse en forma inobjetable resultan, como los otros, alcanzados en las diversas especialidades depor-

El récord mundial de la prueba, tanto en conjunto como individual fué batido por los tiradores argentinos de platillo. Lo integraron Aroldo Pienovi, Fulvio Rochi, Pablo Grossi y Gerónimo Consoli. En la categoría individual el que obtuvo el récord fué Pablo Grossi.

Julio N. Silva se lució en carabina 22, en las tres posiciones. Fué la mejor figura del conjunto, y como tal el mejor clasificado en la categoría individual, con un total de 1.118 puntos.

RESULTADOS FINALES

Complementando el comentario sobre el certamen de tiro, cumplido por los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, damos a continuación los distintos resultados registrados durante dicha competencia:

PISTOLA LIBRE. 50 METROS

Por equipos. — 1º México: 2.683 puntos. (Miguel Lambarri, 529; Rafael Bermejo, 543; R. Zapata Ibarra, 542; Pedro Franco, 533, y José R. Reyes, 536.)

2º Argentina: 2.633 puntos. (Oscar Bidegain, 520; Alberto Martinejena, 528; Pablo Cagnasso, 530; Antonio Cannavó, 520, y Angel Manelli, 535.)

3º Perú: 2.632 puntos. (Pedro Puente, 517; Vicente Sportaro, 522; Wenceslao Salgado, 525; Edwin Vázquez Camp, 549, y César Injoque, 519.)

Individual. — 1º Edwin Vázquez Camp (Perú), con 549 puntos.

2º H. Benner (EE. UU.), con 547.

3º R. Bermejo (México), con 543.

Como se consigna el conjunto de México batió el récord mundial que era de 2.675 puntos y estaba en poder de los suizos desde 1939 (Lucerna).

CARABINA 22, A 50 Y 100 METROS

Por equipos: 1º Argentina, compuesto por Pedro Postigo, Cirilo Nassif, Rubén M. Longhi, Roberto Galvagno y Delmo Remy, con 2.918 puntos; 2º, Perú, con 2.896; 3º, Brasil, con 2.895; 4º, Chile, con 2.889; 5º, México, con 2.888, y 6º, Ecuador, con 2.872.

Individual: 1º, A. Jackson, norteamericano, con 591; 2º, Pedro Postigo, argentino, con 589; 3os., A. E. Coock, norteamericano, y E. Belguín, peruano, ambos con 588.

tivas— nuestra mejor demostración de paz y de confraternidad.

Siete títulos por equipo; cuatro individuales y otros tantos records mundiales —logrados en equipos e individuales— sobre un total de ocho competencias, dicen claramente de la eficacia de nuestros representantes. En las diversas especialidades, los tiradores argentinos evidenciaron un perfecto ajuste, disciplina y entrenamiento, atributos estos que hicieron posibles los comentados y significativos triunfos.

En la primera jornada, cumplida de acuerdo al programa, el equipo representativo de México, en Pistola Libre, a 50 metros, obtuvo un magnífico halago, al batir la marca mundial de la especialidad, tras alcanzar un brillante triunfo. Luego de una jornada intensa, durante la cual se dieron motivos diversos de singular atracción, los mexicanos sumaron 2.683 puntos, y con ello superaron en ocho el registro logrado por los suizos en 1939, durante las pruebas llevadas a cabo en Lucerna. Figuras sobresalientes en dicha competencia fueron el peruano Edwin Vázquez Camp, que logró el campeonato individual con 549 puntos, y el norteamericano Huelet L. Benner, que lo siguió en orden de méritos, con dos puntos menos. Nuestro equipo se clasificó en el segundo lugar con 2.633 puntos, y fué su representante más destacado Angel Vanelli, con 535 puntos.

Posteriormente, en las restantes pruebas, Argentina evidenció su mayor potencial y regularidad de conjunto al imponerse —por equipo— en todas ellas. Tanto en Carabina 22, a 50 y 100 metros, como en la prueba de esa misma arma en las tres posiciones; en la de tiro rápido sobre silueta; en la de arma libre a 300 metros en las tres posiciones; en la de tiro al platillo; en la de fusil de infantería a 300 metros, en las tres posiciones y en la de fusil a 300 metros, también en las tres posiciones, el triunfo correspondió a los

Enrique Díaz Sáenz Valiente tuvo desempeño acertado en la prueba de su especialidad, es decir, en el tiro rápido sobre siluetas. En dicha prueba totalizó 566 puntos y 60 siluetas.

CARABINA 22, TRES POSICIONES

Por equipos. — 1º, Argentina: David Schiaffino, Rubén Longhi, Oscar Olmos, Fernando Potente y Julio N. Silva, con 5.540 puntos.

2º, Chile, con 5.456; 3º, Perú, con 5.435; 4º, Brasil, con 5.339; 5º, México, con 5.295, y 6º Ecuador, con 5.285.

Individual: 1º, Arthur Jackson (N.A.), 1.125; 2º, A. Coock (N.A.), 1.119; 3º, J. N. Silva (A.), 1.118; 4º, O. Olmos (A.), 1.116; 5º, F. Potente (A.), 1.113; 6º, A. Cires (E.), 1.107.

TIRO RAPIDO SOBRE SILUETA

Por equipo: 1º Argentina con 2247 puntos y 240 siluetas, 2º Brasil con 2166 y 239; 3º México con 2114 y 235, 4º Guatemala con 2078 y 232, 5º Cuba (con tres hombres) con 1649 y 179, 6º El Salvador (con tres hombres) con 1485 y 168 y 7º Estados Unidos (con dos hombres) con 1138 y 120.

Integraron el equipo argentino: Sáenz Valiente, Cervo, Fernández, Guillón y Furtado.

Individual: 1º H. L. Benner, de Estados Unidos, con 578 puntos y 60 siluetas; segundo fué Enrique Díaz Sáenz Valiente, argentino, con 566 y 60; tercero, O. Cervo, argentino, con 564 y 60; cuarto D. Fernández, argentino, con 562 y 60; quinto, H. Reeves, estadounidense, con 560 y 60, y sexto C. Rodríguez Feo, de Cuba, con 556 y 60.

Argentina batió el récord mundial.

Gene Tunney, el ex campeón mundial de todos los pesos visitó también el Tiro Federal Argentino, acompañado de Luis A. Firpo. Aquí vemos a ambos con el tirador argentino, Pablo C. Cagnasso.

CAMPEONES

PRUEBA	POR EQUIPO	INDIVIDUAL
Pistola libre, 50 metros..	México	E. Vázquez Camp (Perú).
Carabina 22, a 50 y 100 metros	Argentina	A. Jackson (Estados Unidos).
Carabina 22, 3 posiciones	Argentina	A. Jackson (Estados Unidos).
Tiro rápido sobre silueta.	Argentina	H. L. Benner (Estados Unidos).
Arma libre, 300 mts., 3 posiciones	Argentina	P. C. Cagnasso (Argentina).
Tiro al platillo	Argentina	P. Grossi (Argentina)
Fusil infantería, 300 mts., 3 posiciones	Argentina	P. C. Cagnasso (Argentina).
Fusil de guerra, 300 mts., 3 posiciones	Argentina	P. C. Cagnasso (Argentina).

El norteamericano Huelet L. Benner, notable tirador y vencedor en la prueba de tiro rápido sobre silueta, con un registro de 578 puntos y 60 siluetas y su compatriota W. H. Reeves.

Cumplió Fulvio Rocchi de acuerdo con su real valer. En tiro al platillo batió su propio récord, al totalizar 287. Pablo Grossi hizo 289 puntos.

locales, y aun algunos en los campeonatos individuales.

Una vez más, nombres como el de Pablo C. Cagnasso, Enrique Díaz Sáenz Valiente, Pablo Grossi y otros, entre los locales, y los de los norteamericanos Benner, Arthur Jackson y Harry Reeves, y el del peruano campeón olímpico Vázquez Camp, dieron jerarquía a esta competencia, que se vió también animada por notables tiradores de otros países participantes, los que mostraron igualmente auténtica calidad.

Los cuadros sobre resultados que incluímos en estas mismas páginas, darán al lector la mejor idea de lo que fué este certamen de Tiro, cumplido con el mayor de los éxitos, y que finalizó con un categórico triunfo de la representación argentina. ◆

FUSIL DE INFANTERIA 300 METROS — 3 POSICIONES

Por equipo: 1º Argentina: P. Cagnasso, 419 puntos; C. Cabrera, 381; R. Grimau, 394; R. Hagen, 409, y A. Andó, 412. Total: 1.634 puntos.

2º Perú: L. Albornoz, 400 puntos; C. Lasterria, 408; G. Bolwing, 371; L. Bernal, 385, y G. Valdimia, 376. Total: 1.569 pts.

3º Chile: G. Rojas, 366 puntos; P. Jara, 384; J. Bizama, 383; A. Urrutia, 387, y V. Herrera, 390. Total: 1.544 puntos.

4º se clasificó México, con 1.544 puntos, y 5º Cuba, con 1.249.

Individual: 1º P. Cagnasso, de Argentina, con 419 puntos; 2º A. Andó, de Argentina, con 412 puntos; 3º R. Hagen, de Argentina, con 409 puntos; 4º C. Lastarria, de Perú, con 408 puntos, y 5º L. Albornoz, de Perú, con 400 pts.

Argentina superó el récord mundial, que era de 1.616 puntos, obtenido en 1949. El maestro tirador Cagnasso igualó su propio récord mundial con 419 puntos.

FUSIL DE GUERRA — 300 METROS — 3 POSICIONES

Por equipo: 1º Argentina: A. Andó, 517; R. E. Hagen, 516; D. Schiaffino, 492; Abel Ortiz, 501, y Pablo Cagnasso, 522. Total, 2.548 puntos; 2º Perú, con 2.410; 3º Chile, con 2.408; 4º México, 2.340; 5º Cuba, con 2.217.

Individual: 1º P. Cagnasso (A.), 522; 2º A. Andó (A.), 517; 3º R. Hagen (A.), 516; 4º A. Ortiz (A.), 501; 5º Carlos Lastarría (P.), 501, y 6º A. Jackson (EE. UU.), 499.

ARMA LIBRE - 300 METROS - 3 POSICIONES

Por equipo: Argentina: 5.355 puntos, Juan Martino: 332, 357, 374; D. Schiaffino: 343, 349, 381; P. Pedotti: 340, 354, 364; P. Cagnasso: 355, 359, 376; J. N. Silva, 344, 357, 374. **México.** 4.885 puntos. J. Gálvez Ramírez 292, 313, 334, J. G. de la Torre: 301, 330 y 356; José Nosari: 308, 345, 374; Sebastián de la Cerda: 296, 302, 356; Antonio Mendoza: 315, 324, 339. **Cuba:** 4.572. **José W. Landín:** 231, 301, 339; G. J. M. Aguila: 225, 307, 324; Rafael N. González: 288, 294, 302, J. Chávez Sacudo: 270, 285, 304; Rufino Gutiérrez: 246, 264, 192. **EE. UU. de Norteamérica:** A. Jackson: 337, 372, 379; A. Cook: 318, 349, 368.

Individual: 1º P. Cagnasso (A), 1.090; 2º A. Jackson (N.A.), 1.088; 3º D. Schiaffino (A), 1.073; 4º J. N. Silva (A), 1.071; 5º J. Martino (A), 1.063, y 6º P. Pedotti (A), 1.058.

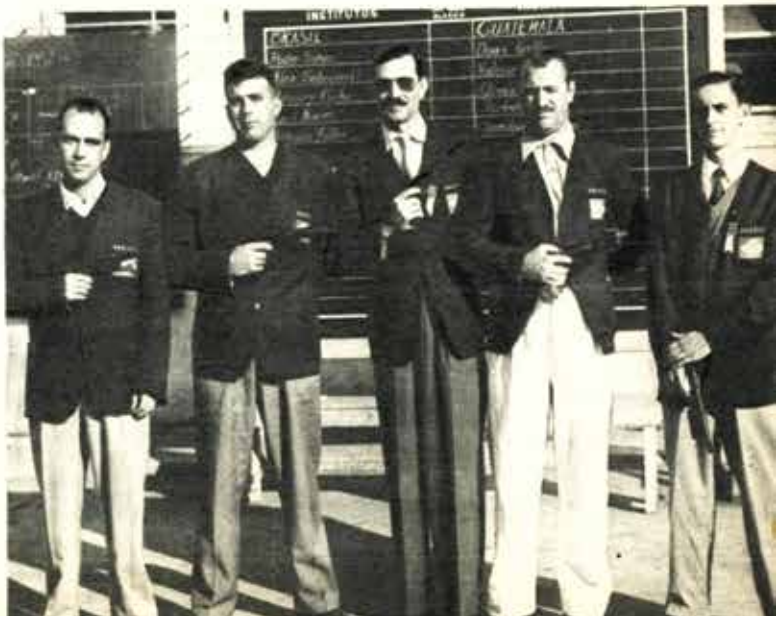
TIRO AL PLATILLO

Por equipo. 1º Argentina, con 756 puntos, y 2º Brasil, con 747.

Individual: 1º P. Grossi (A), 289 platillos; 2º F. Rocchi (A), 287; 3º A. Pienovi (A), 285; 4º Schrappe y Tito, ambos de Brasil, 284; 6º Cosoli (A), 280; 7º Albertini (B), 279; 8º Eichenberg (B), 275; 9º Santos (B), 272, y 10º Iglesias (G), 268.

Argentina batió el récord mundial por 20 platillos y Grossi y Rocchi el individual hasta entonces en poder del último con 285 platillos.

Los tiradores Simao, Sabocinski, Rocha, Novoes y Faller representaron a Brasil y cumplieron también una labor elogiable. Evidenciaron grandes recursos y espíritu deportivo.



ASPECTO POSITIVO DE LAS REGATAS DE VELEROS

Por Domingo Travi Basualdo

"El Melilla", tripulado por los hermanos Carlos y Jorge Antonio Vilar Castex, en una virada de boya. No podía estar mejor representado nuestro país en la clase "snipes". Actuando Carlos en carácter de timonel, ambos lucieron sus aptitudes excepcionales. Abajo: La señora Eva Perón hizo entrega a estos destacados deportistas del premio a que se hicieron acreedores por su gran triunfo.

LAS regatas de yachting correspondientes a los Juegos Panamericanos se disputaron este año en aguas de Dársena Norte y en aguas de San Isidro.

La división obedeció a que La división obedeció a que los organizadores entendieron que convenía separar las dos distintas clases de yates que intervinieron en los juegos. Las regatas que tuvieron lugar en San Isidro fueron reservadas para "snipes". Las de Dársena Norte, para "stars". No participaron otras clases.

Las pruebas consistieron en siete regatas para cada una de las dos clases mencionadas, debiéndose eliminar en el cómputo final el puntaje de una de ellas, con derecho a opción libre de los participantes.

En general, predominaron los vientos frescos del sector Norte. Si bien las tripulaciones visitantes contaron con el factor adverso constituído por el desconocimiento de las condiciones físicas locales, ello no constituyó mayor dificultad, por cuanto todos los participantes han sido campeones. Sin temor a equivocarse, puede afirmarse que se ha asistido a encuentros de maestros, como que tanto los timoneles como los tripulantes cuentan en su haber con una historia deportiva sobresaliente. En tales condiciones, pues, podría afirmarse que los inconvenientes derivados de las características de las corrientes y vientos locales pudieron ser fácilmente superados.

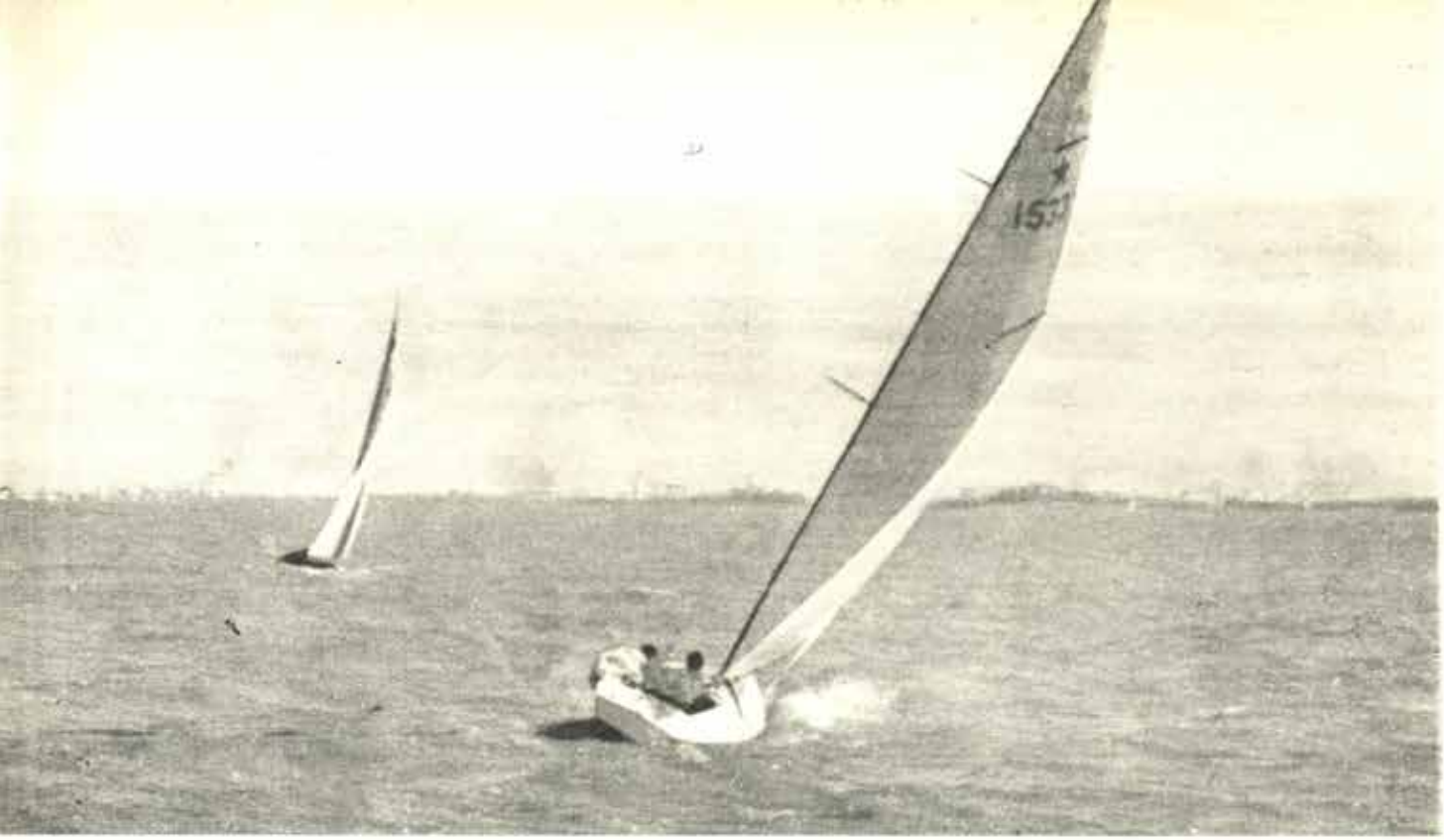
El "Xodó III" en plena regata, con sus tripulantes en una posición tan pintoresca como incómoda también. Es éste un hermoso y moderno barco, con cinco juegos de velas para poder aprovechar todos los vientos de las más diferentes intensidades.

Lucha intensa deparó la regata de la clase "star" entre el "Vigilante", a quien vemos punteando a barlovento, y el "Xodó III", brasileño. También puede verse a sotavento al "Pollux", chileno.

Las regatas de "snipes", donde la Argentina fué representada por los hermanos Jorge Antonio y Carlos Vilar Castex, con el último en carácter de timonel, constituyeron una oportunidad más para que se lucieran los representantes locales, quienes, a tono con sus inolvidables campañas anteriores y sus títulos bien ganados, supieron imponerse a adversarios de la categoría de Jean Maligo (timonel) y su acostumbrado tripulante "proero", como ellos le llaman, el conocido aficionado Geraodo Queiroz Mattoso. Estos dos brasileños, que corrieron a bordo del "snipe" Rumor, constituyen un equipo de muy larga y exitosa actuación internacional, habiendo representado ya al Brasil en el campeonato Mundial de la clase "snipe", en Suiza. Son ambos jóvenes y entusiastas, poseyendo el primero de ellos dos embarcaciones en el Club de Regatas Guanabara. Hacen mucha náutica. Son muy completos. Supieron defenderse con tenacidad y, terminada la última de las pruebas, sobrellevaron la derrota con hidalguía. Así son los verdaderos deportistas.

El triunfo de los representantes argentinos viene a dar la razón a lo que tantas veces hemos dicho desde estas páginas: hay que preocuparse más por las clases internacionales y, de todas ellas, hay que mantenerse al día con la clase "snipe", porque ella nos ha proporcionado muchos triunfos y ha de seguirnos proporcionando muchos más. Gracias a la clase "snipe", se ha aumentado en el extranjero nuestro prestigio. Y gracias, también, a los hermanos Vilar Castex, que a su evidente capacidad eficiente, a su precisión maniobrera y a su habilidad de regatistas unen un sin par don de gentes y una cultura integral que los hace acreedores doblemente a nuestra gratitud, pues nos representan con dignidad y nos llenan de prestigio cada vez que salen al exterior. Hora es, pues, de empeñarse en aumentar el número de unidades a flote de estos simpáticos barquitos, puesto que ellos pueden fácilmente navegar en todos los lugares donde hay lagos y lagunas; vale decir, a todo lo largo y lo ancho de nuestro territorio dilatado.

El triunfo obtenido por los argentinos en la clase "snipe" es el triunfo del barco chico y un signo que, bien aprovechado, será propicio para el ulterior desarrollo de nuestro "yachting"... y otras cosas más, pues, incluso, esto se vincula hasta con la formación de elencos marinos de reserva, marina mercante y, en un futuro mediato, todo el desenvolvimiento de una política económica de aprovechamiento integral de nuestros productos básicos, su comercialización y libre trans-



porte ultramarino. Ya volveremos sobre el tema.

◆

Las regatas de yates de la clase "star" se realizaron en aguas de acceso a Dársena Norte, en un recorrido prefijado y que se ajustaba en cada oportunidad según el viento. Aquí hay que elogiar al Yacht Club Argentino, que puso el mayor empeño y todos sus medios en favor del mejor éxito de las pruebas. Los distinguidos aficionados señores Horacio Coelho y Jorge Caroni no escatimaron esfuerzos o solamente en lo que respecta al terreno estrictamente deportivo, sino también al tan importante aspecto de la atención en tierra y transporte de los visitantes.

Los representantes brasileños trajeron desde Brasil su propio barco, que es un hermoso "star", el Xodó III, muy moderno y bien acabado, con cinco juegos de velas para poder aprovechar los vientos de diferentes intensidades, y detalles tan finos como el hermoso fondo pintado con esmalte blanco especial. Tuve en mis manos una de las velas italianas para "vento leggero", y me parecieron excepcionalmente buenas, opinión que me fué confirmada por un fabricante local de velas que se hallaba presente.

Mas los brasileños trajeron algo más, mucho más que un hermoso barco. Los tripulantes no podían haber sido mejores. Ambos, muy avezados, cuentan con largas campañas y, como los campeones argentinos, se iniciaron en barcos chicos y celosos. Lo hicieron en pequeños "sharpies", aunque han navegado y navegan toda clase de yates. Uno de ellos, el Sr. Pereira de Souza, es dueño actualmente de tres yates de distintos tipos: un "sharpie" de 12 metros cuadrados, un dinghy nacional brasileño de doce pies y un barco de crucero, el White Seal. El timonel, señor Roberto Bueno, que hizo honor a su apellido, es un veterano regatista, iniciado en 1936, actualmente dueño del Batuta. Han corrido mucho en barcos de la clase "star". Roberto Bueno ganó los cuatro últimos años los campeonatos metropolitanos de Río de Janeiro. Gastón Pereira de Souza fué también campeón metropolitano en 1943 y 1944, navegando desde su más tierna infancia en yates de todas clases.

Los triunfos de los representantes brasileños fueron netos. Sin excepción, aun en aquellas dos regatas que perdieron, pudo observarse que su velocidad aumentaba a medida que iban desarrollándose las pruebas. Siempre ganaban distancia en las segundas mitades de las pruebas, aumentándola sensiblemente cuando iban adelante, o acortándola cuando iban atrás. Parecían afirmarse, ocurriendo lo contrario con sus adversarios. De éstos, eran los argentinos los que llevaban mejor su barco, aunque nunca como los brasileños.

Los brasileños fueron siempre de cuidado, hasta cuando iban perdiendo, pues entonces eran sus maniobras inmediatamente seguidas por los barcos que iban adelante, maniobra típica de quienes se ven obligados a vigilar a un adversario muy peligroso.

◆

Lo mejor de estas regatas panamericanas ha residido en el acrecentamiento de los vínculos fraternos entre brasileños, chilenos y argentinos. Los brasileños, exquisitamente gentiles, estuvieron a la altura de sus antecedentes y fueron un factor importantísimo de realización de las pruebas, por cuanto vinieron en avión, costeándose el viaje, la estada en ésta y trajeron consigo su material, inclusive el barco. Y los chilenos, ue fueron Ramón Pinochet, Adolfo Hurtado, Kurt Angelbeck y Gustavo Saavedra, no decayeron jamás en su entusiasmo, y, alojados en la sede del Yacht Club Argentino, pronto supieron identificarse con los de la casa.

Por otra parte, quedaron concertadas en principio varias pruebas internacionales de "stars", a disputarse en Chile unas y en Brasil otras, oportunidades ambas en que volverán nuevamente a encontrarse los mismos rivales deportivos y amigos argentinos, brasileños y chilenos. ◆

Los argentinos Jorge Bauer y Emilio Homps, junto al mástil. Entraron segundos con el "star" "Vigilante".

Jean Maligo, al timón del barco brasileño de la clase "snipe" "El Rumor", con Gerardo Queiroz Mattoso.

SOLEMNE CEREMONIA DE CLAUSURA

EN el estadio del club River Plate, allí donde los atletas habían escrito en los días anteriores una página de soberbia historia para el deporte americano, se llevó a cabo la ceremonia de clausura de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, ceremonia solemne y profundamente emotiva.

El general Perón y su señora esposa, Eva Perón, colocaron en las banderas de todos los países participantes de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos el recuerdo de los colores patrios.

En el mismo clima en que se habían vivido las jornadas atléticas, con el marco impresionante de una multitud rumorosa, el acto sirvió para refirmar los principios en los cuales se desenvolvió todo el torneo: la hermandad de América a través de sus juventudes atléticas. Junto a las luchas donde la nobleza supera al afán de victoria. Cerca del afán de perfección y de superación.

A cargo de la esposa del primer mandatario, señora Eva Perón, estuvo el discurso de clausura de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, a cuyo desarrollo también alentó con su presencia en los distintos estadios. Sus palabras fueron subrayadas por el aplauso unánime de la concurrencia, que así premió también su dedicación.

Pero también y junto a ello estaba el deseo de expresar a quienes

habían hecho posible todo este hermoso transcurrir del campeonato, su organización y la felicidad que estuvo permanentemente de la mano de los extranjeros que nos visitaron, el agradecimiento espontáneo y noble que no podía eludirse.

Sí: hablamos de ese homenaje que no podía dilatarse y que todos, argentinos y extranjeros, público y atletas, rindieron al general Perón y a su señora esposa, Eva Perón.

Y así fué. Cuando el Presidente de la Nación y su señora esposa penetraron en el estadio, un aplauso, unánime, incontenido, fué el que señaló el principio de la demostración de simpatía y agradecimiento que les brindaba la multitud. Después, a medida que se cumplían los distintos puntos del programa preparado, seguía la multitud aportando sus manifestaciones de alegría y emotivo elogio hacia todos los que habían contribuido a que el desarrollo del torneo fuera un capítulo inolvidable de la fiesta de esta joven y pujante América.

Un aspecto imponente presentaba el estadio de River Plate durante la ceremonia de clausura. Las fotos son elocuentes.